

**CARACTERIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN
PEDAGÓGICA EN LA INTERACCIÓN DOCENTE – ALUMNO EN LOS GRUPOS
DE ESTUDIANTES DE I, II Y VI SEMESTRE DE LA LICENCIATURA EN
PEDAGOGÍA INFANTIL DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**CONSUELO GRANJA PALACIOS
HUGO ALFREDO ORDÓÑEZ MANTILLA
ROSALÍA DEL PILAR GARZÓN CÁRDENAS**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN - MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y PROCESOS DE
FORMACIÓN**

**BOGOTÁ, D.C.
2009**

**CARACTERIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN
PEDAGÓGICA EN LA INTERACCIÓN DOCENTE – ALUMNO EN LOS GRUPOS
DE ESTUDIANTES DE I, II Y VI SEMESTRE DE LA LICENCIATURA EN
PEDAGOGÍA INFANTIL DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**Trabajo de grado para optar al título de
Magíster en Educación**

**CONSUELO GRANJA PALACIOS
HUGO ALFREDO ORDÓÑEZ MANTILLA
ROSALÍA DEL PILAR GARZÓN CÁRDENAS**

Director

CARLOS ARTURO GAITÁN RIVEROS, Ph. D.

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN - MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y PROCESOS DE
FORMACIÓN**

**BOGOTÁ, D.C.
2009**

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las tesis no contengan ataques personales contra persona alguna, antes bien se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”

Artículo 23, resolución No.13 de 1946

DEDICATORIA

A mi esposo José Miguel y mi hijo Alejandro

A mis padres José B., Betty y mi hermana Beatriz

A mis padres Rafael y Teresa

A mi dulce esposa María Isabel Castellanos y mi hija Sarita

Por su amor, paciencia, apoyo y participación en la realización del estudio, que contribuyó a nuestro crecimiento personal, profesional y de la institución

AGRADECIMIENTOS

A Dios, quien es principio y fin de todas las cosas y por darnos la oportunidad de realizar este estudio y así cada día avanzar en conocimiento y experiencia.

A nuestro asesor Carlos Arturo Gaitán R. Ph.D., por toda su sabiduría, dedicación, confianza y disposición para orientarnos en el desarrollo y aprendizaje del estudio, siendo un maestro modelo de conocimiento y práctica docente.

A la Facultad de Educación, sus docentes y estudiantes por estar siempre abiertos y facilitar el espacio para aprender, reflexionar y contribuir con el mejoramiento continuo de los procesos educativos.

A la Universidad Javeriana y a nuestros colegas por su apoyo y colaboración para hacer posible esta realidad y contribuir a la construcción del conocimiento.

CONTENIDO

RESUMEN	
INTRODUCCIÓN	15
1. ANTECEDENTES	17
2. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	22
3. JUSTIFICACIÓN	24
4. OBJETIVOS	27
4.1 Objetivo General	27
4.2 Objetivos Específicos	27
5. MARCO TEÓRICO	28
5.1 Comunicación	28
5.1.1 Funciones de la Comunicación	33
5.1.2 Tipos de comunicación	34
5.1.3. Comunicación y Diálogo	36
5.1.4 Reglas del Diálogo	40
5.1.5 Mediación Pedagógica	44
5.1.6 El aula	47
5.2 Interacción	51
5.3 Formación	63
5.3.1 Formación Integral	71
5.3.2 Formación en la Facultad de Educación	78

5.3.3 Licenciatura en Pedagogía Infantil	83
6. DISEÑO METODOLÓGICO	86
6.1. Enfoque y Diseño Metodológico	86
6.2. Población y Muestra	87
6.3. Instrumentos	88
6.3.1 Videograbación	89
6.3.2 Entrevista a los docentes	90
6.3.3 Entrevista a los estudiantes	90
6.4 Procedimiento	90
7. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN	93
8. CONCLUSIONES	141
REFERENCIAS	147
ANEXOS	120

LISTA DE TABLAS

TABLA 1 – Categoría Comunicación Pedagógica	121
TABLA 2 – Categoría Interacción	132
TABLA 3 – Categoría Formación Integral	139

LISTA DE ANEXOS

ANEXO 1 – Guía de observación - video grabación	153
ANEXO 2 – Entrevista individual a docentes	154
ANEXO 3 – Entrevista alumnos – grupo focal	155
ANEXO 4 – Datos Categoría Comunicación Pedagógica	156
ANEXO 5 – Datos Categoría de Interacción	165
ANEXO 6 – Datos Categoría de Formación Integral	169

RESUMEN

En el proceso educativo interactúan dos actores, el docente y el alumno. La interacción está mediada por la comunicación pedagógica, en donde se comparten conocimientos, ideas y experiencias de vida, a través del lenguaje y otros recursos que intervienen en la relación dialógica y que favorecen el proceso de formación integral del futuro profesional.

El objetivo de esta investigación, es caracterizar la comunicación pedagógica en la interacción docente – alumno, en los grupos de estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, de la Universidad Javeriana.

La investigación tiene un enfoque cualitativo de tipo descriptivo e interpretativo. Se realizó una videograbación de las clases, una entrevista a tres docentes y tres grupos focales y se siguió la técnica de análisis de datos.

Se encontró que la comunicación pedagógica se caracteriza por las funciones afectiva, reguladora y socializadora; donde el diálogo mediado por el lenguaje verbal y no verbal, es una de las formas de la comunicación. También se caracteriza por los factores intrínsecos y extrínsecos que favorecen la interacción docente - alumno, en un escenario donde se cruzan diferentes culturas, formas de ser y de actuar que propician la práctica educativa, con la participación del docente como mediador, modelo y amigo del conocimiento.

INTRODUCCIÓN

La experiencia como docentes universitarios a lo largo de varios años, plantea la importancia de realizar un estudio sobre la comunicación pedagógica en la interacción docente – alumno, puesto que ella juega un papel fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, en donde el diálogo como forma de comunicación, contribuye a la transmisión y construcción del conocimiento y a la formación de una persona autónoma e independiente.

Para desarrollar esta investigación, se tuvieron en cuenta según la pertinencia varios estudios, tales como, la caracterización de la interacción estudiante – profesor en los procesos formativos de la Educación Superior, realizados en la carrera de Microbiología Industrial, la Facultad de Odontología y la Facultad de Enfermería de la Universidad Javeriana y un estudio relacionado con el tema, realizado en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Distrital y la Licenciatura de Electrónica de la Universidad Pedagógica.

Conforme al análisis realizado, se establece la importancia de caracterizar la comunicación pedagógica en la interacción docente – alumno, con el fin de identificar las funciones, los tipos, las formas, los factores intrínsecos y extrínsecos que intervienen en ésta y así mismo, identificar su influencia en la interacción docente - alumno y en la formación integral.

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo de tipo descriptivo e interpretativo, el cual permite hacer una aproximación global acerca de la comunicación pedagógica que se desarrolla en el aula, para explorarla, describirla y comprenderla de manera inductiva.

En el desarrollo del estudio, se evidenció que la comunicación pedagógica se da a través del diálogo, mediado por el lenguaje, las emociones, las actitudes y todos aquellos factores intrínsecos y extrínsecos que favorecen la interacción docente alumno, en un escenario creado por los actores, en donde se cruzan diferentes culturas, formas de ser y de actuar, que propician la práctica educativa, en la cual participa el docente como mediador, modelo y amigo del conocimiento.

La investigación se convierte en fuente de autorreflexión para los docentes y estudiantes y al mismo tiempo constituye un aporte significativo para la Facultad de Educación, en la Licenciatura de Pedagogía Infantil y la Línea de Procesos de Formación y Prácticas Educativas de la Maestría en Educación y también para otras facultades de la Universidad Javeriana, que deseen generar nuevos conocimientos con respecto a la comunicación pedagógica en la interacción docente – alumno durante el proceso educativo y motivar a la realización de otros estudios relacionados con el tema; así mismo, servirá como fuente de consulta para otras instituciones de educación superior, que contribuyan a diseñar estrategias para el mejoramiento continuo en la formación de los futuros profesionales.

También, los resultados de esta investigación son un punto de partida para que los docentes y estudiantes, tengan espacios de participación ciudadana de una manera óptima en los diferentes escenarios sociales, tales como la familia, comunidad y la empresa.

1. ANTECEDENTES

A continuación se relacionan las investigaciones nacionales e internacionales, así como revisiones bibliográficas, que se han desarrollado en diferentes ámbitos educativos con respecto al tema de investigación.

En el estudio “Caracterización de la interacción estudiante – profesor en los procesos formativos de la educación superior”, realizado en la carrera de Microbiología Industrial de la Pontificia Universidad Javeriana, (Arias, Pallares y Reyes, 2006), se identificó que la interacción estudiante - profesor, la entienden los estudiantes como la relación que se constituye entre docente y alumno, inherente a su naturaleza como seres sociales, mediada por el conocimiento y que influye en la formación del estudiante.

La interacción estudiante - profesor sugiere el estar siempre acompañado en la construcción del conocimiento, e implica no sólo con quien intercambiar ideas o conceptos, sino que también debe existir una persona que escuche. Aún así, durante este proceso, los estudiantes perciben la ausencia de interés por ellos mismos. Igualmente afirman, que en la medida en que el profesor se constituye como modelo, da o niega afecto y apoya al estudiante. La interacción estudiante – profesor, es de gran trascendencia, influye y marca al otro.

En otro estudio acerca de la “Caracterización de las interacciones profesor – estudiante, en los procesos formativos de la Educación Superior”: el caso de Ingeniería Electrónica en la Universidad Santo Tomás y la Licenciatura de Electrónica en la Universidad Pedagógica, (Díaz y Guarín, 2003), se encontró que la lógica profesional es el núcleo generador de un hacer práctico sustentado en un saber teórico. Este hacer práctico define las capacidades y habilidades que el estudiante como futuro profesional debe

desarrollar con la guía, orientación y ayuda del profesor. Las interacciones profesor - estudiante se caracterizan a partir de ese hacer práctico que se desarrolla principalmente en el laboratorio y el aula; es a través de éste que los estudiantes y los profesores encuentran sentido a su profesión y por ende, sentido a su vida.

Por otra parte, Escobar (2004), en su investigación “Las interacciones profesor - estudiante en los procesos formativos”, caracteriza los siguientes rasgos en la interacción: están mediadas por un proceso pedagógico transmisionista; la figura del profesor como modelo positivo o negativo se encuentra asociado con los valores; la empatía profesor - estudiante facilita la formación; los ejercicios prácticos están relacionados con la profesión y privilegian la formación y el desarrollo del ser; las interacciones educativas y el currículo construyen un ser humano basado en el crecimiento personal y profesional. Sin embargo, este proceso está todavía muy sujeto a la iniciativa del profesor, pues la intencionalidad e interacciones que propicia éste en el proceso formativo, se orientan a buscar que el estudiante reflexione sobre su desarrollo personal en torno a la responsabilidad que tiene el profesional.

A su vez, Torrealba (2004), en el estudio “la interacción – docente y el discurso pedagógico de la ironía”, refiere que el aula es un espacio de intercambios socioculturales, donde se producen comportamientos valorativos que tienen estrecha relación con las demandas, conflictos e influencias de la sociedad y la cultura sobre los participantes en un proceso educativo. Concebir el aula desde esta perspectiva supone considerar, tanto las acciones verbales, como no verbales del docente y de los alumnos en el contexto que define el aula, al inferir las intencionalidades del comportamiento interactivo bajo la influencia de las llamadas “variables contextuales”, psicológicas y sociales Tifunoff (citado, en

Torrealba, 2004). También menciona, que para el hecho pedagógico es relevante la interacción cooperativa o dialógica, que se caracteriza porque los actores comparten y persiguen un mismo objetivo y, por lo tanto, cada uno orienta sus estrategias de modo que complementen las del otro con base en dicho objetivo. Aunque en los procesos de interacción suele ocurrir que los distintos actores tengan roles diferentes (el docente como mediador de aprendizajes, por ejemplo, o el alumno como constructor de sus propios aprendizajes), es de esperar que el desempeño de cada rol sea coherente con las estrategias de acción y con el objetivo deseado, de modo que no presente un obstáculo sino que al contrario brinde un beneficio a las dos partes.

Ahora bien, en el estudio, “La situación de enseñanza y aprendizaje como sistema de actividad: el alumno, el espacio de interacción y el profesor”, (De Vargas, 2007), se determinó que la influencia educativa de los profesores se ejerce a través de un proceso mucho más complejo, en el que está la actividad constructiva del alumno, como factor determinante de la interacción y, por otra parte, está la actividad del profesor y su capacidad para orientar y guiar la actividad del alumno hacia la realización de los aprendizajes escolares. La enseñanza puede ser entonces, descrita como un proceso continuo de negociación de significados, de establecimiento de contextos mentales compartidos. Además, la construcción de significados compartidos entre profesor y alumno está íntimamente ligada a la construcción de un vínculo afectivo interpersonal en el que se ponen en juego no sólo los sentimientos, las motivaciones y las expectativas de los alumnos, sino también los del profesor. La experiencia pedagógica, el enseñar y el aprender, se desarrollan en el vínculo: tienen una dimensión histórica, intersubjetiva e intrasubjetiva.

Moreno (2004), en su artículo “Comunicación en la educación formal”, refiere que en el ámbito educativo formal o informal, la comunicación incide en la apropiación y organización que el aprendiz hace del mundo; es a partir del contacto con el otro o con los otros que pueden desplegar habilidades y conocimientos mediante los cuales se adquiere estatura humana, porque "para ser hombre no basta con nacer, sino que también hay que aprender" (Savater, 1997, citado en Moreno).

También refiere (Meléndez, citado en Garcia, Olvera y Flores, 1985), en su artículo “Vínculo de comunicación alumno - maestro en el aula”, que la comunicación en el aula es muy importante para generar reflexión y acción; ésta última requiere de la participación de un docente y un alumno, de ahí que es vital reconocer las relaciones que se establecen entre estos. Es así, como existen autores que reconocen al hombre como un ser social, agente de relaciones que generan información, busca y descubre otras. Por lo tanto, el vínculo entre educación y comunicación implica analizarse a partir de concebir la educación como un fenómeno social donde se destacan las relaciones entre la enseñanza y el aprendizaje.

En el estudio realizado por Castellanos y Garavito (2007), titulado “Las interacciones estudiante - profesor en los procesos formativos de la educación superior. El caso de la Facultad de Enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana “, se muestran las transformaciones que refieren los estudiantes en su proceso formativo en el ser, saber y hacer, relacionadas en la interacción con el profesor; de igual manera, los docentes muestran cómo a través de la acción pedagógica contribuyen en los diferentes ámbitos de este proceso.

Finalmente, en la investigación acción comunicativa y formación, realizada por Gaitán (2001), se elaboró un modelo de análisis de la interacción, que se articuló en tres

núcleos: el componente o dimensión cognitiva, donde define los procesos de instrucción, construcción de conocimiento y desarrollo de habilidades para promover el aprendizaje y la formación del alumno; el componente regulativo o dimensión normativa, que se desarrolla mediante el establecimiento de reglas y normas compartidas para la coordinación de las interacciones; y la dimensión expresiva que se refiere a la manifestación de la subjetividad de los participantes en función de la formación y expresión de su afectividad. A esto se adiciona el papel central que la emotividad y la afectividad tienen en el discurso y en la interacción del docente y su capacidad de ampliar los efectos normativos y de aprendizaje.

De acuerdo con lo descrito anteriormente, se plantea, cómo la interacción docente – alumno, es de gran trascendencia influye y deja huella en el otro. Igualmente, es importante considerar el papel que juega el acompañamiento del docente, no sólo para intercambiar conceptos e ideas, sino para dialogar en torno al conocimiento y su aplicabilidad en la solución de problemas. Así mismo, es fundamental determinar cómo el lenguaje verbal y no verbal, incide en la interacción e influye en el interés y la motivación que tiene el alumno en el proceso educativo, en el manejo de diferentes situaciones y en el desarrollo de habilidades que contribuyen a su crecimiento como ser humano. Por lo tanto, la relación entre comunicación y educación en el aula es fundamental, para generar un proceso de reflexión y transformación, tanto en el docente, como en el alumno durante la relación pedagógica.

2. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

De acuerdo con los antecedentes presentados en el capítulo anterior, se destaca la importancia de la comunicación en la interacción docente – alumno, y a partir de la experiencia docente es de gran relevancia hacer énfasis en la comunicación pedagógica y sus características en la relación educativa.

A nivel educativo, existe la relación educación – comunicación, y en este contexto:

La comunicación es entendida como el conjunto de recursos personales, psicológicos y educativos que un docente puede utilizar en su relación con el alumnado para establecer una buena interacción cargada de sensibilidad y afectividad para ayudarlo en su crecimiento personal; que sea verdaderamente un proceso de construcción de significados en donde la comunicación democrática surja libremente dentro de un clima de paz y de progreso. (Comunicación y Educación, 2002, p.2)

De acuerdo con Kaplún: la comunicación educativa abarca el campo de los medios, pero en primer lugar, el tipo de comunicación presente en todo proceso educativo. Por tanto, en la "comunicación educativa convergen una lectura de la pedagogía desde la comunicación y una lectura de la comunicación desde la pedagogía". (1998, p.158)

A partir de lo anterior, se plantean las siguientes preguntas:

¿Cómo se caracteriza la comunicación pedagógica en la interacción docente – alumno, en los grupos de estudiantes de I, II y VI semestre en la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana?

¿Cuáles son las funciones y formas de la comunicación en la interacción docente – alumno?

¿Cuáles son los factores intrínsecos y extrínsecos que intervienen en la comunicación docente – alumno?

¿Cuáles son los tipos de comunicación utilizados en la interacción docente – alumno?

¿Cómo influye la comunicación pedagógica en la interacción docente – alumno?

¿Cuál es la importancia de la comunicación pedagógica en la formación integral de los alumnos?

3. JUSTIFICACIÓN

El modelo pedagógico planteado por Freire (1980), acerca de la comunicación pedagógica, establece una relación entre comunicación, educación y sociedad humana, la cual es de total implicación en la interacción docente – alumno, pues a partir del diálogo (comunicación), se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje, en el cual se orienta al alumno dentro de su cultura a integrarse posteriormente en la sociedad, haciéndolo un ser crítico y reflexivo. En realidad no existe ser humano fuera de la sociedad y ésta no puede existir sin algún modo de educación. Más aún, la “forma” de la educación se relaciona directamente con la “forma” de la sociedad. Cuando se habla de una sociedad crítica, abierta, plástica, entonces se habla de una educación de igual magnitud en el proceso enseñanza – aprendizaje. Y esta enseñanza, parte de la educación y exige la competencia del diálogo (comunicación), sin éste no puede darse la primera, por lo tanto estas dos áreas se conforman como una constante. La relación docente - alumno deberá ser reflexiva, dialógica, que implique y forme un ser humano libre, justo y equitativo. Con base en lo anterior, se destaca la importancia de la interacción entre el docente y el alumno en el proceso pedagógico dentro del aula.

De acuerdo con los antecedentes revisados se evidenció por parte de los estudiantes que durante el proceso formativo, el aula se conforma en un espacio para expresar los sentimientos, respeto y sinceridad; la comunicación puede ser o no efectiva por temor a las reacciones del docente, lo que puede limitar la motivación e interés por el conocimiento; además, los estudiantes mencionan que hace falta mayor apoyo del docente en algunas actividades que requieren acompañamiento. Así mismo, reconocen en el profesor una

autoridad, que les merece respeto y consideración, aunque no siempre favorece la cercanía o las aproximaciones en la relación profesor – alumno. También, en los estudios que se han realizado, se identificó en los docentes, afirmaciones que demuestran, limitación de la flexibilidad, calidez y claridad con respecto al término “exigencia”, relacionado con el nivel académico.

Por otra parte, (Cubero citado en Garcia, Olvera y Flores, 1985), refiere que gracias al lenguaje se puede expresar las experiencias que darán lugar a un nuevo estilo de vida diferente, innovador o en el otro extremo, pasivo y desolador. Se considera que la comunicación con los jóvenes es básica para la construcción del concepto de sí mismo; es la vía por la cual, el adolescente crea ese concepto y comprende el valor que como persona tiene. Sentirse reconocido por el entorno es importante para la formación de la identidad personal, pues de la calidad de las relaciones primarias depende en gran parte, cómo se percibe y considera a sí mismo el individuo posteriormente y cómo mira el mundo que lo rodea.

En virtud de lo anterior, se consideró de gran importancia determinar cómo se caracteriza la comunicación pedagógica en la interacción docente – alumno dentro del aula, con el fin de identificar tipos, funciones, formas y factores extrínsecos e intrínsecos de la comunicación en los grupos de estudiantes de I, II y VI semestre de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, para ofrecer a los docentes elementos objetivos que les permitan reflexionar sobre su acción y a su vez los alumnos puedan utilizar los resultados de esta investigación en su proceso formativo, como futuros pedagogos. Así mismo, plantear estrategias que faciliten mantener una óptima interacción en las instituciones educativas, teniendo en cuenta que en los escenarios pedagógicos se vive un proceso comunicativo, en

tanto que los sujetos implicados poseen este tipo de competencia y la capacidad de interacción.

De acuerdo con lo descrito, surgió el interés para realizar este estudio, cuyos resultados, se convierten en fuentes de conocimiento para promover en la línea de investigación de Procesos de Formación y Prácticas Educativas, una reflexión sobre la comunicación pedagógica, al interior de la interacción docente – alumno, que propicie un ambiente de bienestar, motivación, interés, calidez y afecto entre sus actores, con el fin de mantener la integridad del ser humano, para que los profesionales en formación sean multiplicadores de dicha filosofía.

De igual forma, la investigación se constituyó en un aporte para la Facultad de Educación y otras facultades de la Universidad Javeriana y así mismo sirve como fuente de consulta para otras instituciones educativas, en torno a la reflexión que éstas deben hacer sobre las acciones pedagógicas dentro del aula, que permita una relación dialógica armónica de sus actores y una formación integral, con la finalidad de establecer nuevas estrategias orientadas hacia la preparación de los futuros profesionales.

Para la comunidad científica de los investigadores en educación, los resultados permitieron reafirmar los conceptos de los teóricos, como también generar nuevos conocimientos con respecto al tema; así mismo, el estudio plantea situaciones que son la base para continuar la realización de otras investigaciones, que profundicen en la reflexión sobre el diálogo, como una de las formas de comunicación y su influencia en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo General

Caracterizar la comunicación pedagógica en la interacción docente – alumno, en los grupos de estudiantes de I, II y VI semestre de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana.

4.2 Objetivos Específicos

4.2.1 Describir las funciones y formas de la comunicación pedagógica que se establecen en la interacción docente – alumno.

4.2.2 Identificar los factores intrínsecos y extrínsecos que intervienen en la comunicación pedagógica docente - alumno.

4.2.3 Determinar los tipos de comunicación pedagógica utilizados en la interacción docente – alumno.

4.2.4 Describir la influencia de la comunicación pedagógica en la interacción docente – alumno.

4.2.5 Determinar la importancia de la comunicación pedagógica en la formación integral de los alumnos.

5. MARCO TEÓRICO

5.1 Comunicación

Etimológicamente, la palabra comunicación deriva del latín "communicare", que puede traducirse como "poner en común, compartir algo". Se considera una categoría polisémica, en tanto su utilización no es exclusiva de una ciencia social en particular, tiene connotaciones propias de la ciencia social de que se trate.

Comunicación da la idea de diálogo, intercambio, correspondencia, reciprocidad. En este sentido el verbo propio para utilizar es el de "comunicarse" (Kaplún, citado en Niño, 2008).

Según Niño:

Comunicarse es el acto de hacer circular, compartir o intercambiar, por algún medio experiencias conocimientos, actitudes, emociones, deseos, requerimientos entre dos o más personas, con un propósito particular y en situaciones reales de la vida humana. Por tanto, la comunicación se caracteriza por ser un proceso que comprende varios aspectos como son la realización de actos que implican agentes personales, la interacción de varios elementos en un proceso, la necesidad de considerar entre los elementos un medio, la posibilidad de intercambiar o compartir experiencias y la integralidad de las experiencias consideradas como el significado, el cual incluye contenidos cognitivos, afectivos, valorativos, estéticos, socio-culturales y la globalidad de los actos que se realizan como un todo y en contextos reales. (2008, p.4)

Según Prieto (2000), comunicar es ejercer la calidad de ser humano cuando existe una relación con el otro, hay interacción y expresión a través del intercambio de miradas, gestos, palabras, sonrisas y hay una inserción en el mundo. Así mismo, comunicar es interactuar en la medida en que se realiza la comunicación con otro; es relacionarse con quienes aparecen de manera circunstancial y se establecen compromisos recíprocos, lo que hace la relación parte esencial de nuestro ser. Comunicar es gozar, es decir, encontrar placer en el momento en que interactuamos con los demás, gozar con el lenguaje, con las miradas, con los gestos; es proyectarse y extender el ser hacia donde otros seres se

comunican, a través de las palabras que tienen una intencionalidad, es afirmarse en el propio ser, es sentirse y sentir a los demás, es abrirse al mundo, es apropiarse de uno mismo, de sus posibilidades y capacidades.

A nivel pedagógico, “la clave de un proceso educativo está en gran medida en la capacidad de comunicación del educador. Los educadores somos seres de comunicación” (Prieto, 2000, p. 62)

Durante la educación tradicional, la comunicación se ha denominado como un proceso de interrelación entre dos o más personas donde se transmite una información desde un emisor que es capaz de codificarla en un código definido hasta un receptor, que decodifica la información recibida, a través de un medio físico por el que se logra transmitir, con un código en convención entre emisor y receptor, y en un contexto determinado. El proceso de comunicación emisor - mensaje - receptor, se torna bivalente cuando el receptor logra codificar el mensaje, lo interpreta y lo devuelve al emisor originario y se convierte en receptor.

Actualmente, este concepto de comunicación en la interacción educativa, ha tenido una serie de transformaciones. La comunicación no se limita sólo al intercambio de mensajes, entre emisor y receptor, deja de ser lineal, dual y dependiente de un solo canal de transmisión. La comunicación adquiere un carácter sistémico en el que la circularidad de las interacciones no permite establecer, más que separando artificialmente las secuencias de intervención, unas relaciones de causa y efecto, de acción y reacción, entre lo expresado por cada persona. Así mismo, la comunicación se entiende como un proceso relacional, como un acontecer de inevitables consecuencias cuando los interlocutores se sitúan al alcance de sus sentidos, que incluye cualquier actividad verbal o no verbal, deliberada o

inconsciente, susceptible de influir en la actuación de uno mismo (comunicación intrapersonal), de otro individuo (comunicación interpersonal) o de muchos sujetos (comunicación grupal o cultural). (Bateson, citado en Asensio, 2004)

Según Rizo:

En términos comunicativos en el proceso de enseñanza-aprendizaje los facilitadores y los estudiantes son a la vez emisores y receptores de información; producen e interpretan sistemas de mensajes que incluyen palabras, ademanes, gestos, etc. Esta afirmación rompe con la tradicional forma de concebir al estudiante como agente pasivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este caso, el estudiante se considera un ser activo del proceso. (2005, p.7)

A nivel educativo, existe la relación educación – comunicación, y en este contexto:

La comunicación es entendida como el conjunto de recursos personales, psicológicos y educativos que un docente puede utilizar en su relación con el alumnado para establecer una buena interacción cargada de sensibilidad y afectividad para ayudarlo en su crecimiento personal; que sea verdaderamente un proceso de construcción de significados en donde la comunicación democrática surja libremente dentro de un clima de paz y de progreso. (Revista de Comunicación y Educación, 2002, p.1)

En este tipo de comunicación, se destaca que debe haber una influencia respetuosa en el comportamiento del otro o de un grupo de personas, característico de las relaciones educativas o de la comunicación pedagógica. (Kourilsky – Belliard, citado en Asensio, 2004), afirman que en la comunicación pedagógica, se pretende producir cambios, en donde debe existir un director con una aptitud para orientar sus intervenciones y lograr los objetivos propuestos.

Moreno (2004), refiere que sea en el ámbito educativo formal o informal, la comunicación incide en la apropiación y organización que el aprendiz hace del mundo; es a partir del contacto con el otro o con los otros que pueden desplegar habilidades y conocimientos mediante los cuales se adquiere estatura humana, ya que "para ser hombre no basta con nacer, sino que hay también que aprender" (Savater, citado en Moreno, 2004,

p.37). En virtud de esto se considera oportuno preguntarse por la comunicación y su sentido en las instituciones educativas, porque se tiende a olvidar que en los escenarios pedagógicos se vive un proceso comunicativo, en tanto que los sujetos implicados poseen este tipo de competencia y la capacidad de interacción.

El individuo se construye no sólo a través de conocimientos, lo hace por el arte, por las interacciones, por los encuentros con los otros seres. Él aprende cuando se construye a sí mismo, cuando adquiere competencias que le permiten apropiarse de sus posibilidades y de las que ofrece la cultura y el mundo en general. Por esto y desde el plano educativo la comunicación tiene entonces como objeto:

Buscar la expresión de los participantes, ejercer la calidad humana, interactuar, gozar, proyectarse, afirmar el propio ser, sentirse y sentir a los demás; abrirse al mundo y apropiarse de uno mismo. (Prieto, citado en Moreno, 2004).

Además, en el proceso educativo:

La comunicación es más que el simple intercambio de palabras entre personas, es la manera de expresar, la forma de dirigir el mensaje, que puede tener dos significados: el directo dado por las palabras, y el metacomunicativo, dado por la relación simbólica que se establece entre docente y alumno. (Fragoso, 1999, p. 7).

Igualmente, en dicho proceso, la comunicación se constituye en un elemento importante en esta época, en que el sistema educativo para garantizar construcción de conocimiento, requiere de relaciones interactivas entre los docentes y sus alumnos. Dichas relaciones se producen de manera favorable en la medida en que entre ellos fluya una comunicación efectiva recíproca. Por esta razón, es fundamental, la consideración de la comunicación como la base para que se den los procesos de interacción alumno – profesor.

Todo lo anterior, se refleja en situaciones de trabajo donde los grupos colaboran con seriedad y alegría, prevalece el intercambio de experiencias, se desarrollan materiales de

apoyo en los que se fundamenta la argumentación, el discurso pertenece a todos, se observa una continua participación, conocen su medio ambiente, muestran apertura hacia la realidad, exigen actos críticos, captan reflexivamente los datos objetivos, comprenden el ayer, reconocen el hoy y descubren el mañana para transformar la realidad con objetivos, dirección y proyección. "la comunicación no es necesariamente la instrumentación de medios, sino una estrategia basada en el esquema dialógico y crítico que posibilita a los miembros de un grupo establecer una íntima relación entre convicciones y signos" (Freire, 2006, p. 137).

Por otra parte surge otro concepto sobre la comunicación educativa; como:

Una opción para llevar a los miembros del grupo social un mensaje educativo que pudiera ser captado por ellos para facilitar el aprendizaje de contenidos acerca de los ambientes o entornos, o ya, para proporcionar interpretaciones sobre esos mismos entornos. (Torres, 1999, p.6)

Según Kaplún, el modelo de comunicación en la educación para llegar a ser formativo requiere que sea participativo, dialógico y multidireccional concibe al educando como un sujeto comunicante, dotado de potencialidades para actuar alternadamente como emisor y receptor de otros sujetos quienes tienen iguales posibilidades, no solo para recibir mensajes sino para autogenerar y emitir sus propios mensajes. Por tanto, es fundamental propiciar una educación orientada al aprendizaje por descubrimiento como lo afirma el autor:

Una pedagogía de espíritu liberador, centrada en la creatividad (...) que contribuye a fortalecer la conciencia, la participación, la solidaridad y la capacidad de organización de los educandos adultos, se privilegiará una comunicación-diálogo, entendida como intercambio o interacción, como relación comunitaria y solidaria; donde se promueva un educando hablante. (1992, p.46)

En la comunicación educativa se desarrolla un enfoque global y dinámico del proceso de enseñanza y aprendizaje, en el cual la educación es un acto de relación y

comunicación, donde se da el diálogo como una condición de socialización, producción, reproducción y construcción de conocimientos en el aula.

5.1.1 Funciones de la Comunicación

Según lo expuesto por Hernández (2008) en su investigación, la comunicación posee las siguientes funciones:

Informativa: Tiene que ver con la transmisión y recepción de la información. A través de ella se proporciona al individuo todo el caudal de la experiencia social e histórica, así como facilita la formación de hábitos, habilidades y convicciones. En esta función el emisor influye en el estado mental interno del receptor y aporta nueva información.

Por tanto, en la medida en que ésta se recibe, es fundamental ofrecer instrumentos, que faciliten el análisis, la reflexión y su aplicación, en los procesos de transformación del conocimiento.

Afectiva: El emisor debe otorgarle a su mensaje la carga afectiva que él mismo demande, no todos los mensajes requieren de igual emotividad, por ello es de suma importancia para la estabilidad emocional de los sujetos y su realización personal. Gracias a esta función, los individuos pueden establecer una imagen de sí mismos y de los demás.

Flórez, tomando como referencia a Pestalozzi, afirma:

La afectividad consciente e inconsciente, la motivación, el interés, la buena disposición, el deseo, la transferencia y la energía positiva, son variaciones pedagógicas sobre el mismo eje conceptual que articula la cabeza con el corazón, lo cognitivo con lo afectivo. (1994, p.116)

Es importante destacar el afecto en las etapas del desarrollo intelectual, pues la emoción y la cognición se complementan, por lo tanto, la conducta es un acto cognitivo-

afectivo, es por esto que la afectividad determina la acción cognitiva del aprendizaje y por ende la cognición determina la naturaleza de las emociones.

Así mismo, la afectividad es un proceso voluntario que es influenciado por las emociones y los sentimientos, los cuales se pueden direccionar hacia la realización de un proyecto, hacia las personas o hacia una institución.

Reguladora: Tiene que ver con la disposición de la conducta de las personas con respecto a sus semejantes. De la capacidad autorreguladora y del individuo depende el éxito o fracaso del acto comunicativo; por ejemplo, una crítica permite conocer la valoración que los demás tienen de los otros, pero es necesario asimilarse, proceder en dependencia de ella y cambiar la actitud en lo sucedido.

La regulación es muy cercana a la metacognición, es un proceso que facilita controlar la conducta para alcanzar equilibrio en el obrar, por lo cual, exige reflexión antes de tomar decisiones e interiorizar las normas para lograr el autocontrol. La regulación juega un papel significativo en la interacción maestro-alumno, pues éste último ve al maestro como la persona que le indica lo que puede llegar a ser y al lado de éste eleva su potencial, plantea soluciones a interrogantes y desarrolla la crítica, la autonomía y los principios de libertad, por lo tanto, se reconoce que en la interacción con un maestro inteligente, se logra el desarrollo de las potencialidades del alumno.

5.1.2 Tipos de comunicación

Existen varios tipos de comunicación, según sea la perspectiva acerca de ésta y de acuerdo al grado de incidencia en el proceso por parte de los componentes de la comunicación. Para efectos de esta investigación, se estudiaron la comunicación verbal y la comunicación no verbal.

Comunicación Verbal: Según Asensio (2008), es aquella en la que se usa alguna lengua, que tiene estructura sintáctica y gramatical completa, la cual debe ser oral o escrita, involucra no sólo el lenguaje oral y la escritura, sino que se refiere al conjunto de las vivencias humanas en general. En este sentido la comunicación verbal se asocia también con la posibilidad de expresarse, de construir conjuntamente con el profesor el proceso reflexivo.

En el lenguaje verbal, se distinguen dos procesos el de fonación y el de articulación, en los cuales la respiración como acto fisiológico permite la resonancia y hace que el discurso se desarrolle con fuerza y seguridad; de ahí la importancia de adquirir buenos hábitos para que la respiración sea adecuada y de esta manera la producción de los sonidos y la voz sea rítmica y permanente en la emisión del discurso, y al mismo tiempo combinando pausas y recursos prosódicos. En la fonación, la articulación es un sistema de resonancia y de producción de sonidos, de la cual depende el timbre de la voz, que facilita la modulación y una adecuada comunicación oral. Por tanto, para el docente es importante tener un auto reconocimiento acerca de la forma como realiza el discurso pedagógico, de manera que, sea claro en su expresión verbal, mantenga un equilibrio en el tono y timbre de voz, que motive y controle el escenario, para conservar así la atención e interés de los estudiantes en el aula.

Comunicación No Verbal: Según Asensio (2008), es aquella que no se da directamente a través de la voz, sino que se expresa mediante una lengua natural signada. La comunicación se asume en sentido muy amplio en la medida que se dan actitudes, gestos, expresiones, detalles y miradas. El proceso comunicativo se designa en términos de

un juego simbólico que mediante conceptos establece significados y genera respuestas, y a su vez implica una respuesta de parte del alumno a la oferta simbólica del docente.

En este tipo de comunicación, la acción del discurso, cualquier movimiento, todo cambio corporal o comportamiento en el espacio áulico tiene un significado explícito o implícito que es inferido por los alumnos. El código de la expresión corporal no sólo apoya, sino que sustituye el lenguaje cotidiano de la comunicación, es decir, una mirada, un gesto o un movimiento, emite varios enunciados verbales, como lo afirma Niño (2008). Los movimientos del cuerpo, la distancia entre los alumnos, son reveladores y pueden contribuir a ayudar o a dificultar la comprensión del discurso, la intención y sentido de éste.

Esta expresión verbal, también ejerce una influencia en el ambiente del aula y muestra el conocimiento y dominio de los medios de apoyo que utiliza el docente en el acto educativo, lo que determina el grado de motivación extrínseca en los alumnos.

5.1.3. Comunicación y Diálogo

El diálogo representa un intercambio comunicativo continuo y evolutivo por medio del cual se logra una aprehensión más plena del mundo, de nuestra subjetividad y de los demás; también en varias oportunidades puede tener una finalidad determinada, como la de responder una pregunta específica o comunicar un entendimiento ya declarado.

Burbules (1999), se refiere al diálogo, como una “enseñanza recíproca” y lo describe como una forma de comunicación pedagógica. Dentro de éste, no solamente es importante, proveer información novedosa a los alumnos, sino que se cultiva una

comprensión explícita sobre la índole del conocimiento, que facilita la formación de un alumno independiente y autónomo.

Cuando la enseñanza y el aprendizaje son vistos como procesos interactivos, los papeles que corresponden a esas dos posiciones no pueden ser asignados con claridad a individuos separados. Frecuentemente hay diferencias reales de conocimiento, aprehensión y especialización, que por diversas razones llevan a las personas a los encuentros de aprendizaje, los cuales se deben desarrollar dentro de una relación dialógica con respeto y actitudes de confianza, que puedan permitir diferencias en conocimiento, comprensión o especialización, sin llevarlas a condiciones o identidades de papeles inflexibles o autoritarios (Freire, Dewey y colaboradores, citados en Burbules, 1999).

Durante la relación dialógica, son muy importantes los factores emocionales, junto con los temas cognitivos, puesto que los primeros son los que enriquecen y le dan placer y goce al ambiente intelectual. Esto se logra teniendo en cuenta la fórmula de Gumperz, como es la de mantener el - compromiso conversacional-, entre los que participan en un diálogo (Tannen, citado en Burbules, 1999). Uno o más de los interlocutores de una discusión pueden tener necesidad de reflexionar acerca del propio proceso comunicativo y saber sobre él e intervenir ocasionalmente, con el objeto de conservar la cualidad de la relación, que incluya en él un estilo o el tono emocional, a fin de que los interlocutores sigan comprometidos en el proceso. Los vínculos internos que ligan a los individuos a otras personas, así como lugares, actividades, ideas, acuerdos y palabras, se logran en la interacción conversacional.

Los comentarios que los interlocutores tienen en un diálogo, por ejemplo elogios, gratitud, expresiones de aliento, afirmaciones de acuerdo, no sólo son comentarios acerca

del contenido de la discusión, sino que se deben ver como intentos directos de crear y mantener los vínculos de respeto, aprecio, confianza y afecto mutuo, son decisivos, para que se mantenga en equilibrio una relación dialógica.

A continuación Burbules (1999), menciona los **factores emocionales** que contribuyen a la relación dialógica.

Interés: Se refiere a un vínculo social significativo, donde existe la posibilidad de ligarse al otro por lazos de empatía y compromiso mutuo. El interés es importante en el diálogo, ya que el desarrollo de las ideas y de la comprensión lleva tiempo. Es importante sentir algo hacia la persona e igualmente hacia el asunto que se trata, para persistir junto con el interlocutor en el manejo de algún tema específico.

Confianza: Es un factor emocional que constituye la relación dialógica; tiene un elemento de creencia (como muchas emociones), la creencia de que se puede confiar en alguien o en algo cuando existe un elemento de riesgo; sin embargo la confianza también incluye una simpatía, un compromiso que sustenta y refuerza la creencia de que uno puede contar con la buena voluntad del otro, (White, citado en Burbules, 2004). Al iniciar una relación con alguien se debe crear un contexto de simpatía y compromiso que ofrezca a sus dos participantes seguridad para expresar sus creencias, las experiencias y los sentimientos que acompañan a éstas, aunque sepa que el otro no puede disentir. Así mismo, en el desarrollo de la confianza, está el tomar la iniciativa de revelar aspectos delicados o personales, con lo cual se hace una demostración de confianza antes de pedirla al otro.

El segundo aspecto, es el contexto de riesgo en el que la confianza resulta necesaria, como vínculo emocional y como apoyo de la fiabilidad de la otra persona. En el diálogo hay riesgos en juego; se confía en que el interlocutor mantendrá en reserva determinadas cosas que se dicen, se abstendrá de juzgar algunos de los comentarios; también se confía que se dirá con honestidad lo que piensan o sienten en relación con un tema, aunque se esté en desacuerdo con ello. En el contexto educativo el riesgo fundamental del diálogo es que el docente se extienda en su conversación y se empeñe en expresar un punto de vista, una creencia, un sentimiento o una experiencia con la expectativa de que el interlocutor responda de manera reflexiva y simpática, pero con la incertidumbre de si lo hará.

Respeto: El respeto por el otro puede hacer que la relación se mantenga aún con grandes diferencias de conocimientos, valores o creencias. Freire (1970), destaca la importancia de mantener la actitud de respeto en la relación dialógica, así se encuentren diferencias significativas durante el proceso educativo, mediante el cual los actores aprenden uno del otro. Además, es importante mantener el respeto hacia nosotros mismos y aprender a manejar las afirmaciones que puedan manifestar autoritarismo con el fin de evitar el deterioro de la interacción durante el acto educativo.

Aprecio: Es valorar las cualidades singulares que los otros aportan al encuentro dialógico y sentir estimación por ellos; tiende a fortalecerse con el tiempo a medida que el diálogo se desarrolla. El aprecio es una emoción que se relaciona directamente con el respeto y es un factor que tiene una importancia significativa en diversos contextos.

Afección: Es la simpatía y afinidad con nuestros interlocutores, (Alston, citado en Burbules, 1999). El amor es un elemento presente en todo diálogo verdadero y reconoce el hecho general de que cierta afección es condición del dialogo, (Freire, citado en Burbules,

1999). También, destaca el sentimiento de vinculación que sustenta ciertos encuentros conversacionales específicamente cuando los participantes hacen un esfuerzo especial para escuchar con simpatía lo que sus interlocutores tienen que decir; se suspende el juicio al menos hasta notar que han captado la tesis que el otro sostiene desde su punto de vista. En la medida que hay una afección especial y empatía, mayor es el cuidado y atención al respeto por las creencias y valores de los otros (Field, citado en Burbules, 1999).

Esperanza: Es un componente esencial del diálogo que ayuda a comprender, persistir ante situaciones difíciles y obtener resultados a pesar de que se vea un futuro incierto. Como es usual que la relación dialógica cambie y tome otra modalidad a través del tiempo, los que participan en ella deben adoptar la actitud de estar dispuestos a mirar hacia adelante para estimar si la discusión es válida. En el corto plazo el diálogo puede resultar infecundo; la esperanza lo mismo que una buena voluntad recíproca, mueven a los interlocutores a darle tiempo a la interacción para que tenga éxito (Gadamer y Freire, citados en Burbules, 1999).

Estos factores contribuyen a mantener una relación dialógica, a plasmar la manera particular en que se opta por actuar en ella y a obtener beneficios del diálogo, pues éste permite experimentar emociones hacia los otros y viceversa, como aspecto decisivo para el vínculo que sostiene una relación dialógica en el tiempo, que se constituye como una ocasión positiva para mantener y cultivar las emociones durante el acto comunicativo.

5.1.4 Reglas del Diálogo

Según Burbules (1999), el diálogo es una actividad dirigida al descubrimiento y a una comprensión nueva que mejora el conocimiento, la inteligencia o la sensibilidad de los que toman parte en él. El diálogo representa un intercambio continuo y evolutivo por medio

del cual se logra una aprehensión más plena del mundo, de nuestra subjetividad y de los demás.

El diálogo es una forma de comunicación que está sujeta a unas reglas generales o patrones normativos de comunicación. Desde el punto de vista de (Habermas, citado en Burbules, 1999), en el diálogo se ve la cristalización de dichos patrones los cuales son la comprensibilidad (formular el enunciado de manera gramatical clara y comprensible). Verdad (seleccionar el contenido proposicional para que represente fielmente una experiencia o un hecho). Sinceridad (enuncia las intenciones de manera que las expresiones lingüísticas reflejan fielmente lo que se quiere decir). Corrección (llevar a cabo un acto de habla de manera que satisfaga normas reconocidas o imágenes aceptadas).

De acuerdo a los tres componentes de la caracterización del diálogo, como relación comunicativa pedagógica, existen tres reglas que se deben tener en cuenta:

La primera regla es **la participación**, donde se requiere la intervención activa de todos los interlocutores para que el diálogo sea pedagógico, debe haber oportunidad para el compromiso, el cuestionamiento y para someter a prueba las nuevas ideas y escuchar diversas opiniones. El aprendizaje requiere una interacción entre el alumno y la nueva información, en la cual los diversos estilos para asimilar esta información nueva, dan sustento a una pedagogía basada en los intereses y las perspectivas de los diferentes alumnos. La relación comunicativa debe ser voluntaria y abierta a la intervención activa de los participantes, todos los interlocutores tienen que estar habilitados para introducir temas, formular preguntas, poner en discusión otros puntos de vista o iniciar cualquiera de las demás actividades que definen la relación dialógica.

La segunda regla es la del **compromiso**, en la cual para que el diálogo sea comunicativo, éste debe buscar una comprensión intersubjetiva que puede o no conducir a un grado de comprensión recíproca de los diferentes puntos de vista, acuerdos, sentimientos y experiencias de los interlocutores. Esta regla debe garantizar un flujo de conversación persistente y amplio, que supere preocupaciones aún difíciles y conflictivas; también requiere una entrega y confianza en el proceso comunicativo suficientes, para estar dispuestos a revelar nuestros sentimientos, razones y motivaciones con la posibilidad de ser puestos a consideración en el interior de la relación dialógica.

La tercera regla es **la reciprocidad**, donde la relación comunicativa debe darse con respeto e interés mutuo y la dinámica entre la relación dialógica debe ser reversible y reflexiva. Durante el proceso comunicativo y pedagógico, las capacidades o las virtudes que fomentan la relación dialógica deben ser desarrolladas y mejoradas entre los interlocutores en la medida en que aprenden juntos. Así mismo, se requiere que se atienda no sólo a la forma de la conversación misma, sino también a los sentimientos y a las motivaciones de los que participan.

En la relación dialógica, existen diversas maneras por medio de las cuales los seres humanos se pueden comunicar, tales como:

Lenguaje: el lenguaje es fundamentalmente dialógico. El lenguaje es un tejido de lo nuevo y lo viejo, en el que cada uso novedoso se entreteje con usos anteriores. La palabra nace en el diálogo como una réplica viva dentro de él, la palabra se configura en una interacción dialógica con una palabra ajena que está ya en el objeto. Toda palabra está dirigida hacia una respuesta y tiene una influencia profunda, que se encuentra implícita en

la interacción; por lo tanto, el lenguaje no es sólo el medio del diálogo, sino también el producto de éste (Bajtin, citado en Burbules, 1999).

Razón: En donde el diálogo se relaciona con la capacidad del pensamiento, especialmente con la aptitud resolver y concluir problemas, y elegir acciones frente a estos. El razonamiento interpersonal, es abierto, flexible y sensitivo y se caracteriza por establecer una relación de apego y conexión.

Moralidad: El diálogo se caracteriza por un compromiso ético con el interlocutor, respeto e interés por ellos durante el discurso o la discusión, tiene en cuenta las posiciones o visiones diferentes, el sentimiento de cuidado hacia el otro y el amor (Noddings y Freire, citados en Burbules, 1999). “Se ha propuesto el modelo dialógico de comunicación como base de una teoría ética en general; son moralmente defendibles las normas a las que los interlocutores prestan acuerdo unánime en un diálogo libre de coerción” (Mecke, citado en Burbules, 1999), a este modelo se le ha denominado la “ética comunicativa”. El modelo discursivo de la legitimación es un aspecto de una teoría comunicativa de la ética, éste desarrolla la idea fundamental de dicha teoría en su aplicación a la vida institucional (Habermas y Benhabib, citados en Burbules, 1999).

Organización Social: Hay un estrecho vínculo entre la comunicación y la política, especialmente la democracia. (Dewey, citado en Burbules, 1999), menciona que la democracia no se sostiene principalmente en sus formas políticas, sino en su organización social, el respeto y el discurso público. En la democracia, debe existir una comunicación abierta en el grupo e intereses comunes. El tejido social, según cree, es más fuerte cuanto mayor sea la variedad de problemas que se pueden discutir en la esfera pública. Estas

discusiones permiten establecer relaciones de negociación, cooperación y tolerancia mutua, tener intereses comunes y resolver los conflictos de manera pacífica.

Así bajo esta concepción, lo comunicacional en lo educativo trasciende los niveles de organización horizontal, en la medida en que interviene el pasado, presente y futuro de los interlocutores en una estructura cuya tendencia gira hacia lo circular, es decir, un proceso que implica retroalimentación y no por el contrario relaciones asimétricas y un tradicional discurso autoritario.

Se hace necesario que profesores y profesoras reflexionen, sobre cómo se da el proceso de comunicación, que permita asumir la enseñanza en su articulación con múltiples formas de expresión desde el lenguaje propio y el lenguaje de los otros, donde éste se conforma en un factor mediador, durante la interacción educativa.

5.1.5 Mediación Pedagógica

Según Tebar (2003), la mediación tiene como objetivo construir habilidades en el mediado para lograr su plena autonomía. Es una posición humana, positiva, constructiva y potenciadora en el complejo mundo de la relación educativa. En la base de este constructo dinámico, se halla el concepto de “desarrollo potencial” de Vigostky.

Igualmente, la mediación es un factor humanizador de transmisión cultural, donde el docente como mediador se interpone entre los estímulos o la información exterior, para interpretarlos y valorarlos. Así, el estímulo cambia de significado, adquiere un valor concreto, creando en el individuo actitudes críticas y flexibles. La mediación se constituye en la acción para servir de intermediarios entre las personas y la realidad; pueden ser intermediarias las personas, como los procesos mediadores.

La mediación educativa, integra tres elementos: el educador, y toda persona que facilita un desarrollo, es un intermediario entre el alumno y el saber, entre el alumno y el medio y entre otros alumnos.

El educador mediador es orientador, guía, preguntador, regula los aprendizajes, favorece el progreso y lo evalúa; proporciona una relación de ayuda facilitadora de aprendizajes y, su tarea esencial ayuda a organizar el contexto en el que ha de desarrollarse el sujeto (Hadji, citado en Tebar, 2005).

Ningún ámbito en la educación puede prescindir de un esfuerzo de mediación pedagógica. Así mismo, la importancia de lo comunicacional en lo pedagógico, radica en que todo lo que el hombre hace está mediado; no hay ser humano posible sin mediaciones; por lo tanto, es necesario reconocer como un espacio amplio de reflexión y de trabajo a la mediación educativa (Barbero, Gutiérrez y Prieto, citados en Comunicación y Educación, 2002, p.4).

La práctica educativa debe recuperar al interlocutor y a los seres que participan en ella, que lo pedagógico en la educación nace en el sentido de la preocupación por el otro, por el aprendiz que aparece en varias proposiciones a lo largo de la historia, pero en especial en este tiempo, Prieto y Gutiérrez proponen el concepto de mediación pedagógica así:

Llamamos pedagógica a toda mediación capaz de promover y acompañar el aprendizaje de nuestros interlocutores, es decir, de promover en los educandos la tarea de construirse y de apropiarse del mundo y de sí mismos. (2002, p. 31).

Y afirman que toda práctica educativa, incluida la universitaria, puede ser llevada al terreno de la mediación pedagógica. Por lo tanto, es preciso por parte de los docentes de

todos los niveles y de todas las áreas, hacer una revisión y análisis desde la mediación pedagógica de cada uno de los medios y materiales que se utilizan para la educación; desde la voz, y el gesto, pasando por el libro hasta el hipertexto o las redes: textos, fotocopias, videos, materiales electrónicos, para que verdaderamente acompañen y promuevan el aprendizaje de los estudiantes y contribuyan a su formación integral y a una educación de calidad.

Es muy importante también conocer sus características discursivas y sus relaciones con la percepción de los estudiantes. La complejidad de las relaciones en la educación es tal, que ignorarlo tiene consecuencias evidentes. En un aula de clase las mediaciones que se instauran son múltiples, son relaciones simbólicas que suceden necesariamente entre maestro-estudiante, estudiante-estudiante, maestro-estudiante y el saber que constituye el objeto de estudio. En el aula ocurren diversas interacciones mediadas por el profesor, los alumnos, los contenidos, y los medios. Así por ejemplo, la relación entre el profesor y el alumnado está mediada por la asignatura, por los medios y por la afectividad. Todos los medios que se utilizan en la educación, desde el tablero hasta los más sofisticados, deben ser cuidadosamente analizados por los docentes desde la óptica de la mediación pedagógica (Prieto y Gutiérrez, 1994).

Durante la mediación pedagógica, el aprendizaje significativo, no sólo es el significado de una actividad individual, sino que en él juegan un papel importante, tanto la interacción entre iguales, alumno-alumno, como la interacción alumno-profesor. Éste debe estudiar las relaciones que se establecen, seguir su evolución e intervenir para propiciar que se analicen y resuelvan los conflictos personales o de grupo, en un clima de aceptación, ayuda mutua, cooperación y tolerancia. Se trata de lograr que el alumno tenga

oportunidades para conocerse a sí mismo, más allá de tópicos y tabúes y para desarrollar su racionalidad y autonomía frente a la creencia sumisa de normas y valores. (Tébar, 2003).

5.1.6 El aula

Según Lomas:

Concebir la educación como un aprendizaje de la comunicación exige entender el aula como un escenario comunicativo (como una comunidad de habla, de lectura y de escritura), donde alumnos y alumnas se recrean textos de la más diversa índole e intención. Concebir la educación como un aprendizaje de la comunicación supone contribuir desde las aulas al dominio de las destrezas comunicativas más habituales en la vida de las personas (hablar y escuchar, leer, entender y escribir) y favorecer en la medida de lo posible, la adquisición y el desarrollo de los conocimientos, de las habilidades y de las actitudes que hacen posible la competencia comunicativa de las personas. (2003, p.12).

Lomas (2003), considera el aula como el *locus* apropiado donde se centra la atención para entender los complejos mecanismos que subyacen a la enseñanza y al aprendizaje y se construye el conocimiento. En este concepto, se tienen dos influencias importantes, como es la psicolingüística de orientación Vigotskyana, que plantea la importancia de la interacción en la construcción del conocimiento y el enfoque etnográfico, que propone un marco metodológico y un conjunto de técnicas que permiten entender a los grupos humanos a partir de la observación de sus patrones de actuación y muy especialmente, de su actuación comunicativa.

Por otra parte, se hace necesario distinguir los términos de espacio físico y ambiente físico, los cuales están relacionados, pero tienen un significado diferente. Según Iglesias (1996), el espacio físico se refiere al local donde se realizan las actividades, el cual se caracteriza por tener material, mobiliario, decoración y objetos; mientras que el ambiente, es el conjunto del espacio físico y las relaciones que se establecen en él, como, son el afecto, los sentimientos y las interrelaciones entre los alumnos y el docente.

Así mismo, el aula configura un espacio comunicativo en el que rigen una serie de reglas cuyo respeto permite que los participantes, es decir, el profesor y los alumnos, puedan comunicarse y alcanzar los objetivos que se proponen.

Si se analiza el habla producida por los profesores y los alumnos en el aula se confirma la existencia de unas regularidades que no aparecen en otras situaciones de comunicación: es quizás el único contexto comunicativo en el que uno de los participantes, el profesor, formula continuamente preguntas cuya respuesta ya conoce, en el que la expresión del profesor, tras una respuesta del alumno, debe interpretarse como que dicha respuesta es incorrecta. Esto se relaciona con la llamada "regla de los dos tercios", según la cual, en situaciones habituales de clase, durante aproximadamente dos tercios del tiempo alguien habla, aproximadamente dos tercios del habla corresponden al profesor, y ésta consiste en preguntas y explicaciones. (De Vargas, 2004, p. 6).

En el aula se llevan a cabo el encuentro entre docente y alumno donde es de gran importancia la comunicación y el establecimiento de reglas y acuerdos del proceso educativo tal como lo dice Valera y Madriz:

El aula es el lugar de las interacciones verbales con unos propósitos específicos, entre los que se destaca el comunicativo. El acuerdo de enseñanza – aprendizaje que se establece en el aula entre docentes y alumnos, se realiza a través del habla, de la conversación, de las interacciones verbales justamente. (2007, p.12)

Alsina afirma que:

Una sonrisa, una caricia, valorar el esfuerzo y el progreso, exaltar lo bueno, una mirada, una muestra de afecto, son todos elementos positivos, agradables dentro del proceso de comunicación en el aula; ya que el clima emocional que existe en el salón de clases es decisivo para el éxito de los procesos de enseñanza y de aprendizaje y un ambiente lleno de afecto ayuda a aprender (Comunicación y Educación, 2002, p.4)

La discusión dialógica en el aula no sólo contribuye a que los alumnos aprendan acerca del tema, sino que también aprendan a expresarse con claridad, a prestar atención y a tomar la palabra en el momento que les corresponde. El maestro debe organizar el aula, para construir el conocimiento con respecto a cada asignatura y además para socializar y hacer que el alumno se incorpore a la “cultura moral de la discusión grupal”, lo que fomenta la supervivencia y la vitalidad de la sociedad democrática (Bridges, citado en Burbules, 1999).

Cuando el docente y los estudiantes se comunican en forma verbal en el aula, utilizan el aire como canal. La retroalimentación: es el componente que busca asegurar la eficacia del proceso comunicativo de forma bidireccional, es decir verificar la forma en que el destino recibe el mensaje y su apropiación. Juega un papel muy importante en la comunicación porque permite al emisor conocer cómo se están interpretando sus mensajes verbales, escritos, gestuales, gráficos, musicales. Hacen parte del proceso de retroalimentación los aplausos, sonrisas, bostezos, inclinaciones de cabeza. Cuando la retroalimentación es concebida dentro del proceso de enseñanza y de aprendizaje, está constituida por tres elementos básicos: la información de qué es correcto y qué es incorrecto; por qué está correcto y por qué incorrecto; y posibles alternativas de solución o estrategias de mejoramiento. Lo anterior, está inmerso en un ambiente de diálogo significativo en que cada uno de los entes interactuantes sea partícipe de un proceso crítico constructivo. Para que la comunicación ocurra, y la persona a quien se dirige, comprenda el mensaje, es necesario utilizar los signos. Hoy es muy importante en la comunicación, la generación de significados.

Ambiente físico del aula: El ambiente físico se define como el conjunto de relaciones interpersonales que se dan en el aula, y el espacio físico donde se lleva a cabo la labor educativa. Al respecto, Iglesias (1996), define el ambiente como el espacio donde se conjugan los objetos, olores, formas, temperatura, colores, luz, sonidos y personas que habitan y se relacionan en un determinado marco físico que lo contiene todo, los cuales estimulan y dan vida al entorno. Además, el mobiliario del aula, su distribución, las paredes, los murales, los materiales, el modo en que están organizados y la decoración, son factores que facilitan el tipo de actividad que se realiza, así como estimulan y motivan las relaciones que se dan entre alumno – alumno y docente – alumno.

Según Loughlin y Suina (1995), el maestro debe tener presente los siguientes aspectos para garantizar un ambiente áulico adecuado, con el fin de facilitar momentos de socialización y de óptimo aprendizaje. La organización espacial, que facilita el movimiento, una clara percepción del espacio y el entendimiento del impacto que resulta de las actividades propuestas por el docente. Un segundo aspecto, es la dotación de todos aquellos materiales y equipos que debe seleccionar el docente, con una clara intencionalidad que le facilite el desarrollo de los contenidos y por ende el logro de los objetivos propuestos, como pueden ser el manejo de las fuentes de información y la transformación de ésta, asegurando así la complejidad del conocimiento. El siguiente aspecto es la disposición de los materiales, que consiste en el proceso de toma de decisiones sobre el lugar que deben ocupar estos en el espacio áulico, con el objetivo de ejercer una influencia en el nivel de motivación de los alumnos para el desarrollo de las actividades que el docente propone. Por último, debe tener en cuenta la organización de dicho espacio con propósitos determinados

que le facilite el diseño de un ambiente eficaz para lograr atender las necesidades específicas de los alumnos.

Se puede afirmar que el docente debe pensar y analizar que la organización, la distribución y el ambiente físico le facilitan múltiples formas de interacción entre docente – alumno, alumno – alumno y con el entorno, en el cual se desarrolla la relación dialógica.

5.2 Interacción

De acuerdo con lo mencionado por Hargreaves (1979), la interacción es un concepto dinámico que comprende al menos dos personas cuyo respectivo comportamiento se orienta entre sí y los participantes pueden interactuar desde puntos muy diferentes. El hecho que se destaca en la interacción social, es la situación de los participantes en un terreno común.

La interacción se define como la acción recíproca verbal o no verbal, temporal o repetida según una cierta frecuencia, que se ejerce entre dos agentes, en la cual el comportamiento de uno de los interlocutores tiene una influencia sobre el comportamiento del otro.

La interacción es un proceso de influencia recíproca y de mutua dependencia; en la interacción profesor - alumno, por ejemplo, la respuesta del alumno al profesor está influenciada no sólo por el comportamiento del profesor, sino también por las normas que rigen el comportamiento conveniente, en contenido y forma del alumno. De este modo en la interacción es necesario realizar compromisos entre la respuesta que deseáramos expresar, la propia personalidad, necesidades y objetivos y las limitaciones de la respuesta creativa que proceden de las normas sociales, de las previsiones del asociado y de la naturaleza de su comportamiento anterior.

La interacción depende de dos estructuras, la primera se refiere a que si la estructura es elevada los participantes no experimentan duda a acerca de los roles que cada uno desempeña, las funciones están definidas con claridad y existe conocimiento en ambos participantes, donde se identifica la forma y el momento de actuar. En segundo lugar si la estructura de la interacción es baja se presenta inseguridad, confusión, ambigüedad de los roles, de los objetivos de los actores y de su forma de actuar. Según, el comportamiento de cada uno de los actores, de su expresión verbal y no verbal (ademanes, gestos faciales), así mismo es la percepción que se tiene de cada persona y la interpretación de las interacciones humanas. “Las expresiones son datos brutos con los que a través de la selección, las deducciones y la atribución, se forman impresiones. Por ello es importante controlar estas expresiones con el objeto de formar una idea exacta.”(Hargreaves, 1979, p. 102).

Hargreaves define:

Al conjunto expresivo empleado por el individuo durante su actuación lo denomina Goffman “fachada”, que constituye la parte del comportamiento del individuo que sirve para definir la situación ante el otro. En la creación de la fachada apropiada puede el actuante servirse de apoyo y teatralidad, además de emblemas, vestido, discurso, posturas y expresiones faciales. Cuando crea la fachada, el actuante contribuye a definir la situación suministrando información suplementaria respecto a su rol y objetivos y a cómo se comporta en la interacción. En este contexto, es necesaria la sinceridad y la definición de acuerdos acerca de lo que cada uno de los actores pretende. (1979, p. 109)

La interacción se basa en un ambiente de respeto e igualmente en ese sentido puede caracterizarse como una dimensión ética que permite comunicar, dialogar y discutir. A su vez, la interacción implica reciprocidad entre una comunidad de pares que se crea y se fundamenta en el respeto al otro, con el que se dialoga y cuyos argumentos se deben tener en cuenta, discutir, y si son despreciados, ya no hay interacción y por ende no hay comunicación. En el acto educativo, la interacción es muy rica pues está mediada por diversos factores que permiten ciertos “estilos de comunicación” tales como valores,

intencionalidades, lenguaje, gestualidad y reconocimiento del otro. Supone actores que entran en procesos interactivos con intencionalidades comunes. No se trata sólo de que las personas entren en relación, sino que estén en interacción comunicativa.

Asch describe la interacción como “El hecho destacable en la interacción social, que los participantes se sitúan en terreno común, se vuelven uno al otro, sus actos se interpenetran, y en consecuencia, se regulan recíprocamente” (Hargreaves, 1979, p.103).

La interacción es un proceso de influencia recíproca y de mutua dependencia. En la interacción docente - alumno, la respuesta del alumno al profesor está influenciada no sólo por el comportamiento del profesor, sino también por las normas que rigen el comportamiento conveniente, en contenido y forma, del alumno.

La interacción docente-alumno se producirá de manera favorable en la medida en que entre ellos fluya una comunicación efectiva recíproca. Por dicha razón, ésta requiere especial atención como parte de los elementos básicos que permiten entender los procesos de interacción docente - discente.

Según Fragoso:

Las interacciones comunicativas en el aula dependen, de las reglas que el grupo tiene, de la personalidad del maestro, de su estado de ánimo en ese momento, de cada integrante del grupo, de los líderes del grupo, su personalidad y estado de ánimo, del clima situacional que se dé en cada momento. (1999, p. 8)

En el aula de clase, los contextos de interacción se construyen en la medida en que tanto los alumnos, como los docentes participan e interactúan conjuntamente, es decir, llegan a un acuerdo en cuanto a la forma de participación que les corresponde.

“El aula constituye un espacio donde la comunicación se establece bajo una serie de reglas cuyo cumplimiento hace posible que alumnos y profesores puedan comunicarse y alcanzar los objetivos que se proponen” (Coll y Solé1995, p. 330).

En este espacio comunicativo el docente formula permanentemente preguntas, con el fin de generar la participación del alumno, por medio del cual se lleva a cabo una cadena de intercambios comunicativos que contribuyen a un proceso de construcción conjunta en donde intervienen momentos de regulación. Así mismo, para facilitar en los alumnos alternativas de interacción, se requiere conocer las regulaciones de la comunicación en el aula, lo que implica la comprensión de valores, formas de pensamiento y comportamiento de las personas involucradas en el proceso de comunicación. Igualmente, es importante que el docente conduzca a los alumnos a perder el temor a expresarse, a valorar sus intervenciones, a estimular el aporte de sus ideas, basadas no sólo en sus conocimientos previos, sino en la reflexión y juicio crítico de los conocimientos adquiridos.

Por tanto, es fundamental que los docentes y los alumnos asuman actitudes que generen un ambiente favorable para el logro de la interacción y el éxito de la comunicación donde la información y las ideas fluyan de manera que se facilite el aprendizaje.

Así mismo, Rogers (1978), menciona que en la interacción debe darse la confianza, el aprecio, la comprensión empática y la aceptación, lo que facilita en el alumno el desarrollo de sus potencialidades dándole la oportunidad de elegir su camino y su propia dirección en el aprendizaje. Lo anterior ha sido expresado a partir del constructivismo, constituido por la teoría psicológica de Piaget, del aprendizaje significativo de Ausubel, y la teoría sociocultural de Vigostky, en donde se argumenta el valor de mantener una buena

relación entre docentes y alumnos, basada en los principios que sostienen que el conocimiento se construye durante la interacción docente – alumno.

Por otra parte, Federici (2002), menciona que la finalidad de la interacción docente – alumno, es la apropiación por parte de éste del saber o del conocimiento que posee el docente en relación con una disciplina natural, que adapta la interacción a los diferentes niveles de escolaridad. La interacción docente – alumno, se entiende como el encuentro de dos saberes o discursos, o de dos verdades, es decir un diálogo, una interlocución, o una continua interpelación entre los portadores de la relación educativa. El docente es quien debe comenzar el diálogo, ya que éste conoce la verdad y el discurso del alumno; igualmente debe recoger los aportes que hace, para que se motive y continúe la construcción del conocimiento; de esta forma el alumno puede entender que están hablando el mismo idioma y puede reconocer que se encuentran en un mismo espacio de significaciones y sólo de esta manera el docente puede situarse en el mundo del alumno, para que paulatinamente, los signos se transformen y adquieran sentido para el discente.

De esta manera el docente entra en consonancia con el discurso, con el alma del alumno a través de las palabras, y hace que las mismas se modifiquen en su significado. Dichas modificaciones actúan como tensiones dirigidas hacia el pensamiento del docente hasta que el alumno entiende las palabras de éste dentro de la intención con que él las dijo; así el discurso del docente acaba por inducir, en el alumno, su pensamiento.

Durante la interacción docente – alumno, debe existir una mutua comunicación y correspondencia, por tanto, el lenguaje del docente debe ser una continua interpelación al alumno, si se quiere que en éste se realice aquel proceso, mediante el cual un cierto arreglo de los signos, y de las significaciones ya disponibles se modifique, se transforme, hasta

llegar a una significación nueva y establecer así, en el espíritu del alumno, como un instrumento, en adelante, disponible: el discurso del docente. Una vez adquirido este lenguaje, el alumno puede llegar a la comprensión por sí mismo, pero es el lenguaje del docente el que le ha transformado y hecho capaz de comprenderlo. El encuentro de los dos discursos, determina esencialmente la transformación del alumno, sin embargo, a la vez, puede también promover una transformación en el docente.

Desde otro punto de vista, según Postic (2004), en una relación educativa se deben examinar las relaciones entre los caracteres de la situación educativa y los comportamientos de los sujetos que están presentes, por el hecho de su status y de su rol. Se liga al dinamismo de los intercambios, por relación a los participantes presentes y en cuanto al mecanismo de influencia específica que es la acción educativa, analiza cómo los compañeros se sitúan unos con relación a otros, cómo actúan en función de su posición propia, cómo se comunican, se ajustan mutuamente, cómo nacen y se resuelven los conflictos. Todo comportamiento supone una organización, por articulación y coordinación de las conductas, siendo éstas el resultado de una cierta percepción de las exigencias de la situación, de la categorización de los demás, de la atribución al otro y de una cierta intención en la interacción.

La percepción que posee el maestro de los alumnos en general, de cada alumno en particular, la percepción que el alumno tiene de sus compañeros y del maestro en la situación educativa, determinan su manera de actuar y de reaccionar.

La palabra status, es utilizada para designar el puesto que un individuo preciso ocupa en un sistema caracterizado en un determinado momento. (Linton, citado en Postic 2004), demuestra que el mismo individuo posee varios status a la vez que provienen de

cada sistema de organización en el que participa. La noción de rol se refiere a la estructura de los actos terminados que se pueden observar en sujetos que tienen una posición definida en una organización social. Sin embargo, numerosos autores presentan el rol como el tipo de conducta requerida o esperada en un individuo que ocupa una cierta posición en un sistema de relaciones. Para el estudio de la situación educativa, la noción del status da cuenta de las posiciones respectivas del maestro y de los alumnos.

A menudo se ha insistido, desde hace algunos años, sobre el análisis del tipo de relación jerarquizada, fundada sobre diferencias de status, lo que bloquea la reciprocidad de los intercambios y la instauración de un diálogo. La causa de la desigualdad en la escuela, se atribuye a la diferencia de edades, a la competencia supuesta del maestro, a su status en una vida escolar estructurada, que le confiere una autoridad, el poder de calificar, de controlar, de sancionar. El maestro maneja hábilmente la valoración o el desprecio, la atención o la indiferencia, y refuerza el comportamiento de sumisión del alumno por la permanencia de su juicio (Ferry, citado en Postic, 2004).

Así mismo, el espacio pedagógico para (Guyot, citado en Postic, 2004), es el reflejo del juego de distancias proveniente del status, pues el alumno mismo toma distancia, “una distancia crítica” con respecto al maestro para protegerse. El éxito o fracaso en los ejercicios escolares determina posiciones en el interior de la clase, posiciones reconocidas por los mismos alumnos. A medida que pasan los días la imagen que el maestro da del alumno va reforzándose y su percepción del alumno en un momento dado, su modo de intervención respecto a él, son afectados hasta tal punto que los demás alumnos saben de antemano cuándo va un maestro a dirigirse a tal alumno, qué clase de intervención tendrá, en qué tono le hablará.

Dado el debilitamiento del rol de la familia a causa de la separación de las generaciones y de las divergencias de valores, el contexto afectivo que necesita el individuo para acceder al sentido de la identidad, no puede ser encontrado más que en la relación educativa. Es el maestro el que ofrece la posibilidad al joven de comprometerse en actividades, por lo tanto de superar el estadio familiar del mutuo afecto para llegar a una investidura de sí mismo en la situación y a conquistar su autonomía.

La imagen de uno mismo en la situación de maestro está construida en torno a valores, lo que privilegia la vida afectiva personal y el contacto con los jóvenes. La búsqueda de un papel de formación social juvenil va a la par con la búsqueda de su propia identidad en la situación educativa, además de un equilibrio personal; es así como en el rol de formador, se forma uno mismo.

Postic (2004), refiere que el acto educativo se distingue del proceso de influencia - que se ejerce en los distintos lugares sociales por el juego de acciones, concertadas o no, con el objetivo de hacer penetrar una idea, una opinión, un sentimiento o de desencadenar una acción - por el hecho de que anuncia su intención formadora en dirección a una de las partes de la interacción.

En esta interacción, la relación educativa se constituye como el conjunto de relaciones sociales que se establecen entre el educador y los que él educa, para ir hacia objetivos educativos, en una estructura institucional dada, relaciones que poseen características cognitivas y afectivas identificables y que tienen un desarrollo y viven una historia.

El conocimiento concebido en el marco del constructivismo no es un proceso mecánico de estímulo – respuesta, sino que se construye a través de la participación activa

del estudiante. En este sentido el aprendiz se apoya en él, en las interacciones de otros individuos y de su entorno para la adquisición y el perfeccionamiento de las habilidades y conocimientos.

Para propiciar el reconocimiento en el alumno, son fundamentales las preguntas, las problematizaciones y aclaraciones formuladas por el docente, desde una actitud de acompañamiento permanente, donde se recupera lo que el alumno tiene que decir y opinar a partir de su experiencia, para enriquecerla, contrastarla y replantearla. Igualmente, el lenguaje, los valores, intencionalidades e intereses propuestos por los participantes son también mediaciones fundamentales de la interacción educativa, los cuales se dan en el marco de la experiencia cotidiana.

Es en las relaciones sociales introducidas por el acto educativo donde el sujeto, se descubre, evoluciona y se estructura. El proceso de transformación continua se desencadena y se mantiene por los intercambios organizados por los sistemas de control y de regulación que constituyen las instituciones educativas y que son animados, con un margen mayor o menor de libertad por el educador, según sus características personales. Las estructuras sociales de la educación y la manera adoptada por el maestro, cuando asume su rol en éstas, determinan la dinámica de las relaciones, sea para facilitarlas, o al contrario frenarlas y canalizarlas estrechamente.

Por lo tanto, es la experiencia vivida en el seno del grupo la que es formadora. La única cultura reconocida es la cultura validada, la que procede del reconocimiento por el sujeto mismo.

La escuela es el lugar de encuentro de diversas culturas. Por ello el maestro se enfrenta a un problema, no solamente respecto al establecimiento de comunicación con él

mismo, sino sobre todo para poner en marcha la comunicación entre el grupo de clase, para que cada cual sea capaz de escuchar y comprender al otro. En la relación pedagógica, la mediación del maestro, en lugar de ser de naturaleza intelectual, como en la antigua corriente humanista, es de orden afectivo.

El grupo de la clase, organizado para permitir un proceso educativo, con un cierto número de reglas, se compone del grupo de alumnos y del maestro.

La clase no existiría sin la presencia de este individuo único en su especie que es el maestro. He aquí una de las paradojas de la situación escolar: el profesor nunca será un miembro integrado en el grupo de alumnos, sino un miembro totalmente distinto del grupo de la clase (Giriat, citado en Postic 2004).

El grupo de iguales puede en ciertos momentos, incluir o excluir al maestro en un objeto determinado, pero el maestro queda caracterizado por su función institucional, incluso si sus roles se diversifican según la opción pedagógica que adopta.

Cada alumno se sitúa con relación al maestro y con relación a sus iguales. La relación que tiene con el maestro nunca es una verdadera relación cara a cara, porque el tercero – el grupo de iguales-, aunque silencioso, actúa por su presencia. Es ahí donde aprende a ajustar sus necesidades, sus demandas al comportamiento de los demás; modela su comportamiento sobre conductas que parecen consideradas allí como apropiadas, aprende las reglas sociales de sus iguales.

Es el maestro quien desencadena y orienta las conductas de los alumnos, de él depende el clima de la clase, favorece las intervenciones espontáneas que pueden ser a través de signos no verbales que generan estímulo y utiliza el juego, con el fin de establecer equilibrio en el grupo, para asegurar la eficacia de su acto pedagógico.

De acuerdo a lo anterior, el docente debe evitar los obstáculos en la comunicación que se derivan de la falta de comprensión del mensaje que ocasiona un desfase cognitivo, lo que genera rechazo, agresión y descuido de las dificultades que presentan algunos de sus estudiantes. Por tanto, para el maestro, el diálogo pedagógico debe apoyarse en las propuestas y en la interpretación intencionada que el profesor realiza, para lograr que la mayoría de sus alumnos interpreten el mensaje propuesto e identifiquen el objetivo.

Altet, en su tema de investigación sobre la identificación de los tipos de intervención del maestro, refiere que las reacciones de los alumnos, le permiten analizar los modos de ajuste entre el maestro y éstos en el diálogo pedagógico. ¿Cómo percibe el profesor o no las reacciones de los alumnos y cómo se adapta a ellas? Este interrogante se responde a través de su análisis, donde propone cuatro tipos de variables que intervienen en la relación pedagógica: “variables pedagógicas (estrategias pedagógicas), estructura psicosocial de la comunicación en clase, procesos cognitivos mediadores y variables de la situación que son obligaciones que pesan en la comunicación” (Postic, 2004, p. 99). Este análisis lleva a identificar la importancia de las relaciones entre las funciones del acto pedagógico del docente y el tipo de aprendizaje que éste busca en su alumno.

En sus conclusiones le insinúa al maestro ser “gestor de las condiciones de aprendizaje”, con el fin de identificar las condiciones para que su alumno “llegue a ser un verdadero interlocutor” (Altet, citado en Postic 2004, p. 99), en donde el maestro, por medio de la interacción recíproca, construye conocimiento.

El alumno manifiesta expectativas explícitas o latentes no expresadas. Existe una cierta interdependencia de roles en la interacción. Al rol preferencial del maestro corresponde el rol complementario del alumno. Si el maestro no es más que un informador,

el alumno recibe y reproduce la información; si el maestro quiere ser guía, espera que el alumno se haga cargo de la acción. Según el tipo de organización funcional establecida por el maestro, según el grado de aceptación por el alumno del rol complementario que le es propuesto o impuesto, ésta interdependencia del rol llega a ser efectiva o no.

En principio, en toda interacción, el mecanismo de adaptación de los sujetos es recíproco: cada uno actúa, observa un comportamiento que él ha desencadenado y es observador a su vez. La adaptación supone tener en cuenta las demandas de los sujetos, sus necesidades, sus expectativas, las limitaciones específicas de la situación. Ahora bien, la percepción de sí por el otro, cuando es restituida, permite comprender mejor el mecanismo de causas y efectos en la relación y remediar las dificultades que se encuentran. El maestro a veces se encuentra con la sorpresa de descubrir el origen de un malestar en su propio comportamiento y de darse cuenta de que intuye, sin saberlo, en los alumnos ciertas conductas como la oposición y la agresividad.

El juego de las interacciones en la relación educativa se interrumpe, se modifica o se refuerza según el modo de recepción del comportamiento de uno para con el otro interlocutor y según el tipo de emisión de conducta que desencadena. Para el análisis de la relación educativa, es importante señalar los peligros del empleo sistemático del refuerzo negativo y examinar cómo el maestro condiciona algunas veces la conducta de los alumnos, hasta el punto de que no se da cuenta más que de lo que ha determinado por sus reacciones anteriores y que la vida real de la clase se le escapa. Entonces en los alumnos no aparecen más que reacciones aprendidas, repetidas, esperadas por el maestro que se gratifica a sí mismo y vive en una completa ilusión porque cree estar de acuerdo con los alumnos,

cuando en realidad no está de acuerdo más que consigo mismo, por medio de la situación educativa.

5.3 Formación

A través de la interacción educativa se desarrolla el proceso de formación, el cual tiene relación con el “ser” y la interioridad de la persona, pues la estructuración de ésta parte de su interior, es decir, desde los fundamentos del propio ser.

La comunicación tiene una función trascendental en el proceso de formación, pues conduce a la amistad y a la interacción entre el maestro y el alumno en donde a través del diálogo se promueve la construcción del ser y la apropiación de los valores que generan en el ser humano una determinada reacción afectiva de acuerdo con las situaciones que se viven en el aula.

Etimológicamente, la palabra **formación**, deriva del latín *Formatio - onis*, que significa: acción y efecto de formar o formarse. La acción de formar o formarse, implica un proceso existencial y en él los alumnos ocupan el horizonte, quien por medio de la relación maestro - alumno fortalece su formación siendo el maestro el líder de esta relación.

Remolina (1998), afirma que “Formar” es dar forma, es decir, organizar las estructuras del ser humano de acuerdo con una determinada concepción o ideal. Es moldearlo, troquelarlo, imprimirle un sello, conferirle un carácter.

(Gadamer, citado en Gaitán, 1998, p.62), refiere que la “formación es un proceso por el que se adquiere cultura, y esta cultura misma en cuanto al patrimonio personal del hombre culto”, sin que se confunda la cultura con el conjunto de realizaciones objetivas de una civilización, al margen de la personalidad del individuo. En forma breve, “formación” significa “ascenso a la humanidad”; desarrollo del hombre, como hombre; propone

entender la formación desde un doble punto de vista: como proceso y como forma alcanzada al final del mismo; y el resultado de la formación surge del proceso de ésta y por ello se encuentra en un constante desarrollo y progresión.

Según Flórez (1994), los conocimientos, aprendizajes y habilidades que adquiere el alumno se convierten en medios para su formación y son el fin perdurable que como lo mencionaba Hegel “el hombre no es lo que debe ser”, y por eso la condición de la existencia humana temporal es formarse, integrarse, convertirse en un ser espiritual capaz de romper con lo inmediato y lo particular, y ascender a la universalidad a través del trabajo y la reflexión filosófica a partir de las propias raíces (1994, p.109).

La formación se ve marcada por cuatro grandes dimensiones que surgieron del proceso de evolución de la formación humana: la universalidad, la autonomía, la actividad de procesamiento de información y la diversidad integrada. Estas dimensiones se convierten en un principio de unificación que derivan en la pedagogía, el concepto de Formación cuando satisface tres condiciones: la antropológica, que considera a las ciencias humanas directriz para la acción educativa, a través de la cual se lleva a cabo el proceso de humanización. La teleológica, es aquella en donde la razón es la finalidad para dar sentido a la reflexión del hombre. La metodológica, es elemento central que se multiplica a través del cuestionamiento, enunciados y acciones pedagógicas que definidas por la racionalidad facilitan los procesos de enseñanza.

Flórez (1994) presenta dentro de la teoría pedagógica cinco criterios de elegibilidad pedagógica que permiten: definir el concepto de hombre que se pretende formar, caracterizar su proceso de formación, describir el tipo de experiencias educativas, describir las regulaciones que permiten “enmarcar” y cualificar las interacciones entre el educando y

el educador en la perspectiva del logro de las metas de formación, y la descripción y prescripción de métodos y técnicas para la práctica educativa.

Dentro de la pedagogía moderna, los procesos de formación continúan bajo la influencia de los “sentidos” pedagógicos clásicos, tales como:

1. El afecto materno, que constituye el centro de la formación humana, y luego es proyectado por el maestro en la escuela a través de su comprensión afectuosa. (Pestalozzi, citado en Flórez 1994), refiere que la afectividad conciente e inconsciente, la motivación, el interés, la buena disposición, el deseo, la transferencia, la energía positiva son momentos pedagógicos que facilitan la articulación de lo afectivo con lo cognitivo.

2. La experiencia natural, en la cual la participación libre, experiencial y espontánea del alumno permiten satisfacer sus necesidades e intereses lo cual facilita el éxito de la formación.

3. El medio ambiente socio-cultural, como entorno de aprendizaje, se ve influenciado por la estructura cognitiva y el comportamiento del alumno.

4. El proceso constructivo, interior, progresivo y diferenciado, que se desarrolla dentro del respeto y humanización que caracteriza la acción educativa formativa.

5. La actividad consciente, a través de la cual, el alumno construye sus conceptos y su propio aprendizaje, lo que se refleja en su desarrollo interior y procesos de autoformación.

6. El maestro, quien es mirado por el alumno como un modelo y puede llegar a desarrollar sus potencialidades, a través de la regulación que se da durante la interacción docente – alumno.

7. El juego, como la máxima experiencia formativa, en relación con los demás, la naturaleza y consigo mismo, en la medida que le permite la conversión armónica entre el interior y el exterior y el equilibrio estético.

8. La individualización, donde se debe reconocer las características personales de cada individuo, a nivel orgánico, desarrollo mental, motivacional, socio-cultural, experiencias y metas, las cuales debe identificar el maestro para diseñar una pedagogía individualizada.

Estos principios, han tenido una validez pragmática, flexibilidad y han orientado el diseño de los currículos, donde se tiene en cuenta varios aspectos, tales como las teorías pedagógicas, el entorno del alumno y su formación integral, aspectos que forman parte de la interacción educativa.

Por otro lado, la formación parte de un enfoque filosófico-pedagógico crítico, que propone un análisis desde tres perspectivas: Antropológica, donde señala que la formación es una dimensión constitutiva de la condición humana; la especie humana es “abierta”, no especializada, lo que implica el desarrollo de una segunda naturaleza, la cultura, como condición para su afirmación, tanto individual, como genética. La cultura otorga identidad y liga a los individuos a un modo de entender y disfrutar el mundo, e igualmente a compensar sus deficiencias orgánicas y conformar un mundo simbólico, social y educativo, que lo preserva de las amenazas del entorno natural (Gaitán, 2001).

Gaitán afirma:

A partir de la propuesta formulada por Habermas, en sus reflexiones sobre “Conocimiento e Interés”, señala que en el proceso de formación, tanto el individuo, como la especie, aseguran su existencia a partir del desarrollo de tres procesos intrínsecamente relacionados: el trabajo, el lenguaje y el poder. (2001, p. 29)

Durante el proceso de formación el hombre es doblemente activo: mediante el despliegue de acciones instrumentales y trabajo productivo y a través de la generación de acciones comunicativas, se relaciona en términos de reconocimiento, cooperación y convivencia con otros sujetos, para su reproducción simbólica y social de su existencia.

Con respecto al concepto de formación desde la perspectiva educativa, se tienen en cuenta, los dos sentidos con los cuales suele asociarse la educación, en primer lugar, la educación hace referencia a educare (criar, nutrir, alimentar), lo que supone que en cuanto a educable el ser humano requiere de la creación de condiciones externas que hagan posible su desarrollo. En este sentido se habla de la “heteroeducación”, en cuanto la influencia educativa comienza se ejerce desde fuera del alumno, que sin estas condiciones de acogida, no podría sobrevivir. En segundo lugar, la educación remite al *ex ducere* (sacar, llevar, conducir desde dentro hacia fuera), que indica cómo el énfasis de la acción educativa para ser formativa, debe trasladarse cada vez más al interior de quien se educa. Es decir, que además de la conducción, y orientación asociado al proceso educativo y la orientación de la cultura, el énfasis debe trasladarse cada vez más al interior de quien aprende y se forma. En este sentido la educación auténtica debe posibilitar finalmente la autoeducación. (Gaitán, 2001)

La educación, se define como un proceso mediante el cual la sociedad y la cultura, propician de manera intencionada o no el crecimiento y desarrollo de los individuos que las constituyen (Lucio, citado en Gaitán, 2001). A partir de esta definición, se determina que la educación es un proceso que se experimenta a través de toda la vida, como institución social tiene una función socializadora y formativa y establece una estrecha relación entre la educación, sociedad y cultura y además posee un carácter intencional.

En cuanto, al carácter intencional y deliberado, la acción educativa pone de presente de manera explícita, la preocupación del educador, por aportar al educando experiencias, contenidos, actitudes, valores, procedimientos, que le ayuden a desarrollar y le permitan conducir de manera autónoma su propia vida en el contexto de los condicionamientos sociales y culturales específicos en que debe desenvolverse. En este sentido la educación puede caracterizarse como una acción con la cual los mayores (educadores), ayudan al niño, joven, adulto (alumno) a dirigir su propia vida, en el marco de ciertas representaciones culturales (contenidos de la educación), mediante ciertos procedimientos (organización, métodos y medios), con miras a lograr una transformación (efectos de la educación), en el contexto de determinados condicionamientos sociales (realidad) (Orozco, 1997, p. 11)

Por lo tanto, caracterizan a toda experiencia educativa adecuada, la existencia –por lo menos implícita- de un proyecto o ideal desde donde ha de proponerse la formación, el reconocimiento de la libertad de quien se forma, la posibilidad de asimilación creativa de la cultura y la preparación para la autonomía y la libertad que hagan posible la formación de la identidad personal (Gaitán, 2001).

El concepto de formación desde la perspectiva hermenéutica, *plantea que* la pedagogía manifiesta una reflexión sistemática sobre los hechos y experiencias educativas que se desarrollan en ese contexto de preocupación y acompañamiento al que se forma. Se trata de la elaboración de un saber (el saber pedagógico) sobre la educación, sobre sus cómo, por qué y hacia dónde (Lucio, citado en Gaitán, 2001). La pedagogía implica una filosofía de la educación y su objetivo es cierto ideal de la formación humana.

Desde la visión hermenéutica, en primer lugar, la práctica educativa se asemeja a una actividad ética emprendida para conseguir fines educativos adecuados, que definen los principios de procedimientos de la práctica misma. El carácter ético de la práctica educativa, se hace evidente cuando se precisan sus formas de conocimiento y racionalidad y su preocupación se orienta hacia la realización de bienes moralmente valiosos y formativos.

Con relación al conocimiento obtenido en contextos prácticos, éste no se reproduce mecánicamente, sino que requiere de constante reinterpretación a través del diálogo y la discusión. De ello se derivan implicaciones útiles para entender las formas de proceder de los maestros en los contextos educativos, debido a que el conocimiento de que disponen es impreciso y sólo se poseen conocimientos generales frente a una práctica que es siempre concreta y cambiante.

En segundo lugar, del carácter ético de la práctica educativa, se deriva un aspecto que permite precisar mejor el sentido pedagógico de la formación y es el papel central que adquiere la interacción bajo la forma de relación pedagógica.

Para Gaitán:

La relación pedagógica se construye en el marco de una interacción desde la cual el educando debe considerarse como sujeto, no como objeto y como alguien a quien se reconoce su derecho a ser activo en la relación. Dentro de este proceso el educador debe preservar el derecho del educando a desarrollarse y autorrealizarse, para ello debe tener en cuenta la situación del educando, sus intereses y necesidades y a la vez debe concentrar sus esfuerzos en las posibilidades latentes del alumno. Dicha relación pedagógica, debe tener un límite, de tal forma que permita la libertad y la autonomía del educando. La interacción educativa, está basada en una relación de asimetría entre alguien que enseña y alguien que aprende bajo la tutela de otro, donde posteriormente finaliza dicho tutelaje y se posibilita la autoformación. (2001, p.39).

En tercer lugar, la perspectiva hermenéutica, destaca el carácter esencialmente dialógico de la interacción educativa. Un aporte de la pedagogía hermenéutica, desde el punto de vista comunicativo, reside en el reconocimiento que hace del lenguaje como

medio fundamental de la comprensión y de la formación humana. Desde lo educativo, la comprensión educativa, se refiere a comprenderse con el otro, sobre algo y a la vez darse a comprender a uno mismo. Este proceso comunicativo, inicia con el reconocimiento de la individualidad del alumno, del valor de su perspectiva, su visión, su desarrollo cognitivo y la integralidad y complejidad de su experiencia, donde debe predominar el respeto y la solidaridad, con el otro. Sin embargo, el reconocimiento de este nivel hermenéutico de las significaciones expresadas durante la interacción educativa debe dar lugar al descubrimiento y formulación de razones y argumentos que sustenten los puntos de vista expresados, tanto por el docente, como por el alumno. Esto da lugar a pensar en el espacio de la interacción educativa, además de un lugar donde se construye el conocimiento, en un lugar donde se produce la interlocución, diálogo y reconstrucción conjunta del saber, donde sea posible dar y escuchar razones, con respecto a las pretensiones de validez propuestas por quienes participan en ella.

Por lo tanto, la comunicación no supone identidad, sino diferencia de experiencias y saberes, y una educación formativa y no sólo informativa, debe posibilitar la expresión de los diversos puntos de vista presentes en el aula, y reconocer al otro que se forma como interlocutor que expresa y da razón de las pretensiones que postula, cuando expresa su perspectiva. Si bien esto no implica desconocer el carácter desigual y asimétrico de la relación, no obstante esta diferencia puede matizarse desde una disposición pedagógica de apertura y preocupación por el desarrollo del otro. Sólo así adquiere pleno sentido el uso comunicativo del lenguaje: la capacidad de crear entendimiento entre los sujetos hablantes y con ello posibilitar su formación, para la autodeterminación (Gaitán, 2001).

5.3.1 Formación Integral

Siguiendo a Remolina (1998), quien hace uso de un enfoque filosófico-teológico de facultades y estructuras fundamentales de la persona, entiende la formación como un proceso educativo que consiste en propiciar, favorecer y estimular la explicitación, desarrollo y orientación de las virtualidades y dinamismos de la persona humana. Así mismo, refiere, que la educación señala la formación integral de los alumnos como su propósito, puede fácilmente convertirse en lenguaje ligero, o puede ser una opción fundamental que compromete de manera entrañable el sentido y el quehacer educativo: formar de manera integral. Al definir lo humano como susceptible de formación y calificar esta forma como integral, sitúan a la educación ante su principal reto: saberse posibilitadora del proyecto de humanidad.

Por otra parte, Orozco (1999), dice que la formación integral es aquella que permite el crecimiento humano para la libertad de la persona, y comprende la dimensión intelectual, la conciencia moral, el sentido estético y el pensamiento crítico. La formación significa entonces, acceso a la humanidad, desarrollo del hombre en cuanto hombre, proceso de humanización, y es formación integral en cuanto contribuye a enriquecer el proceso de socialización del estudiante, afina su sensibilidad, su moralidad y su sentido estético. El núcleo de la formación integral se estructura desde un énfasis en la dimensión moral (formación ética), estética y crítica (aprender a pensar reflexivamente y aprender a aprender creativamente, mediante el cultivo del pensamiento crítico). La formación integral es responsabilidad de toda la comunidad educativa, donde predomina la relación profesor – alumno. Se trata no tanto de enseñarla, sino de suscitar escenarios intencionados donde esa formación integral sea posible.

Campo y Restrepo señalan que:

Al calificar la formación como integral, se está especificando el sentido de esa formación, una formación del ser de la persona en su integralidad. Una formación encaminada a la formación integral asume al ser humano como persona íntegra, como totalidad, es una educación que reconoce las dimensiones humanas en constante interrelación, no por partes, sino en permanente despliegue, presentes siempre en todos los ámbitos de la existencia, es una educación que reconoce que en cualquier actividad educativa está implicada la persona como un todo; en consecuencia, ni privilegia la inteligencia sobre la afectividad, ni separa la imaginación de la acción, ni dicotomiza el desarrollo individual del social (1999, p.13)

Igualmente, Campo y Restrepo (1999), mencionan que la relación docente – alumno como núcleo de la comunidad educativa, es el medio propicio para la formación integral y que además de la información, el conocimiento y los recursos, debe predominar la relación entre las personas quienes deben crear un medio ambiente que facilite la formación integral; esta relación debe tener una intención formativa donde se produce la transmisión y transformación de la cultura.

Stramiello (2005), dice que el probable logro de la formación integral de las personas no depende solo de los agentes educadores (familia, maestros, instituciones), sino también de los educandos; sin embargo, los maestros especialmente desde tiempos anteriores deben tener una competencia intelectual, moral y pedagógica, que contribuyan a dicha formación.

Angulo y otros (2007), identifican la importancia de la formación integral (FI) para el desarrollo del ser humano. Morin (2000), dice que éste, recomienda entre otros aspectos, la necesidad de enseñar a los estudiantes la condición humana, comprender la ética y sus relaciones con el universo.

Espinoza y Pérez (2003), comentan que la formación humana integral es el eje fundamental para la transformación del individuo y de la sociedad, de la cual forman parte

los estudiantes, educadores e instituciones educativas, entre otros actores involucrados en el proceso de aprendizaje. El proceso de globalización existente repercute en la cultura y en la educación, por lo que se considera urgente y necesario que las instituciones educativas y sus actores redefinan y asuman sus funciones prioritarias. Esto implica retomar desde una perspectiva crítica uno de los objetivos primordiales de la institución universitaria: formar de modo integral el talento humano, lo que representa un desafío permanente y una dimensión central del sector educativo y de la sociedad. La formación del docente universitario, en este sentido, debe orientarse hacia una formación integral, que debe ser asumida de manera responsable, no sólo por el ser humano sino también por la Institución Universitaria y por el Estado.

Por otra parte, la UNESCO en Latinoamérica ha trabajado en este sentido y en el informe que Delors (1996), presentó a la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, se refiere a lo necesario que es aplicar el concepto de «educar durante toda la vida», pues permite a la persona adquirir flexibilidad, diversidad y accesibilidad en el tiempo y el espacio. Así mismo, sugiere que las personas deben ser formadas integralmente desde cuatro dimensiones que se constituyen en los pilares básicos de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir.

La Formación Integral supone que todos los miembros de la Comunidad Educativa son educadores y por esta razón, no hay proceso en una institución educativa que se sustraiga de este propósito. Dicha formación debe ser asumida, por el área administrativa, el área educativa, la de pastoral y toda la comunidad.

De acuerdo con las precisiones que se hacen en la Comisión Internacional de Educación para el siglo XXI, como las hechas en el Simposio Permanente sobre la

Educación en su conferencia XXIII acerca de la formación integral, se destacan tres definiciones: Ser, Saber y Hacer.

Formación Integral en el Ser: Está relacionado con la persona con todas sus dimensiones; también con los sucesos en el ejercicio de su rol que desempeña en la práctica educativa, el concepto que tiene de sí mismo y de los demás, con la forma de pensar y de construir relaciones, y a los efectos de la interacción, de adquirir valores; así mismo a la forma de proyectarse hacia el futuro, y a todo lo relacionado con la autoconstrucción de sí mismo. Desde el punto de vista filosófico, un ser que transforma la realidad.

Para Melìch el ser se construye en los procesos de socialización, en donde la corporeidad surge del encuentro, y su constitución es fundamental para establecer la distinción entre lo objetual, lo instrumental y la alteridad; este encuentro corpóreo no se reduce a un mero contacto físico sino que lo trasciende. “Ser corpóreo significa ser-sí mismo, pero también un ser-tú, ser-con y ser-en-el-mundo” (Melìch, 1997, p.79).

Torres (2007), refiere que el ser se relaciona con el sujeto, su actitud para consigo mismo, los demás y la sociedad en general, con las cualidades propias de su personalidad, valores y un sentido positivo de la vida. En el nivel universitario la Educación debe estar orientada hacia una preparación profesional en conjunto con una preparación para la vida en general.

Cada ser humano que llega a este mundo le corresponde hacerse humano y al hacerse humano continuar el proyecto de humanidad en el que esta inscrito. En este sentido, el ser humano es un ser no terminado, es una permanente y continua tarea-por-hacer misma y de si mismo (Campo y Restrepo, 1999, p.5).

De acuerdo con lo planteado por ACODESI:

“La formación Integral, es el proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente las dimensiones ética, espiritual, cognitiva, estética, corporal y socio-política, con el objetivo de lograr la realización plena del ser humano en la sociedad. Es decir, el ser humano como uno y a la vez pluridimensional, bien diverso como cuerpo y a la vez plenamente integrado y articulado en una unidad” (1999, p.6).

La **Dimensión Ética**, define la posibilidad del ser humano para tomar decisiones a partir del uso de su libertad, la cual se rige por principios que sustenta, justifica y significa desde los fines que orienta su vida, provenientes de su ambiente socio-cultural; la **Dimensión Espiritual**, que le da la posibilidad al ser humano de trascender su existencia para abrirse a valores universales, creencias, doctrinas, ritos y convicciones, los cuales dan sentido global y profundo a la experiencia de la propia vida y desde ella al mundo, la historia y la cultura; la **Dimensión Afectiva**, referida como el conjunto de potencialidades y manifestaciones de la vida psíquica del ser humano que abarca, tanto la vivencia de las emociones, los sentimientos y la sexualidad como también la forma en que se relaciona consigo mismo y con los demás; comprende toda la realidad de la persona y la apoya para construirse como ser social y a ser copartícipe del contexto en el que vive; la **Dimensión Estética**, referida como la capacidad del ser humano para interactuar consigo mismo y con el mundo, desde la sensibilidad, que le permite apreciar la belleza y expresar su mundo interior de forma inteligible, comunicable y se apoya en la sensación y sus efectos en un nivel diferente al de los discursos conceptuales; la **Dimensión Comunicativa**, referida como el conjunto de potencialidades del sujeto que le permite la construcción y transformación de si mismo y del mundo a través de la representación de significados, su interpretación y la interacción con otros.

Formación Integral en el Saber: Es el conocer, es un acto de conciencia sobre aquello a lo que se quiere acceder (Melich 1997). Se trata de un saber que para (Luckmann, citado en Melich 1997), se da en un discurrir sin darnos cuenta de él, de sus presupuestos, de lo que decimos u omitimos. “Pero el saber está ahí delante, es una realidad” (Luckmann, 1968). Este saber tiene la dimensión afectiva de cada persona, de manera especial los sentimientos y las emociones que se suscitan en las prácticas de enseñanza. En palabras de (Dufrenne, citado en Melich 1997), “el saber, que no es posterior al sentimiento, no es una reflexión sobre el sentimiento” (p.149). Así mismo, el efecto de la interacción tiene que ver con el desarrollo humano, con la capacidad de dar respuesta de una forma adecuada a determinada situación, porque supone preparación y manejo conceptual de aspectos propios de las disciplinas que sustentan la profesión.

Torres (2007), define el saber como el medio y el fin de la vida, la unidad del conocimiento y el servicio, constituye el factor más poderoso de la evolución humana. El medio, en este caso, consiste en que el estudiante aprenda a conocerse así mismo y conocer el mundo que lo rodea. El fin, es la necesidad de complementar lo personal y lo social en función del objetivo señalado.

En el Saber, se define la **Dimensión Cognitiva**, la cual desde el punto de vista de ACODESI (1999), se refiere al conjunto de potencialidades del ser humano que le permiten entender, aprehender, construir y hacer uso de las comprensiones que sobre la realidad de los objetos y la realidad social ha generado el hombre en su interacción consigo mismo y con su entorno, y que le posibilitan transformaciones constantes.

Hablar de la dimensión cognitiva supone aproximarse a descubrir, describir, explicar y analizar cómo conoce la persona en su interacción con el mundo, se transforme y

modifique su contexto en el permanente devenir del ser humano. La cognición remite inmediatamente a la manera como el individuo aprehende el mundo que lo rodea, a la forma como el sujeto conoce por intermedio de su acción y a la capacidad que tiene de organizar, procesar e interpretar la información que recibe para resolver los problemas que se le presentan al interactuar con el medio.

Formación Integral en el Hacer: Se describe como el desarrollo de capacidades para crear, articular y definir acciones concretas en un área determinada por el conocimiento, que es reflexivo y tiene significado para las personas.

Desde la estructura de una filosofía de la educación, se evidencia la presencia de un círculo hermenéutico, que (Melich 1997) presenta desde lo planteado por Heidegger quien afirma que:

Saber significa estar en posesión de la verdad, y la verdad es la “manifestación del ser” que comprende al “saber”, a la “verdad” y al “ser”. La “verdad”, *alétheia*, no es un producto o un resultado, sino un proceso, una acción, la acción de desocultar. Aquello que yace oculto es el “ser”. Saber, entonces, es alcanzar el ser, desvelarlo; entonces, el desvalimiento de una verdad es una acción pedagógica. (Melich, 1997, p.39)

Torres y otros (2007) mencionan que el Hacer constituye la posibilidad del estudiante de aplicar lo aprendido a situaciones análogas o diferentes, no sólo en las esferas de actuación en su carrera, sino también en otras esferas y planos, tanto personales como sociales. Se manifiesta en diferentes cualidades, hábitos, habilidades, valores, competencias de índole general y específica.

Afirman Losada y Moreno (2003), que la Formación Integral en el Hacer, es un saber hacer en el contexto, es el conjunto de procesos cognitivos y conceptuales que un individuo pone a prueba en una aplicación o resolución determinada, la cual adquiere

sentido en acciones de tipo interpretativo, propositivo y argumentativo, Acá se relaciona directamente el saber hacer con la solución de problemas. Se infiere que una persona demuestra competencias en su desempeño cuando resuelve los problemas, lo que significa una aplicación correcta de los conocimientos, del saber.

ACODESI (1999), afirma que en el **Hacer**, está la **Dimensión Cognitiva**, como el conjunto de potencialidades del ser humano que le permite aplicar los conocimientos de manera adecuada en la solución de problemas.

5.3.2 Formación en la Facultad de Educación

La Facultad de Educación se crea en 1965 y en 1988 se convierte en Departamento de Pedagogía de la nueva Facultad de Ciencias Sociales. Posteriormente, en 1994, el Padre Rector, P. Gerardo Arango Puerta S.J., dentro del plan de reorganización de la Universidad, reabre la Facultad, la cual recoge las experiencias de la antigua Facultad de Educación. Desde entonces, la facultad se ha preocupado por la formación de profesionales con propuestas educativas novedosas que den respuesta a la situación socio-política y económica del país.

A la facultad de educación le corresponde, según su PEI:

Comprender, desarrollar y exponer el sentido de la educación como un complejo proceso interdisciplinario que busca propiciar, promover y posibilitar la formación permanente del ser de la persona como mediación necesaria del desarrollo humano, en tanto despliegue de humanidad al asimilarse críticamente la cultura para seguirla creando y recreando de nuevo (2000, p. 21).

Además, le corresponde investigar sobre el sentido de la educación y su interrelación constitutiva con las demás instancias sociales y poner al servicio de la comunidad el saber y las prácticas educativas que corresponden, a través de actividades que promuevan la educación.

La Facultad de Educación, desarrolla su proceso pedagógico, con base en el Proyecto Educativo de la Pontificia Universidad Javeriana, el cual menciona:

Por Formación Integral la Universidad Javeriana entiende una modalidad de educación que procura el desarrollo armónico de todas las dimensiones del individuo. Cada persona es agente de su propia formación. Ésta favorece tanto el crecimiento hacia la autonomía del individuo, como su ubicación en la sociedad, para que pueda asumir la herencia de las generaciones anteriores y para que sea capaz, ante los desafíos del futuro, de tomar decisiones responsables a nivel personal, religioso, científico, cultural y político. (1992, p. 8)

Para promover la formación integral en la Universidad es esencial la comunicación de los valores del Evangelio. A partir de ellos la investigación, la docencia y el servicio adquieren una dimensión trascendente que logra dar sentido al progreso del individuo y de la sociedad. Mediante la Formación Integral, la Facultad de Educación, espera que el estudiante:

- Logre competencia disciplinaria y profesional; comprometa seriamente todas sus capacidades en la búsqueda de la excelencia académica, por el estudio y la investigación, con una clara percepción de la finalidad de lo que investiga y aprende; y adquiera la capacidad de articular sus conocimientos con otras ciencias y sus respectivos valores.
- Desarrolle un hábito reflexivo, crítico e investigativo que le permita formar esquemas básicos de vida y mantener abierta su voluntad de indagar y conocer.
- Desarrolle la inventiva mediante desafíos imaginativos y creativos que le permitan indagar la novedad, los conflictos, los usos constructivos de la adversidad y el valor de las dimensiones estética y lúdica del ser humano.

- Se forme para mayor libertad y responsabilidad social, como ser humano para los demás y adquiera una visión ética del mundo que lo comprometa con el respeto de los Derechos Humanos, el cumplimiento de sus deberes, la participación política, la realización de la justicia y la protección y el mejoramiento de la calidad de vida.
- Viva y madure su fe como opción vital y libre en la transformación de la realidad a la cual pertenece.

La relación docente - alumno, constituye un elemento esencial de la Comunidad Educativa y es factor fundamental del proceso de Formación Integral. Debe ser una relación honesta, equitativa, respetuosa y de mutua exigencia. La universidad procura la atención personal a cada alumno y maestro en particular, característica tradicional de la educación de la Compañía de Jesús.

En esta relación el estudiante es el principal artífice de su formación. Aporta al proceso educativo y a la vida universitaria la peculiaridad de sus tradiciones culturales, su sensibilidad y la fuerza renovadora propia de su generación y de su situación en el proceso de la vida.

Así mismo, el maestro aporta, junto con su calidad y madurez humana, la competencia académica, basada en su formación disciplinaria o profesional y en su experiencia. El profesor debe conocer a sus estudiantes, sus posibilidades y limitaciones; estimular la participación activa de ellos en el proceso de enseñanza-aprendizaje; y descubrir a quienes tienen condiciones para formarse como futuros docentes.

El Proyecto Educativo de la Facultad posee un carácter científico – humanista que da respuesta al avance de los saberes pedagógicos y didácticos, y a su responsabilidad social.

La facultad tiene como Principios:

- Ser una Institución mediadora en la construcción de la cultura, como conciencia crítica de la época y posibilitadora del ejercicio responsable de las disciplinas y las profesiones.
- Responde al sentido y a los propósitos del Proyecto Educativo Común para las Instituciones Educativas de la Compañía de Jesús en América Latina (PEC) y a los de la Misión y el Proyecto Educativo de la Universidad.
- Asume como horizonte el mensaje cristiano expresado en diversas pedagogías, especialmente en la Ignaciana.
- Se constituye como comunidad educativa basada en la diversidad, la reflexión, el diálogo y la indagación con respecto a sí misma, a su campo disciplinar y al contexto nacional e internacional.
- Entiende la educación como conjunto de prácticas socio - culturales, que tienden a la preservación de la cultura y a su transformación.
- Aporta, desde perspectivas disciplinares e interdisciplinares, a la determinación, comprensión y tratamiento de los problemas culturales, políticos, económicos, sociales, tecnológicos y ambientales del mundo contemporáneo.
- Promueve la diversidad de saberes pedagógicos y didácticos, referidos a diversos contextos culturales, políticos, económicos, sociales, tecnológicos y ambientales del mundo contemporáneo.

- Contribuye a la formación de profesionales de la educación, como docentes, investigadores y gestores en los diferentes niveles del sistema educativo.
- Reitera su compromiso con un país justo, solidario e incluyente.

La facultad ha establecido estilos para desarrollar sus objetivos, a través de las siguientes estrategias:

Articula la docencia con la investigación y las proyecta al cumplimiento de su responsabilidad social. Asume la **docencia** centrándose en la **relación pedagógica** y acentúa su carácter de práctica intersubjetiva, reflejada en el cultivo de la reflexión, el diálogo y la aclaración de las implicaciones éticas y sociales de la enseñanza y el aprendizaje. Comprende la **investigación** como un proceso de indagación y de formación disciplinaria e interdisciplinaria, transformador de la realidad educativa; prioriza la construcción y validación de los saberes pedagógicos y didácticos, en el marco de consideraciones sobre sus implicaciones éticas y su pertinencia social. Se proyecta socialmente a través de prácticas de **servicio**, realizadas con responsabilidad ética y social, en múltiples contextos para intervenir socialmente, generar conocimiento e incidir en las políticas públicas. Orienta sus prácticas de **gestión**, al cumplimiento de su misión, a la centralidad de la persona en su comunidad educativa, a las formas colegiadas de toma de decisiones, a la evaluación propositiva y al uso razonable de los recursos. Por todo lo anterior, la Facultad busca llegar con programas académicos, investigaciones y acciones educativas a diversas poblaciones urbanas y rurales, especialmente a aquellas en diferentes condiciones de pobreza.

La Facultad de Educación, tiene dos programas de pre-grado, la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana y la Licenciatura en Pedagogía Infantil, en la cual se realizó este trabajo.

5.3.3 Licenciatura en Pedagogía Infantil

La Licenciatura en Pedagogía Infantil, se creó en el año 1999 y posee un registro calificado por siete años, a partir del 19 de Diciembre de 2003, según Decreto 3678 del MEN, concediéndole así su acreditación.

Esta carrera, tiene una propuesta novedosa en relación con tres campos de formación: docencia, gestión académica, y diseño ejecución, evaluación de proyectos y programas dirigidos a la primera infancia. Adicionalmente, favorece la identificación y profundización en campos de interés de los estudiantes, articulados en las líneas de investigación de la facultad desde los seminarios de énfasis. Fomenta el desarrollo integral y la formación interdisciplinar a través de asignaturas electivas en los distintos campos del conocimiento.

Posee dos campos de acción la práctica formativa y la investigación formativa

La «práctica formativa» se constituye en columna vertebral del currículo, es la estrategia articuladora del cuerpo de conocimientos teóricos a través de la cuál es posible que el estudiante vivencie aprendizajes, reflexione sobre la infancia, logre la integración teórico-práctica y proponga planes de acción en los diversos escenarios educativos. De esta manera, la práctica se concibe como un proceso que incluye la observación y la construcción conjunta de proyectos a desarrollar en diferentes contextos para concluir en el trabajo de grado. El propósito fundamental de las asignaturas de práctica, es desarrollar competencias en el estudiante para apropiar, recrear y reconstruir los fundamentos y

principios abordados durante la carrera en el desempeño de actividades docentes, de gestión, de investigación formativa y de servicio a la comunidad, para convertirse en un generador de cambios necesarios para la comunidad educativa. La práctica social en la licenciatura en pedagogía infantil, tiene como objetivo general desarrollar procesos reflexivos e investigativos que permitan identificar problemáticas familiares y sociales que inciden en la vida de las comunidades educativas, en las familias y en los procesos de desarrollo de la infancia, por tal razón se asume como parte de las prácticas incluidas en el plan de estudio.

La investigación formativa, busca desarrollar en el estudiante el pensamiento lógico, para formular preguntas que sean susceptibles de convertirse en problemas de investigación y el planteamiento de estrategias que permitan proponer soluciones a estos problemas concretos, a través de la apropiación de métodos rigurosos, propios de la disciplina en donde el estudiante adelanta su formación profesional.

La investigación formativa en la Licenciatura, tiene como objetivos fundamentales: Que los estudiantes a partir del ejercicio investigativo, integren los fundamentos teóricos abordados durante la carrera con las experiencias vividas en las prácticas formativas, para fomentar en ellos una actitud reflexiva frente a la problemática de la educación para la infancia; que se apropien de los fundamentos teóricos, modelos y herramientas metodológicas, tanto cuantitativas como cualitativas, para facilitar la comprensión y solución de problemas pedagógicos. La investigación formativa, gira entorno a las preguntas que mueven la pedagogía infantil y se desarrollan como áreas problemáticas dentro de las líneas de investigación ofrecidas por la Facultad.

El currículo de la licenciatura parte de dos supuestos básicos, alrededor de los cuales se articulan todos sus elementos: el primero, cualificar la formación de los profesionales encargados de orientar, gestionar y ejecutar las acciones para la atención educativa de la infancia y el segundo ser un pedagogo competente, que comprenda los procesos de formación en el niño y los niveles y tipos de interacciones presentes en dichos procesos.

6. DISEÑO METODOLÓGICO

6.1. Enfoque y Diseño Metodológico

Esta investigación es de tipo cualitativo, descriptivo e interpretativo, la cual según

Bonilla:

Intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales, para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva. Es decir, a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas y no deductivamente, con base en hipótesis formuladas por el investigador externo. Esto supone que los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto social compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismos y de su realidad. (1989, p. 70)

Las etapas que se siguieron en la presente investigación se ajustan al proceso enmarcado en la investigación cualitativa, como son: definición de la situación – problema, mediante la exploración de la situación y el diseño; trabajo de campo realizado mediante la recolección de datos cualitativos y la organización de la información; y finalmente la identificación de patrones culturales, por medio del análisis, interpretación y conceptualización inductiva.

Esta investigación se realizó bajo situaciones específicas, donde se identificaron y describieron textualmente las funciones, formas, factores intrínsecos y extrínsecos y los tipos de comunicación pedagógica, e igualmente la influencia de ésta en la interacción docente – alumno y su importancia en la formación integral, de los alumnos de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana, durante los meses de octubre y noviembre de 2008.

6.2 Población y Muestra

Se escogieron tres (3) docentes y se conformaron tres (3) grupos focales de estudiantes correspondientes al I, II y VI semestre.

Los tres (3) docentes, se seleccionaron uno por cada semestre, después de un proceso riguroso y con la asesoría de la Directora de carrera, que se caracterizaran por su experiencia y conocimiento en pedagogía, con el fin de asegurar aportes relevantes y significativos para este estudio y cumplieran los siguientes criterios:

- Docente de planta (medio tiempo y tiempo completo)
- Docente que desarrollara asignaturas fundamentales para la formación profesional en cada uno de los semestre)
- Antigüedad en la facultad (mínimo 5 años)
- Docente que tuvieran conocimiento de la institución y del programa.

Los tres (3) grupos focales estuvieron conformados por 8, 10 y 5 estudiantes correspondientes al I, II y VI semestre específicamente de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, debido a que estos grupos se encuentran en formación como futuros pedagogos y es desde allí que ellos perciben y toman modelos de la comunicación pedagógica durante la interacción con sus docentes, lo que va a trascender en su desempeño profesional y personal. Ellos participaron voluntariamente como estudiantes regulares de la asignatura desarrollada por docente, que posteriormente fue entrevistado. Se seleccionaron diferentes semestres para tener una visión general de la comunicación pedagógica en la interacción docente - alumno de la Licenciatura.

A través de una prueba piloto se validaron los siguientes instrumentos: videograbación de una clase, entrevista a profundidad de un docente y la entrevista a un grupo focal de seis (6) estudiantes, en una facultad de la Pontificia Universidad Javeriana. Posteriormente, se realizaron los ajustes correspondientes a los instrumentos, y se comprobó que aseguraban la exploración del tema investigado y la confiabilidad y viabilidad del mismo.

Se realizó una reunión con cada uno de los docentes, con el fin de presentar el objetivo del estudio, los criterios establecidos, evaluar su disponibilidad real e informar acerca de la importancia de la colaboración y el destino de los datos. Previamente se programaron las citas para las entrevistas y la videograbación de las clases que desarrolló cada docente.

También se realizó una reunión con todos los alumnos en donde se les explicó el objetivo de la investigación, los criterios de selección previamente establecidos, se evaluó su disponibilidad y se les informó sobre la importancia de la colaboración, el manejo de los datos y su participación voluntaria. Se formaron grupos focales de 5 a 10 alumnos, y se programaron las respectivas reuniones para la realización de una entrevista por cada grupo.

6.3 Instrumentos

En los estudios cualitativos se utilizan diferentes técnicas e instrumentos para recolectar la información, dentro de los cuales se encuentran la entrevista individual a profundidad, la entrevista a grupo focal y las observaciones.

En este sentido las entrevistas individuales en profundidad, son el instrumento más adecuado, cuando se han identificado informantes o personas claves dentro de la

comunidad. Dada la posición que ocupan, la edad, o la experiencia que tienen estos informantes, son definidas como “conocedores o expertos”, por lo cual puede considerarse que sus opiniones son representativas del conocimiento cultural compartido por el grupo en cuestión (Bonilla, 1997, p. 93).

La entrevista a grupos focales, es un medio para recolectar, en poco tiempo y en profundidad, un volumen significativo de información cualitativa, a partir de una discusión con un grupo de 6 a 12 personas, quienes son guiados por un entrevistador para exponer sus conocimientos y opiniones sobre temas considerados importantes para el estudio. Este tipo de entrevista constituye una fuente importante de información para comprender las actitudes, las creencias, el saber cultural y las percepciones de una comunidad, en relación con algún aspecto particular del problema que se investiga (Bonilla, 1997, p. 104).

Observar, con un sentido de indagación científica, implica focalizar la atención de manera intencional, sobre algunos segmentos de la realidad que se estudian, tratando de captar sus elementos constitutivos y la manera como interactúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación (Bonilla, 1997, p. 118).

6.3.1 Video – grabación

Se realizó una video - grabación de la clase por cada docente para focalizar la atención de manera intencional sobre algunos segmentos de la realidad que se estudia, con el fin de captar sus elementos constitutivos y la manera cómo interactúan entre sí, cuyo propósito fue reconstruir inductivamente la dinámica de la situación. La video-grabación la realizó un experto contratado por los autores, con base en una guía de observación (Anexo 1).

6.3.2 Entrevista a los docentes

Se aplicó una entrevista a profundidad, cuyo objetivo fue conocer la perspectiva y el marco de referencia a partir del cual los docentes organizaron su entorno y orientaron su comportamiento. Se diseñó una guía de entrevista con cinco preguntas abiertas, con el fin de que los docentes expusieran sus ideas y percepciones sobre la comunicación en la interacción con sus estudiantes y al mismo tiempo orientarla, con base en los temas que fueran pertinentes. (Anexo 2).

A medida que se desarrolló la entrevista y se obtenían aportes relevantes, el investigador, profundizó en el tema, con otras preguntas complementarias.

6.3.3 Entrevista a los estudiantes

Se efectuó una entrevista a cada grupo focal de los semestres mencionados, quienes compartieron sus vivencias y percepciones en relación a la comunicación pedagógica durante la interacción con los docentes. Para ello se diseñó una guía de entrevista en grupo focal con cinco preguntas abiertas. (Anexo 3).

6.4 Procedimiento

Inicialmente, se hizo la videograbación de cada una de las clases, en un tiempo de dos horas, antes de efectuar las entrevistas, previo aviso a los estudiantes y docentes, cuyas observaciones dieron los aportes para la triangulación.

Así mismo, se efectuaron las entrevistas a cada uno de los docentes con una duración aproximada de 2 horas, en donde expresaron de manera amplia y suficiente su experiencia, conocimiento y puntos de vista relacionados con el tema de investigación.

Finalmente, se realizó la entrevista a cada grupo focal con una duración de una hora, en donde se obtuvieron datos relevantes y suficientes que contribuyeron al objeto del estudio.

Todas las entrevistas se transcribieron en su totalidad y fueron enviadas a cada uno de los docentes para su conocimiento y validación de la información.

La información obtenida se codificó y describió; se identificó a los docentes con la letra (P) y al cada grupo focal de estudiantes con la letra (G). Para asegurar el anonimato se les asignó a cada uno de estos un número de orden (1,2,3). Luego se realizó la categorización, donde se asignaron códigos, tanto a las categorías previamente identificadas como aquellas que emergieron de los mismos datos. Se identificaron tres categorías centrales: comunicación pedagógica, interacción y formación integral, cada una con sus respectivas subcategorías. Las respuestas relativas a cada tema se agruparon después de identificar las fuentes de información y se ordenaron a través de una matriz de doble entrada. Posteriormente, la lectura detallada de los datos ordenados en estas matrices permitió detectar patrones implícitos no tan evidentes a simple vista, los cuales sugerían la construcción de nuevas categorías descriptivas, con el fin de analizar la información de manera más precisa. Para nominar estos conjuntos de datos cualitativos se hizo un análisis de identificación de los elementos esencialmente comunes a ellos, y crear subconjuntos de datos, de tal modo que los elementos de uno no pertenecieran a otro y construir un concepto que diera confiabilidad de pertenecía a esa subcategoría. (Anexos 4, 5, 6)

Finalmente, se realizó el análisis de la información mediante la triangulación de las observaciones realizadas en las videgrabaciones de las clases, las narrativas más

relevantes de los docentes y los estudiantes, la teoría relacionada en el marco teórico y los puntos de vista de los investigadores y se elaboraron las conclusiones.

7. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

De acuerdo a la información recolectada en las observaciones hechas a través de la videograbación de las clases, las entrevistas realizadas a los docentes y a los estudiantes, experiencia de los investigadores y la fundamentación teórica, a continuación se presenta una aproximación de la Caracterización de la Comunicación Pedagógica en la Interacción Docente – Alumno, de las estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana.

En el estudio se identificaron tres categorías centrales, conformadas por la Comunicación Pedagógica, Interacción y Formación Integral, con las respectivas subcategorías.

7.1. Comunicación Pedagógica

Comunicación pedagógica es el intercambio de mensajes, ideas y conocimientos, entre el docente y el alumno, mediante el uso del lenguaje y de aquellos recursos personales, psicológicos y educativos, para expresar emociones y sentimientos, aprender a manejar el diálogo tenso y complejo, donde se tienen en cuenta los factores que intervienen en la relación dialógica, donde se promueve la socialización a través de una óptima interacción de los actores. (Tabla 1)

Se determinaron tres subcategorías que corresponden a las funciones de la comunicación, tipos de comunicación y formas de comunicación.

7.1.1. Funciones de la Comunicación

Se denominan funciones de la comunicación a cada uno de los usos de ésta para expresar emociones y sentimientos, aprender a manejar el diálogo tenso y complejo y conformar grupos con capacidad de interactuar, para construir una comunidad académica mediante relaciones interestructurantes.

En relación con las funciones de la comunicación, se presentaron tres subcategorías, denominadas afectiva, reguladora y una subcategoría emergente que se denominó socializadora.

Afectiva: En la observación de la sesión, se evidenció que la clase se desarrolla, según el estado emocional del profesor. Los profesores que son tranquilos, desarrollan una clase calmada, pausada, organizada, a diferencia de los profesores que son de un temperamento más fuerte, en donde los estudiantes se cohiben de participar por la actitud del docente.

Esto se evidencia en algunos comentarios hechos por docentes y estudiantes, como se menciona a continuación:

”Un lugar donde el maestro refleja todas sus tensiones emocionales, particulares.....Como ser humano hay momentos de tensión, de cansancio, de angustia.....todo proceso comunicativo tiene también sus límites y tiene también sus tensiones”(P1)

“Pero uno a veces no amanece como de..., no siempre, por ejemplo, hoy me estaba pasando en clase. Yo amanecí como con, con cierto nivel de mal genio” (P3)

Es de anotar que los estudiantes perciben el estado emocional con que llega el docente a la clase y ello puede limitar la comunicación de los mismos en ésta, tal como se aprecia en la siguiente narrativa:

*“Porque no va estar el estrés de que no se puede decir nada, porque el profesor se pone bravo, porque le molesta..... Pues sí, porque no siempre llega bravo o no siempre llega de mal genio, eso depende del día”
(G2).*

P3 menciona que la timidez de los estudiantes puede incidir de manera suficiente en la forma como se comunican, lo que dificulta la participación de éstos en la clase.

“.....a veces hay por ejemplo estudiantes demasiado tímidos, sobre los cuales uno no logra incidir de manera suficiente...” (P3)

De acuerdo a todo lo anterior, durante el proceso comunicativo, el docente puede afectar emocionalmente a los estudiantes en forma favorable o desfavorable por su actitud, estado emocional y temperamento con el que llega a la clase, o que se puede generar en el transcurso de la misma, frente a situaciones personales y particulares que se presentan en el aula. Igualmente, la actitud de los estudiantes puede afectar el comportamiento del docente, e incidir en la comunicación, lo que favorece el diálogo, mediante la confianza, la participación, el interés, la motivación, el respeto, o por el contrario afecta la relación y produce distanciamiento entre los actores. Esto coincide con lo que comenta Hernández (2008), es de suma importancia para la estabilidad emocional de los sujetos y su realización personal que el emisor le otorgue a su mensaje la carga afectiva necesaria para la acción, de esta forma los individuos pueden establecerse una imagen de sí mismos y de los demás.

Reguladora: Durante las observaciones de las sesiones de clase se evidenciaron momentos de regulación en la comunicación, tanto de los docentes, como de los alumnos. Específicamente cuando se presentaban aquellas situaciones de tensión y complejidad, fue

fundamental la experiencia en el manejo de éstas por parte del docente, lo que permitió que los estudiantes tuvieran mayor participación y confianza en el aula.

Esto se evidencia en las respuestas dadas por los docentes y estudiantes investigados, así:

“.....mi estrategia es de tratar de mantener la cordura, el equilibrio también emocional y afectivo para no lesionarlos.... Hay personas que son mucho más difíciles para entrar en una dinámica, otros malinterpretan, otros juzgan, entonces con esas personas sencillamente hay que aprender a manejar el diálogo, que puede ser a veces tenso o complejo, pero hay situaciones que no cambian, pero si se pueden manejar” (P1.)

“.... entonces son cosas que uno también las piensa porque uno puede gritar a los otros, lo que hice fue tratar de calmarme y tratar de que no se evidenciara de una manera muy total pues que yo tenía como mal genio...” (P3.)

Según las anteriores narrativas, la autorregulación en la parte emocional y a su vez la regulación en el diálogo, son indispensables en la relación para que ninguno de los actores se maltrate, en vista de que hay personas que son más difíciles en la dinámica de la comunicación, lo que crea tensión y complejidad en la interacción.

“O sea como todo el mundo anda desordenado, disperso, nadie está en lo que está. A él como que le falta autoridad” (G1)

“Hay profesores que se les sale la situación de las manos, no saben de pronto manejar el inconveniente que tuvo haciendo sentir mal a las otras personas” (G2)

“El docente por querer lidiar la situación se le sale eso de las manos, entonces entra de pronto, va a hacer juicios o buscar cosas que uno no puede controlar a la hora de la verdad” (G3)

“Todo el mundo empieza a sacar a los estudiantes que están llevando el discurso y el docente se queda callado y no hace ni dice nada al respecto, sino que deja que las cosas pasen y se sigan maltratando a los estudiantes y no se haga nada y la cosa queda así, sin respuesta, y el profesor decida algo al respecto o ya quedo así y ya.pero como que esta situación se salió de las manos. Nosotras esperamos el apoyo del docente y que las cosas no siguieran alargándose, pero las cosas, o sea que él parara las cosas, pero las cosas se siguieron dando y fue una situación muy incómoda para todas las personas que estaban en el salón de clase” (G3)

Por el contrario se presentan otras situaciones, como las descritas por G1, G2 y G3, donde el docente pierde su equilibrio emocional, no puede regular los inconvenientes que se presentan en el aula y en consecuencia genera malestar en los estudiantes y alteración del clima en el aula.

“Esa es otra característica dijéramos en el tiempo, ser pausado, ni lento que genere un aburrimiento, ni totalmente acelerado que se apabulle al estudiante, porque a veces se necesitan los tiempos de aceleración, pues esas son características que el docente debe tener” (P2)

“Pues a mí me parece por ejemplo, que con el profesor 4, es como muy desordenada la comunicación, cada quien, todo el mundo disperso, como que no tiene la vocería en las clases, es muy desordenado, no sé. No en su metodología, sino, en cuanto a la comunicación” (G1)

En este orden de ideas, se ve la importancia del control en la comunicación, en términos del tiempo, desarrollo de la clase, pausas, y disposiciones en el discurso, que facilitan o dificultan la participación y la interacción en el aula.

“...la ausencia de los estudiantes en mis clases, no se ha que se debe, quizás porque yo si miro la asistencia, aunque no llamo lista en todas las clases.....no es ser demasiado flexible o permisivo, sino entender las situaciones de los otros, creo que ellos también entienden la situación del maestro “(P1)

....entonces el maestro tiene que tener mano dura en esos momentos, eso a veces crea tensión, hay estudiantes que creen que porque uno es flexible, tiene que ser flexible a la hora de calificar y permitir o digámoslo así, contemporizar con muchas situaciones que pueden ser peligrosas para la formación de los estudiantes.....(P1)

“.....entonces inicialmente cuando comenzamos la clase se deja claro cuál va a ser el contrato didáctico en la clase, digamos cuales son las reglas que van a regular ese juego al que vamos a establecer a partir de un objeto del conocimiento que es el que nos está demandando como un hecho de los sumos intereses....” (P3)

Se deduce de lo anterior, que desde el primer encuentro pedagógico, se debe establecer acuerdos entre el maestro y el alumno, acerca del desarrollo de la asignatura, forma en que se evaluará, objetivos que se pretende alcanzar y los métodos para trabajar e igualmente durante el transcurso del periodo, se debe hacer un feedback de los procesos,

con el fin de realizar ajustes y nuevos acuerdos que permitan mantener una organización en el proceso educativo.

Al analizar esta subcategoría, se evidencia la importancia de la regulación que debe tener todo docente desde antes de ingresar al aula hasta el final de la sesión, tanto en su parte emocional como en la organización de la clase, su discurso pedagógico y la resolución de conflictos. Aunque el profesor tiene cierto poder de autoridad, es importante que desde el inicio la regule y pueda establecer pactos y convenios, para generar en el aula un ambiente democrático, participativo, con el fin de mantener un equilibrio en las relaciones. Así mismo, frente a las situaciones de tensión y conflicto, es fundamental realizar una reflexión e intervención oportuna, con juicio crítico, tolerancia, respeto y sentido de conciliación, de tal manera que tanto él, como los estudiantes perciban que existe una organización y ambiente armónico, que facilite el adecuado desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Lo anterior, se relaciona con lo planteado por Hernández (2008), la función reguladora de la comunicación, tiene que ver con la disposición de la conducta de las personas con respecto a sus semejantes. De la capacidad autorreguladora y del individuo depende el éxito o fracaso del acto comunicativo; es así, como ante una crítica o un juicio, se permite conocer la valoración que los demás tienen de los otros, asimilándola, con el fin de proceder en dependencia de ella y cambiar la actitud frente a lo sucedido.

Socializadora: Según lo apreciado en los videos, el trabajo en grupo facilita el proceso de socialización en donde los estudiantes interactúan unos con otros en la búsqueda de conocimientos, motivados por el docente hacia la investigación, el trabajo con los diferentes grupos sociales, lo que genera aportes, tanto para ellos en sus conocimientos, como para la misma comunidad universitaria, donde se identifica su cultura, creencias y demás aspectos relevantes para la enseñanza y el aprendizaje.

Esto se demuestra en las narrativas presentadas por los docentes y grupos de estudiantes:

“Una comunidad de aprendices que se ha configurado en un nosotros colectivo. Un grupo comunitario que ha aprendido a quererse, a buscar juntos la verdad, el conocimiento, la sabiduría” (P1)

“El individuo se hace social y se hace sujeto de relaciones, y se hace en ese sentido interestructurante para sí mismo y para los otros, es decir, se construyen juntos” (P1)

“Toda práctica educativa comunica humanidad y es la humanidad la que se teje en el diálogo, en el encuentro del nosotros, en la capacidad de interactuar, de relacionarnos y de sentirnos que somos miembros de una comunidad, y el sueño de toda aula es que el estudiante que no se conoce al inicio, salga siendo más comunidad académica y comunidad educativa” (P1)

“Es que si decimos que educar es socializar y socializar es educar, la socialización se lleva a cabo, es por la comunicación” (P2)

Durante el proceso comunicativo en el aula se construyen grupos sociales y de acuerdo a sus características se relacionan, crean afectividad y empatía, siempre en la búsqueda del conocimiento y apropiación de éste. Así mismo, el diálogo como forma de comunicación incide en los procesos de humanización y de socialización.

De acuerdo con estas afirmaciones, en el proceso educativo, a través de la comunicación y el diálogo, se conforman grupos de estudiantes que al interactuar, surge en ellos la afectividad, la satisfacción por el conocimiento, la investigación y forjan una visión hacia la búsqueda de la sabiduría y la transformación social. Con relación a lo anterior, Gaitán afirma (2001), que la comunicación conduce a la creación de comunidad y es el

acercamiento y el poder discutir en común mediados por la comunicación, lo que hace posible la vivencia de lo común.

7.1.2. Tipos de Comunicación

Son aquellas maneras o expresiones, verbales o no verbales, deliberadas o inconscientes que pueden tener influencia entre los diversos actores, como el dominio de la oralidad en el aula de clase, así como los implícitos del proceso de comunicación, como los gestos, actitudes y la apariencia.

En cuanto a los tipos de comunicación, se presentaron dos subcategorías a saber: la comunicación verbal y la comunicación no verbal.

Comunicación Verbal

Durante las observaciones realizadas, se identificó que algunos docentes suben el tono de voz, de tal forma que pueden intimidar al estudiante, lo cual limita su participación en la clase, genera ansiedad y hace que se cohiba en la participación o que se torne igualmente agresivo. De la misma forma se observa que cuando el docente, maneja un tono de voz muy bajo, el auditorio, tiende a perder el interés en la clase y a dispersarse, lo cual genera cierto desorden en el aula.

Lo anterior se expresó en las afirmaciones realizadas por los sujetos de investigación:

“Tiene uno como docente, que tratar de manejar los tonos, la modulación de la voz.” (P1)

“Cuando el tono de voz no se maneja de manera adecuada, cuando es muy bajo, se tiende a dispersar el estudiante, pues tampoco el grito porque intimidaría, entonces uno como que tiene que empezar a calibrar la manera en que está llegando y si está subiendo mucho el tono de voz, porque entonces uno ya tiene referentes, como para que le baje o si está muy bajito entonces irle subiendo (P2)

*“El tono de voz que él usa, entonces uno empieza y empieza a cabecear, como ya estoy cansada, ya no más.
(G1)*

“Pero yo creería que sí hay predominio de la oralidad en el aula de clase... yo considero que yo llevo un ritmo normal dependiendo de la atención del grupo... pero si yo veo gente despistada entonces empiezo a hablar más fuerte” (P3)

“Sin comunicación no hay un proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir, la enseñanza y aprendizaje se da es por la comunicación, comunicación verbal fundamentalmente”(P2)

Según las narraciones anteriores, es claro que el tono de voz influye en la comunicación durante el acto educativo, porque el docente maneja un tono de voz alto, puede llegar a producir miedo o temor en los estudiantes y limita su participación. Por el contrario, cuando los tonos son bajos, generan aburrimiento y cansancio y se produce pérdida del interés en la clase, por lo tanto, el docente debe manejar el tono, el ritmo y la modulación de la voz, para mantener la atención y motivación de los estudiantes en los diferentes momentos en que se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje.

De esta manera se identifica que la voz con sus características como tono, timbre, ritmo y modulación, incide directamente en la comunicación, que se da entre el docente y sus estudiantes, lo cual promueve la motivación, atención e interés. Así mismo, la oralidad tiene un impacto sobre los procesos de construcción, reflexión y transformación del conocimiento y de la cultura. Tal como lo cita Asensio (2004), la comunicación verbal, se asocia también con la posibilidad de expresarse, de construir conjuntamente con el profesor el proceso reflexivo de las vivencias humanas en general.

Comunicación No Verbal

En las observaciones realizadas se identificó que la actitud del docente influye en el comportamiento de los estudiantes, ellos están atentos a los gestos y a todas las manifestaciones que expresa el docente durante el discurso pedagógico para la complementación del tema. En algunas ocasiones se vieron gestos como sonrisas, alegría,

como signo de aprobación de lo que presentaban los estudiantes. Igualmente, si el docente camina por el salón, los estudiantes captan todos estos movimientos que a veces también se usan para mantener el interés y la atención durante la clase.

Lo anterior, se evidencia en las respuestas emitidas por los docentes y los estudiantes, que a continuación se relacionan:

“Los implícitos del proceso de comunicación tienen mucho contenido de aprendizaje significativo porque quizás esos tips, esos lenguajes, esas maneras de ser, esas maneras de comunicarse implícitas, tácitas en la práctica educativa, en la práctica de enseñanza, son lenguajes captados por ellos... (P1)

Según esta narrativa, el lenguaje no verbal se encuentra implícito en el acto educativo y es percibido permanentemente por los estudiantes y hace parte del aprendizaje significativo.

*“La parte estética del maestro puede que influya, trato de conservar mi figura para no espantar a nadie”
(P1)*

“El maestro si tiene que tener como una forma de vestir un poco discreta, en la forma de presentación personal, unas normas mínimas, porque a veces uno encuentra en maestros unas maneras de presentarse a los estudiantes, que uno dice, ser maestro es modelo, es modelo de presentaciones, es modelo de sociedad...los muchachos cómo están asimilando la imagen de este maestro” (P2)

Pues si llega un profesor con corbata, da más respeto la persona que llega con corbata y llega bien presentado a un profesor que llega con jeans, chaqueta normal y pues, uno dice no pues, perdón, este tipo es un payaso, o sea, me enseña, pero el respeto no va a ser igual” (G2)

Dentro del lenguaje no verbal existe un aspecto relevante durante el proceso educativo como es la apariencia y la presentación personal. Aspecto que los docentes deben cuidar, puesto que los estudiantes perciben esta imagen, como modelo de sociedad, y en cierta forma de ello depende el respeto que le den los estudiantes y la credibilidad al discurso académico.

Otro aspecto que se identificó en la comunicación no verbal, es la importancia de la mirada y los silencios, con el fin de generar un proceso recíproco en la escucha y permitir

de esta forma la participación activa de los estudiantes, y a su vez generar interés y motivación hacia el tema tratado. Esto lo expresó P1, así:

“Mirarlos a los ojos, por ejemplo, en mi práctica educativa yo insisto mucho en el silencio en el aula para escucharnos, para escucharme, para escuchar al otro y para escucharlos, o sea, que los silencios son importantes y eso tiene que ser una tónica en la comunicación” (P1).

En las narrativas siguientes los estados emocionales se ven reflejados en la expresión facial, que es leída, por los estudiantes y los docentes, lo que les permite percibir si tienen seguridad con respecto al conocimiento, atención e interés en el desarrollo de la clase, y de lo cual dependen las acciones que pueda tomar cada uno de los actores frente a la situación que surge.

“De acuerdo a las caras de los estudiantes, de acuerdo a las expresiones, uno sabe de que manera un auditorio está atento o está muy disperso y si está muy disperso, hacer un pare y llamar la atención” (P1)

“Yo tuve un evento familiar doloroso y cuando regrese de ese evento y otra vez a clase muchas estudiantes lo notaron” (P3)

“Yo al profesor 2 al principio cuando lo vi, yo lo vi con cara de rabioso.... Es como una barrera, pues por la imagen que él da, pero por la apariencia, ya después es como más relajado” (G1)

“Porque es que tu necesitas que el profesor como tú lo mires sienta que tenga cara de profesor que en verdad le vas a aprender, que tiene conocimiento, que sabe, para poderle prestar atención. Porque si yo sé que él sabe lo mismo que yo sé, yo no le voy a prestar atención”. (G1)

“Pues digamos, si la expresión es de estar bravo, el estudiante no se siente dispuesto para la clase, se resigna a tomar la clase” (G2)

Al igual que en las observaciones en la descripción que hace P1, también se distingue que cada docente tiene un estilo propio para expresarse e interactuar en el desarrollo de su práctica, lo que contribuye a mantener una autorregulación, durante el proceso comunicativo.

“Yo creo que hay como un equilibrio, yo mis clases no las desarrollo sentado, por ejemplo, no puedo. Tengo que pararme frente, yo me paro pero no de manera estática, siempre hay un movimiento, esos paseos que el maestro va en zigzag para allá y para acá, ese es más o menos mi estilo casi se hace consciente e inconscientemente” (P1)

En este orden de ideas, es claro que los actores no solamente se comunican de manera verbal, sino, también por la comunicación no verbal, que se da a través de los silencios, la expresión de las emociones y tensiones en el rostro, miradas, movimientos del cuerpo, actitudes y modos de vestir, maneras de ser y estilos de los docentes, que influyen de manera directa e indirecta en la forma como llega el conocimiento a los estudiantes. Así lo describe Asensio (2004), quien menciona que la comunicación se asume en sentido muy amplio en la medida que se dan actitudes, gestos, expresiones, detalles y miradas. El proceso comunicativo se designa en términos de un juego simbólico que mediante conceptos establece significados y genera respuestas, y a su vez implica una respuesta de parte del alumno a la oferta simbólica del docente.

7.1.3. Formas de Comunicación

Son las maneras como se intercambian mensajes, por medio de las cuales transmitimos ideas, conocimientos, pensamientos, sentimientos y emociones.

Una de las formas de comunicación, es el diálogo, referido como una relación comunicativa entre dos o más actores, donde el lenguaje es el medio para poderse expresar y tener una relación recíproca de comprensión y formación.

Con relación al diálogo, éste tiene tres reglas, que en el estudio aparecen como subcategorías del mismo.

Participación: Durante las observaciones, se evidenció que los docentes motivaron permanentemente a los estudiantes, mediante las preguntas o retroalimentación de los temas que debían traer preparados para la clase y también complementaron los argumentos presentados por ellos, con aportes significativos, además de reconocerles la contribución y

creatividad de los trabajos realizados. Además, se identificó que los docentes estimularon la participación permanente de todo el grupo de estudiantes, sin permitir que ninguno dejara de hacerlo, lo que facilitó el aprendizaje autónomo y colaborativo.

En las siguientes narrativas, se puede apreciar que la participación es importante, porque permite identificar los diferentes puntos de vista, tanto de los docentes, como de los alumnos, para llegar a construir el conocimiento. Dicha participación está mediada por la pregunta problémica, la discusión, el debate y la conversación, lo cual mantiene el interés y la motivación permanente durante el acto pedagógico en el aula y al mismo tiempo promueve la reflexión y el juicio crítico en el estudiante.

“entonces, hay una parte del maestro muy fuerte al comienzo para terminar con una intervención muy fuerte de parte del estudiante al final” (P2)

“Hay muchos profesores pienso yo que uno no simplemente tiene que estar de acuerdo con ellos o sea que eso es así y ya porque sí. Sino que también nos da a nosotros la posibilidad de que nosotros podemos no estar de acuerdo con tales cosas y con tales aspectos y que podemos discutir acerca del tema y nos da como ese espacio de crítica acerca de las cosas y dar nuestro punto de vista que también es válido para ellos” (G1)

La participación activa permite que se dé el aprendizaje de los estudiantes, que haya reflexión y comprensión profunda del tema, que a su vez generar la discusión académica en el aula. A la vez, se puede presentar la participación pasiva en el equipo de estudiantes, que aunque no expresan sus pensamientos o ideas, ellos escuchan, analizan y asimilan el conocimiento. Al respecto Burbules (1997), señala que en la participación debe haber oportunidad para el compromiso, el cuestionamiento y para someter a prueba las nuevas ideas y escuchar diversas opiniones. El aprendizaje requiere una interacción entre el alumno y la nueva información, donde los diversos estilos para asimilar ésta, sustentan una

pedagogía basada en los intereses y las perspectivas de los alumnos. La relación comunicativa debe ser voluntaria y abierta a la intervención activa de los participantes, todos los interlocutores deben estar habilitados para introducir temas, formular preguntas, poner en discusión otros puntos de vista o iniciar cualquiera de las demás actividades que definen la relación dialógica.

Compromiso: En las observaciones, se evidenció el compromiso durante las clases y en las actividades asignadas, mediante el cumplimiento tanto del profesor como de los estudiantes, en la asistencia puntual a la clase, en la realización de las lecturas y exposiciones que habían sido previamente planificadas por el docente, el dominio del tema y actividades extramurales que contribuyeron al desarrollo de éste.

“Yo iba a decir algo que pues pasó ayer y es que teníamos que entregar un trabajo para una materia y lo teníamos que entregar el miércoles y el profesor él se suponía que los traería con anticipación y teníamos que sustentarlos, y los compañeros fueron ayer a mirarlos a la facultad y el profesor ni siquiera había mirado los trabajos. Entonces, pues no los había recogido, es tal como una falta de respeto para nosotras que nos hicieron venir hasta acá y ni siquiera nos avisan” (G1)

“Lo que pasa es que él criticaba, pues de que los alumnos de un semestre más arriba, era que no cumplían con los trabajos y llegaban después de que se acababa el semestre a decir “oiga que hago con este trabajo, qué pasó, será que lo puedo repetir”, yo creo que por eso fue (.....), que cuando llegaba al final llegaban las niñas y decían que hago con ese trabajo que lo perdí, cómo lo puedo recuperar, entonces por eso él quedó como bravo” (G2)

Con relación a lo que menciona G1 y G2 se identificó que hay falta de compromiso, tanto por parte de algunos docentes, como de algunos estudiantes, pues el compromiso está determinado por el cumplimiento y la responsabilidad con las actividades, el currículo, los deberes y derechos de los actores en el proceso educativo, para permitir un acercamiento y respeto en la relación dialógica, que contribuya al cumplimiento de los objetivos planteados para el desarrollo de las diferentes asignaturas.

El compromiso en el diálogo entre docentes y alumnos se evidencia en el cumplimiento de los acuerdos previamente establecidos con relación a las actividades propias de cada asignatura como la puntualidad en la asistencia y en la entrega de trabajos, así como permitir espacios de encuentro y conversación en donde se pueda expresar los sentimientos y razones que son necesarios en toda comunicación para afianzar la interacción. Según Burbules (1999), el compromiso debe buscar una comprensión recíproca de los diferentes puntos de vista, acuerdos, sentimientos y experiencias de los interlocutores y debe garantizar un flujo de conversación persistente y amplio, que supere preocupaciones aún difíciles y conflictivas; también requiere una entrega y confianza en el proceso comunicativo suficiente, para estar dispuestos a revelar nuestros sentimientos, razones y motivaciones, con la posibilidad de ser puestos a consideración en el interior de la relación dialógica.

Reciprocidad: En las observaciones realizadas se apreció la reciprocidad en el desarrollo de las clases, en donde los docentes escuchaban con interés a sus estudiantes y aclaraban de la misma forma sus inquietudes, lo que significó mantener todo el tiempo un ambiente agradable y de respeto.

“Siempre dejo abierta la puerta para escuchar y dialogar” (P1)

“A tener en cuenta al otro a lo que el otro pueda decir y yo creo que la escucha ha sido un elemento que también ha posibilitado la buena comunicación en el aula.” (P3)

“Y aportan también cuando uno está expresando sus ideas, ellos también aportan para enriquecer lo que uno está diciendo”. (G3)

“Me parece que los profesores siempre están abiertos a las inquietudes que nosotras siempre tenemos, sobre pues, cualquier cosa de la materia, ellos siempre están dispuestos a escucharnos y aclararnos los problemas que nosotros tengamos y siempre es con respeto, siempre están como a disposición nuestra” (G3)

De acuerdo con lo anterior, la reciprocidad se manifiesta en la relación dialógica, donde la escucha es básica para el reconocimiento del otro, de sus ideas, de sus puntos de vista, de su manera de pensar y de actuar, y esto facilita el que los estudiantes puedan resolver sus dudas e inquietudes en un ambiente de cordialidad, de respeto, de confianza y de ayuda mutua.

La reciprocidad es fundamental en todo proceso dialógico, en donde las dos partes se reconocen e intervienen a través de la reflexión y la escucha, pero también la participación y el interés por lo que el otro expresa, las respuestas e inquietudes que formulan los actores para aclarar las dudas, contribuir al conocimiento y fortalecer la interacción. Esto se demuestra con lo que dice Burbules (1997), la reciprocidad debe darse con respeto e interés mutuo en la relación dialógica y su dinámica debe ser reversible y reflexiva. Durante el proceso comunicativo y pedagógico, las capacidades o las virtudes que fomentan la relación dialógica, son desarrolladas y mejoradas entre los interlocutores en la medida en que aprenden juntos.

7.1.3 Factores intrínsecos o emocionales

Son aquellos elementos internos de cada uno de los actores que intervienen en la creación y el mantenimiento de la relación dialógica en la cual se tienen en cuenta los sentimientos y las ideas. Dentro de estos se encuentran el interés, respeto, afecto y confianza.

Interés: Durante las observaciones realizadas se identificó el interés mediante las exposiciones del grupo y la preparación de éstas, en donde los estudiantes se motivaron a llevar representaciones alusivas al tema, entrevistas de grupos de la comunidad y se resaltó

la cultura de éstos. Además, se evidenció la preparación, presentación y participación de las lecturas que el docente dejó previamente de consulta a los estudiantes; otro aspecto, fueron las preguntas y discusiones generadas por el docente, y después de terminar las sesiones de clase, los alumnos se acercaban al docente para aclarar dudas, solicitar ayudas y orientación con relación a los temas vistos o pendientes para la próxima clase.

“Con la manera como trato yo de cautivar al auditorio que está al frente de mí....la manera como yo los seduzco digámoslo así para que estemos atentos en todo el proceso de la clase pues creo que es significativo.....cuando a uno le tocan los salones despedidores, tiene uno que desarrollar estrategias de acercamiento, la contingencia de la situación te implica una mayor capacidad de crear el ambiente, seducir a los estudiantes para que se queden en el aula y tratar de hacer del aula también un proceso rítmico“ (P1)
“O sea no se me dificulta porque igual hago todos los trabajos y todo, pero no me motivo a ir a esta clase”.
(G1)

“ Cuando la motivación también en el plan del profesor, en el cronograma que entrega, que uno desde el primer día dice ¡uy! no! , “esta clase va a ser una hartera”, como el cronograma de esta clase a mi me gustó mucho, por esa interacción entre el profesor y nosotras” (G2)

Según las narrativas anteriores, hay diversos factores que intervienen para que el estudiante mantenga el interés y el docente desarrolle habilidades y tácticas de motivación para mantener un acercamiento permanente entre el docente y el alumno, y entre el alumno y el saber. Dentro de estas tácticas se encuentran, el identificar el tipo de aulas donde se desarrolla la clase y de acuerdo a ello diseñar actividades acordes y que se puedan ejecutar de forma efectiva en dichos espacios. Además, mantener un programa establecido para el desarrollo de la asignatura desde el inicio de ésta y darlo a conocer a los estudiantes, negociar con ellos actividades de evaluación y de aprendizaje.

“Pero a la vez eso que se va presentando en clase, motiva al profesor a seguir, porque cuando en una clase las estudiantes no intervienen, la verdad el profesor de pronto se ha de sentir súper mal, porque se va a sentir como que estoy aquí sólo, y no le interesan los estudiantes, en cambio cuando hay un debate y hay diferentes puntos de vista, siempre hay motivación”. (G2)

Según G2, el interés que muestren los estudiantes se configura en un estímulo permanente e importante para el docente, porque si los estudiantes están aburridos, callados y dispersos, se limita el feed-back, profundizar en el tema y desarrollar actividades que faciliten el aprendizaje para ellos. Por esto, es necesario el debate y la opinión que se expresen durante el desarrollo de las clases.

“Es una manera como de estimularlos a que escriban, es consignar en un tablero y yo procedo por esquemas, yo procedo por mapas conceptuales, yo procedo por cuadros, por rayas, por palabras, por frases, entonces, eso como que estimula la escritura en ellos” (P2)

“Que enseñan la clase de tal modo que a uno le encanta ir a la clase, como que uno, por ejemplo, hay clases con algunos profesores que son muy chéveres, porque son muy entrantes, son relajados” (G2)

En la anterior narrativa de G2, se evidencia que el estilo y la forma de ser del docente, hacen que los estudiantes tengan empatía y acercamiento hacia él, como una persona que les llega, que los comprende, que comparte con ellos conversaciones agradables y formativas, en el momento en que lo necesitan. Esto se convierte en un factor que incide en la asistencia, la participación en la clase y en mantener un crecimiento mutuo.

“Son personas que tienen sensibilidad por conocer, por aprender....” (P1)

En la afirmación anterior de P1, el docente percibe que en la medida en que el estudiante recibe estímulos en el aula, se deja llevar por el afecto, el sentido humano, la ternura, lo que lo motiva a aprender, a conocer y por ende a construir el conocimiento.

El interés por el conocimiento, tiene una dimensión afectiva de cada persona, de manera especial los sentimientos y las emociones que se suscitan en las prácticas de enseñanza. En palabras de (Dufrenne, citado en Melich 1997), “el saber, que no es posterior

al sentimiento, no es una reflexión sobre el sentimiento” (p.149). Así mismo, el efecto de la interacción tiene que ver con el desarrollo humano, con la capacidad de dar respuesta de una forma adecuada a determinada situación, porque supone preparación y manejo conceptual de aspectos propios de las disciplinas que sustentan la profesión.

“Dentro de esa credibilidad escuchan, hay una escucha, pero no es escucha pasiva, es una escucha activa, de tal manera que ellos se sienten involucrados en el discurso que uno va desarrollando” (P2)

“Ellos siempre están abiertos a escucharnos en lo que queramos. Así nosotros queramos llegar a decirles oiga esto no me pareció, el te escuchó. Todo, todo” (G1)

Algo que se resalta en estas narrativas de P2 y G1, es la escucha activa, que se destaca por la atención, retroalimentación mutua e interacción, en la medida en que el alumno confía en la veracidad del diálogo que sostiene con el docente.

El interés juega un papel primordial en la comunicación pedagógica, como una actitud que tienen los actores en la relación dialógica para atender, comprender, motivar y acercarse mutuamente durante el proceso educativo. No se puede olvidar que interactúan dos personas o más y que la motivación en la realización de las actividades y en el desarrollo de los programas debe estar siempre presente en la relación dialógica. Tal como lo menciona Burbules (1999), el interés es un vínculo social significativo donde existe la posibilidad de ligarse al otro por lazos de empatía y compromiso mutuo, para sentir algo hacia la persona con quien se interactúa y frente al tema específico que se desarrolla.

Confianza: En las observaciones realizadas durante las sesiones de clase, se confirmó que según la forma de ser del docente, los estudiantes muestran seguridad y empatía al interactuar con ellos. Con algunos profesores hubo mayor acercamiento que con otros; cuando respondían a las preguntas e inquietudes de los estudiantes, se generó

seguridad y credibilidad, lo que condujo a prestar mayor atención y participación durante la clase. Al finalizar la sesión, algunos docentes se quedaron con los estudiantes para hacer aclaraciones y orientaciones personales o grupales.

“En otros casos un diálogo directo, transparente, quizás asertivo ayuda mucho” (P1)

“...y se sienten con confianza como para preguntar y entrar cada vez más en la asignatura” (P2)

“En cuanto a la apropiación del tema, en cuanto a la documentación que se les lleva, ellos manifiestan credibilidad” (P2)

”Pues cuando uno coge más confianza con ellos y a uno le va a dar pena preguntar ciertas cosas, uno como que ya sabe con quien está hablando y la forma como uno le puede preguntar con toda la confianza del mundo” (G2)

“De tener una relación que se pueda dar muy sinceramente, muy libremente cada uno puede opinar” (G2)

En las narrativas anteriores, sobresale que cuando el diálogo es sincero, claro, transparente y honesto los estudiantes participan, preguntan, creen en el docente y por ende en el tema.

“Tienden a veces a abusar de esa confianza, a veces eso mismo se devuelve” (P1)

Por el contrario la confianza se puede convertir en una debilidad, como lo describe la narrativa anterior de P1, por lo tanto, se deben crear unos límites claros en la relación dialógica y establecer desde el principio las reglas o normas que se tendrán en el desarrollo de ésta.

“Esas son cosas que van hablando de uno también y que desde ahí los estudiantes sienten como un acercamiento importante sobre uno...incluso cuando ya terminan el semestre uno sigue viendo como ciertas estudiantes que siguen recurriendo a donde uno, por qué no me explica esto, es que me pidieron esto, venga ayúdeme, tal cosa” (P3)

Esta narrativa de P3 se conjuga con las observaciones realizadas, en donde la forma de ser del docente interviene en la confianza que los estudiantes generen hacia él, lo cual permite mantener la comunicación con éste, aún después de finalizado el semestre.

La confianza es un factor esencial en la relación dialógica, lo que se configura como un vínculo emocional, que da credibilidad y seguridad a los interlocutores, que permite la participación dentro del aula por medio de preguntas, hace que comparta situaciones, sentimientos y vivencias de los estudiantes, donde el docente puede orientar y aconsejar, de acuerdo a sus conocimientos y experiencias. Así como lo señala (White, citado en Burbules 1999), cuando se refiere a la confianza como una simpatía, un compromiso que sustenta y refuerza la creencia de que uno puede contar con la buena voluntad del otro, ofrece a sus dos participantes seguridad para expresar sus creencias, las experiencias y los sentimientos que acompañan a éstas, aunque sepa que el otro no puede disentir. Además, tomar la iniciativa de revelar aspectos personales y confidenciales, para evitar juzgar y mantener el valor de la honestidad.

Respeto: En la videograbación, siempre se observó respeto, tanto de los docentes, como de los alumnos, lo que permitía que las clases se desarrollaran en un ambiente ameno y cordial. A veces, la manera de ser de algunos docentes extrovertidos o de muy buen humor, suscita a que ellos hagan bromas, comentarios, llamen a los estudiantes con apelativos que son propios de varias regiones o de su lenguaje cotidiano, y que los alumnos puedan percibirlos como “algo personal” o “burla”: Además, se reduce la prudencia, diplomacia o sutileza al realizar preguntas, situaciones que pueden ocasionar pérdida de interés, motivación y distanciamiento en la relación dialógica.

“Seamos rigurosos, respetuosos y crezcamos juntos, aunque los niveles de relación humana no sean tan cálidos y transparentes, uno tiene que establecer pactos de no agresión, de respeto” (P1)

“La conversación implica escuchar al otro, respetar la palabra, un silencio, que de alguna manera me permite entender al otro” (P1)

“Es el profesor más tolerante que he podido tener, el más respetuoso, el que no es flexible, pero se puede conllevar” (G2)

“La comunicación con docentes es agradable y amena y se lleva en términos muy respetuosos, respetando las ideas, tanto del maestro, como de nosotras las estudiantes” (G3)

En las afirmaciones anteriores, existen varios aspectos que determinan el valor del respeto en la relación dialógica, tales como la calidez, la transparencia, la flexibilidad, la tolerancia y la empatía. Esto conlleva a que se dé un mayor entendimiento y reconocimiento del otro aún cuando existan diferencias en las opiniones, creencias, sentimientos y puntos de vista. Por lo tanto, se debe educar en la no violencia y establecer acuerdos que permitan mantener un equilibrio en la relación. Es necesario resaltar nuevamente, que el escuchar al otro implica atención y comprensión frente a sus planteamientos.

“A veces yo he sentido que con algunos comentarios un poco mordaces o quizás sarcásticos puedo crear cierto distanciamiento en algunos estudiantes” (P1)

“De una forma bien, o sea te hace ver tu error, no te hacen opacar, sino que te hacen ver en donde estás equivocado y pues uno ahí ya puede corregirlo. Pero no todos los profesores, por ejemplo el profesor 1, si uno se equivoca, se lo dijo en la cara” (G2)

“Lo que pasa es que el P1 hace a veces comentarios, como tratando de hacerse chistoso, o cosas así, pero hay personas que en verdad se sienten con los comentarios que él hace.... Al hacer comentarios, hacen gestos y son a veces hasta más ofensivos...El tiene que saber hasta donde llegan sus límites para que se dé el respeto, el respeto se da cuando terminan sus límites y comienzan los de los otros” (G2)

“Puede salir con comentarios que son humillantes, porque va diciendo lo que se le va ocurriendo. Prepotente, va diciendo lo que piensa” (G2)

“Por ejemplo, yo no quiero llegar a ser como un profesor como el profesor 1, que no hace sino como hacerlo sentir que tú no sabes y yo lo sé todo” (G2)

“De pronto en una situación, por ejemplo que haya una discusión de que algún estudiante se sienta agredido o maltratado” (G3)

En contraposición a las narrativas anteriores, aquellos comentarios que se hacen muchas veces en la relación dialógica, sin pensar en que se puede llegar a lesionar o maltratar a alguien, pueden crear distanciamiento y sentimientos de rechazo en el otro y al

mismo tiempo generar conflictos; de ahí que los límites en la relación dialógica se deben considerar en todo momento.

En la interacción pedagógica, establecer los límites y mantener un equilibrio entre las actitudes y la palabra es de gran trascendencia, pues con ello se evita maltrato, agresión, humillaciones, factores que no permiten hacer una interestructuración de cada uno de los individuos durante el proceso educativo, lo que genera una interrupción de la relación dialógica. Esto se relaciona con la afirmación de Freire (1970), quien señala la importancia de mantener la actitud de respeto hacia el interlocutor del diálogo; respetarse a sí mismo y a los demás, como condiciones iniciales para creer en el valor de llevar adelante el diálogo. El diálogo puede destruirse con afirmaciones de autoridad que fuerce un respeto unidireccional y haga decrecer en definitiva el respeto de los interlocutores hacia sí mismo.

Afección: En las observaciones, se identificó que los docentes siempre están abiertos a escuchar a los estudiantes con afectividad, sin embargo es importante, destacar que la afección depende de los rasgos de personalidad del docente y a su vez es necesario identificar que hay estudiantes con diversos temperamentos, factores que pueden perturbar la afectividad.

“A veces son percepciones o imaginarios que se van creando por una situación puntual que no se dialogó, no se aclaró y en general creo que el diálogo directo, la concertación clara, allana la capacidad de entrar en un encuentro sincero, libera muchas tensiones”(P1)

“Siento que logro una buena comunicación y eso se debe también al cariño con que yo también hago lo que estoy como desarrollando profesionalmente, creo que uno deja pasar el cariño y la ternura de su trabajo con actitudes como tu decías ahora quizá implícitas y yo siento que los estudiantes captan ese mensaje”(P1)

Según lo mencionado por P1, se evidencia que a través del diálogo caracterizado por la sinceridad, las actitudes y los acuerdos se puede llegar a la afección. Además, frente a las situaciones problemáticas, es clave realizar un feed-back durante la interacción, a través

del diálogo sincero y espontáneo, donde se van tejiendo lazos de amistad, estimación y afectividad.

Con respecto a la afección, los docentes en ocasiones percibir actitudes de los estudiantes, que les hace crear imaginarios con relación a lo que les pueda suceder e incluso hacerlos reflexionar frente a su quehacer docente, lo que promueve la generación de estrategias que demuestran interés y afectividad por el estudiante, para mantener su atención durante el acto pedagógico. Con relación a lo anterior y lo mencionado por los teóricos, (Field, citado en Burbules, 1999) destacan el sentimiento de vinculación que sustenta ciertos encuentros conversacionales específicamente cuando los participantes hacen un esfuerzo especial para escuchar con simpatía lo que sus interlocutores tienen que decir; suspenden el juicio al menos hasta notar que han captado la tesis que el otro sostiene desde su punto de vista. En la medida que hay una afección especial y empatía, mayor es el cuidado y atención al respeto por las creencias y valores de los otros.

7.1.4 Factores Extrínsecos

Son aquellos elementos externos a la relación dialógica que inciden de manera directa o indirecta en ésta, durante la interacción docente – alumno y el proceso educativo. Entre ellos están el ambiente del aula y las condiciones administrativas.

Ambiente Físico del Aula: En éste se identificó que el número de estudiantes era congruente al tamaño del aula, había buena ventilación e iluminación. En una de las aulas, llamó la atención la distribución de las sillas en U, lo que facilitó el desarrollo organizado y armónico de la clase y además mayor integración del grupo en la actividad que realizaron.

En los relatos dados por los docentes y estudiantes se describe:

“Unos salones de la universidad son muy buenos, son amplios y ventilados, con cierta capacidad de encuentro, hay otros que son despedidores” (P1)

“Por ejemplo espacios reducidos cantidades de estudiantes muy grandes se empiezan a fatigar, empieza el calor, no se pueden sentar bien tienen que acomodarse de una manera más bien como apretada, entonces eso va generando molestia y eso incide en la adquisición como de ese contenido que se esté abordando en la clase” (P3)

“Claro, cuando teníamos la clase 1, el salón era chiquito, no había la cantidad de sillas para nosotras, la clase era súper cansona porque pues, había gente en el piso, o sea como que no había un ambiente adecuado para una clase. A veces nos pasaban al salón más grande, en donde si estamos todas bien ubicadas, tenemos computador y todo pues ha sido mucho mejor” (G2)

“También hay un salón en el 52, en básicas, con el profesor 6, el salón en la tarde es hirviendo, es calientísimo, claro todo el mundo está dormido, el calor, entonces (...) se para y sale. No, el espacio es muy reducido. Si porque igual el ambiente influye en el buen desarrollo de la clase. O sea no es lo mismo un salón oscuro que un salón bien iluminado, no se presta porque digamos un salón oscuro te puede generar sueño” (G2)

“Yo no sé, el señor que está podando aquí las matas y el pasto, a veces pasa con una máquina, eso incide no todas las veces, pero se dan los casos” (P2)

En las narrativas anteriores, se puede evidenciar que la universidad tiene unos salones amplios, adecuados, ventilados y otros no. Además, existen aulas con espacios reducidos que no son acordes con la cantidad de estudiantes, lo que produce aumento de la temperatura en el ambiente y genera cansancio y fatiga. Igualmente, la falta de iluminación natural o artificial y el ruido, también generan aburrimiento, sueño, distracción y abandono de la clase; factores que afectan el normal desarrollo de la sesión y por ende el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En la siguiente narrativa hecha por P2 se señala, que en general la universidad tiene una planta física apropiada para el desarrollo de las actividades académicas. Sin embargo, hay un factor, que altera la forma como se presentan las diferentes temáticas y es el cambio de los tableros acrílicos, que influye en la visualización del estudiante, cuando el docente registra la información de los temas, lo cual genera en ellos, confusión y dificultad para apropiarse del conocimiento.

“En general la parte física de la universidad es adecuada, es buena, uno puede valorar en un 70% – 80%, dijéramos las condiciones muy propicias para llevar a cabo un proceso académico. Un 20 % de aquí de la universidad incide como que, cambiaron tableros por ejemplo, y pusieron unos cuadriculados y esos cuadriculados absorben la tinta de los marcadores y queda tenue, eso incide cuando consigna por ejemplo algo y quiere resaltar”.(P2)

“Pero hay unos salones que fueron hechos como para derecho, son unos salones, como en escala, como auditorio, toda esta parte de ingeniería y arquitectura están así, primero inclinado o sea que el maestro queda abajo y segundo sillas fijas.” (P2)

En la anterior narrativa P2 señala, que la disposición de las sillas y el diseño arquitectónico del salón no son adecuados, lo cual ocasiona un distanciamiento entre el docente y el alumno, lo que contribuye a que se presente dificultad en la relación dialógica.

Con relación a lo anterior, se puede ver la influencia que tiene el ambiente áulico en el proceso de enseñanza y aprendizaje, pues el área física, la iluminación, la temperatura, la ventilación, las sillas, el tablero y todos aquellos elementos que conforman el aula son indispensables para el buen desarrollo de la clase y cuando no son adecuados generan sueño, aburrimiento, desinterés y desmotivación, hasta llegar al punto en que los estudiantes se salen de los salones y prefieren no asistir a clase. También, es necesario que el ambiente en el aula sea acogedor y apto para facilitar los procesos de socialización de los temas e interacción entre los estudiantes, lo que no sucede cuando el aula tiene las sillas fijas, puesto que no se puede cambiar la disposición de las mismas y se limita en esta forma la actividad grupal. La parte física donde se ubican los estudiantes, que permite el desarrollo de la clase y del proceso académico, debe ser un lugar adecuado para la adquisición del conocimiento y la capacidad de encuentro entre docentes y alumnos. Esto coincide con lo señalado por (De Vargas 2004, p.6), quien comenta que el aula configura un espacio comunicativo en el que rigen una serie de reglas cuyo respeto permite que los

participantes, es decir, el profesor y los alumnos, puedan comunicarse y alcanzar los objetivos que se proponen.

Condiciones Administrativas

Aunque las videograbaciones se efectuaron en la jornada de la tarde, no se identificó cansancio, ni estudiantes que durmieran en el desarrollo de las clases, así como tampoco dificultades en la asignación de las aulas.

“Los horarios de las clases también condicionan de alguna manera el tipo de comunicación, he tenido unas en la mañana, y eso facilita porque el estudiante viene más despierto, luego no hay que hacer tantos esfuerzos para que no se duerma, pero en las tardes es más complicado” (P1)

*“También influyó el horario, la clase era un viernes de 1:00 a 4:00. Todas querían irse y no le prestaban atención y pues yo lo entiendo que se pusiera de mal genio”
(G2)*

“Pero no como la clase de la materia I este semestre, que es un viernes a las 7:00 de la mañana, y que todas vamos, casi nunca falta nadie y se ve el interés, todas hacen los trabajos y son las mismas horas, cuatro horas” (G2)

En las narrativas anteriores, se puede determinar que los horarios de clase si afectan la comunicación de los docentes con los estudiantes, especialmente los viernes, en la jornada de la tarde cuando ya se encuentran cansados y se quieren ir, por lo tanto, no hay atención suficiente en la clase y no entienden el tema. A diferencia de la jornada de la mañana en que hay buena asistencia, todos están despiertos, motivados y atentos.

“Otras tensiones son producto de la complejidad, del proceso educativo, de los sistemas educativos, de la gestión; a veces hay problemas complejos en la comunicación, no solo en el aula, sino de la facultad con sus gestiones y los estudiantes, un acto creciente, el aula es un subsistema de otro sistema más complejo, que es la gestión en una facultad, por ejemplo como ésta, donde en el aula hay unos factores directos, pero hay otros factores que están influyendo, los directivos, los administrativos, todos ellos son actores que de alguna manera determinan niveles de comunicación en el aula” (P1)

“Yo he pedido cambio de aula y no ha sido posible porque aquí las dan desde el comienzo y el aula que le tocó casi que como que hasta ahí hasta el final; eso no es favorable para un proceso académico, entonces eso si incide en la comunicación e interacción docente – alumno” (P2)

En las afirmaciones descritas anteriormente, se señala la incidencia directa o indirecta que tiene la gestión administrativa de la universidad y la facultad sobre los procesos de comunicación e interacción en el aula, como adjudicación de salones, horarios, currículos y demás actividades que intervienen en el proceso académico, lo que en algunas ocasiones limita el desarrollo de la clases y mantener un ambiente físico óptimo, que favorezca el interés y la motivación de las mismas.

Esta subcategoría es emergente y hace referencia a algunos aspectos de tipo administrativo de la facultad y otras áreas que a la luz de los docentes les ha generado indisposición para desarrollar el proceso educativo, lo que interfiere en la relación pedagógica; debido a que la adjudicación de aulas es a través de un programa sistematizado de asignación de las mismas, independientemente del objetivo de la asignatura. También la jornada de la clase se conforma como otra dificultad, en el sentido en que durante el horario de la mañana existe mayor disposición, puesto que los alumnos inician sus actividades académicas, con mayor vitalidad, como condición fisiológica del ser humano, e igualmente el medio ambiente se encuentra en óptimas condiciones climáticas al iniciar el día, mientras que en las horas de la tarde los alumnos ya se encuentran fatigados y cansados lo que influye en la relación dialógica y en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Durante la semana, el viernes es el día de mayor cansancio y por lo tanto, no se tiene la misma disposición, atención e interés para realizar jornadas muy largas de clase.

TABLA 1 – CATEGORÍA COMUNICACIÓN PEDAGÓGICA

SUBCATEGORIA 1	SUBCATEGORIA 2	SUBCATEGORIA 3	
Funciones de la Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> • Afectiva • Reguladora • Socializadora 		
Tipos de Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación Verbal • Comunicación No Verbal 		
Formas de Comunicación	Diálogo	Reglas del Diálogo	<ul style="list-style-type: none"> • Participación • Compromiso • Reciprocidad
		Factores Intrínsecos o Emocionales	<ul style="list-style-type: none"> • Interés • Confianza • Respeto • Afección
		Factores Extrínsecos	<ul style="list-style-type: none"> • Ambiente físico del Aula • Condiciones Administrativas

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

7.2 Interacción

La interacción es un proceso de influencia recíproca y de mutua dependencia que comprende al menos dos personas en un terreno común y en un ambiente armónico, basado en el respeto, que permite comunicar, dialogar y discutir, mediada por diversos factores

tales como valores, intencionalidades, lenguaje y reconocimiento del otro, en donde los sujetos reflexionan, se descubren, evolucionan y se estructuran. (Tabla 2)

7.2.1 Interacción docente – alumno

En la observación que se realizó de las clases se evidenció que la interacción, fue distinta en cada una de éstas, lo cual dependía de la personalidad de cada docente y de la forma como se dirigía a los estudiantes y realizaba la apertura del diálogo en el grupo. Por ejemplo, el tono de voz influyó en esa interacción, la forma de hacer las preguntas, de motivar la participación del grupo, los comentarios y demás actividades dirigidas en el aula. También incidió el tamaño del grupo, porque si éste es grande, implica mayor esfuerzo del docente para evitar la dispersión de los estudiantes y mantener la atención e interés en la clase.

“No siento que tengamos que tener relaciones absolutamente iguales” (P1)

“Los estudiantes son unos amigos en el proceso del conocimiento” (P1)

“Yo siento que voy conociéndolos, uno puede alcanzar a identificar prácticas de los propios estudiantes características, sensibilidades, situaciones personales” (P1)

Igual yo pienso que estamos en un proceso de aprendizaje, pues el tener una conversación maestro – alumno, es enriquecedor, tanto para el alumno, como para él, pues sin ella no se puede tener una comunicación. (G3)

“En cambio con P3 es como todo relajado, como interrelacionado, como con un buen ambiente” (G2)

“Pero igual, tu ya comienzas a hablar con él, ya es totalmente diferente a lo que aparenta” (G1)

“En verdad si es como relativo el trato docente – alumno, dependiendo del profesor, yo siento que me llevo mejor con unos profesores que con otros” (G1)

Con base en las anteriores narraciones, se evidencia que la interacción docente-alumno se inicia con el proceso de enseñanza y aprendizaje, donde a través de la búsqueda y construcción del conocimiento, comienza a darse un acercamiento entre los dos actores, y dependiendo de dicha interacción, el ambiente del aula se convierte en un lugar de amistad,

de encuentro, de socialización, de aceptación, en donde la forma de ser de cada actor, su cultura, sus vivencias, actitudes, emociones y lenguaje influyen en la asimilación del conocimiento, la motivación e interés en la academia.

“La relación que yo siento que se hace en el aula no puede ser una relación sujeto – objeto, cosificando el conocimiento, pensando que el que tengo al frente no sabe, no conoce, pero tampoco pensando que el que tengo al frente lo sabe todo y lo conoce todo” (P1)

“Hay situaciones complejas y hay otros límites de la comunicación que tienen que ver con las tensiones naturales en una relación; obviamente, hay situaciones donde uno no se gana la simpatía de un estudiante, no diría la antipatía, más bien la distancia” (P1).

“O sea el profesor, como académicamente no tengo ningún problema, pues yo siento que de pronto como cualquier persona tiene alguna que otra cosa que mejorar, pero ese no es el problema, pero tengo problema con él en la comunicación” (G1)

“El ha estado ofendido con el grupo. Porque es que con el Profesor 1, hay una situación, que como que nosotras no le entramos a él con agrado, como que no le caímos bien,... El problema de la relación entre el profesor y nosotras, puso mucho obstáculo para nosotras desarrollar ese aprendizaje” (G2)

Opuesto al análisis anterior, la interacción docente – alumno, se ve afectada por las tensiones naturales de la relación dialógica, influidas por sentimientos y emociones de los actores, que depende de su forma de ser, circunstancia que lleva a que la empatía no se dé entre todos, sin embargo es importante autorregularse, controlando las diferencias, con el fin de evitar dificultades y conflictos en dicha interacción.

“Yo siento que lo implícito de la práctica, en el fondo es captado como un lugar de encuentro, un lugar de acogida, un lugar donde se respeta, donde hay disciplina, donde hay orden” (P1)

“Uno asumiendo al aula de clase como un espacio normal, o sea, no es un espacio como para uno engréirse o para uno establecer una jerarquía de conocimiento y entonces uno elevarse y los estudiantes estar por allá abajo” (P3)

“Creo que lo ve como otra persona igual y no como el profesor que tiene el poder, que a la larga, pues sí él tiene el poder en ciertas cosas, pero el simple hecho de que eso sea como algo que marca, lo hace a uno como hacerse a un lado y no poder tener en la comunicación entre comillas, como la puede tener con un amigo” (G3)

Aunque en la interacción docente – alumno, se da una amistad de conocimiento, siempre media el poder que tiene el maestro en el aula, por lo cual debe establecerse un

equilibrio de éste en dicha relación, donde se mantenga una distancia prudente y armónica, para evitar el conflicto y la tensión.

“El profesional si sabe distinguir y de alguna manera tomar distancia para hacer del acto pedagógico en el aula un lugar de encuentro,... En ese sentido el aula tiene que también entenderse no sólo como un lugar independiente, único, sino como con unas fronteras muy delimitadas, un lugar donde se permean muchas tensiones, donde se cruzan muchas culturas, la cultura de la gestión, la cultura de la administración, la cultura de la formación en su conjunto” (P1)

“El aula es un escenario dialógico, donde se conversa, se indaga y se argumenta, en un ambiente de confianza, de respeto profundo, de diálogo civilizado, donde se vive la democracia” (P1)

De acuerdo con lo anterior, la interacción en el aula se conforma en un espacio donde existe la pluralidad, la diversidad de culturas, tanto personales como institucionales que intervienen en la relación dialógica, en la búsqueda de saberes, se permean tensiones, se argumenta con fundamentos, se vive la democracia y se comparte mutuamente el conocimiento.

Con respecto a esta subcategoría, la interacción docente – alumno, se caracteriza por una comunicación respetuosa y recíproca que se mantiene entre los actores, en donde la personalidad, el temperamento, el estado de ánimo, la historia de vida de ellos y sus experiencias, influyen notablemente para que se dé el encuentro de saberes, que van a conducir a la construcción del conocimiento. Por otro lado, las reglas que se establecen desde el inicio, permiten que dicha interacción alcance los objetivos propuestos, a través del diálogo, donde se mantiene una relación armónica en el aula y se favorece el proceso de enseñanza y aprendizaje y la transformación de la cultura. En esto coincide Fragoso (1998), cuando comenta que las interacciones comunicativas en el aula dependen, de las reglas que el grupo tiene, de la personalidad del maestro, de cada integrante del grupo, de los líderes del grupo, su personalidad, estado de ánimo y del clima situacional que se dé en cada momento. Valera y Madriz (2007), refieren que el aula configura un espacio comunicativo

en el que rigen una serie de reglas cuyo respeto permite que los participantes, es decir, el profesor y los alumnos, puedan comunicarse y alcanzar los objetivos que se proponen. Además, (Bridges, citado en Burbules, 1999), refiere que el maestro debe organizar el aula, para construir el conocimiento con respecto a cada asignatura, para socializar y hacer que el alumno se incorpore a la “cultura moral de la discusión grupal”, lo que fomenta la supervivencia y la vitalidad de la sociedad democrática. El diálogo representa una visión descentralizada y no autoritaria del aprendizaje, aunque los papeles de maestro y alumno estén separados.

Docente: Es aquella persona con vocación y formación en educación, quien orienta, dirige, guía y valora las acciones de los estudiantes, como modelo para ellos de persona, ciudadano y profesional; no sólo es un transmisor de información, sino un ser mediador para la construcción del conocimiento y la transformación cultural.

- **Formación**

En las observaciones se percibió el gusto y la vocación de los docentes por la profesión, por la labor que desempeñan en el manejo de las clases, su compromiso y en la forma como mantienen su relación dialógica con los estudiantes; así mismo, se evidenció el profesionalismo y el dominio del conocimiento de los docentes y ejecución de las actividades en su práctica educativa.

Esto se sustenta en las siguientes afirmaciones:

*“Me fui inclinando hacia la Educación, a estudiar temas de Educación y a trabajar en ambientes educativos”
(P1)*

“Yo pienso que a uno le gusta, a mi me gustaba desde siempre ser docente, que uno desde una manera de ser como que siente cierta inclinación por la docencia” (P2)

En las narrativas anteriores se destaca, que la vocación juega un papel importante en el desempeño como docente, porque existe un gusto al realizar la labor, asistir al trabajo, estar con los estudiantes, enseñar, asesorar, guiar, como factores importantes para que las actividades académicas se hagan en forma proactiva, dinámica, con motivación, cuyas actitudes son percibidas por los estudiantes, las cuales favorecen la interacción con los docentes.

“...Uno con las lecturas y con los compañeros de trabajo y con lo que la experiencia que a uno le va dando, uno como que se va apropiando del oficio y le va introduciendo ya modificaciones y se va desprendiendo de esos modelos que primaban inicialmente y en estos momentos...” (P2)

“Eso tiene como un proceso, uno cuando comienza la docencia, uno enseña como a uno le enseñaron y uno comienza como a reproducir modelos de los maestros, en mi caso yo me fijaba mucho en los maestros que me impactaron, en los maestros que me lograron enseñar algo, en metodologías que eran efectivas en conocimiento y que me lograron enseñar una cantidad de cosas, entonces yo los tenía a ellos como modelos” (P2)

“Los profesores se vuelven en modelos pedagógicos” (P3)

En estas afirmaciones se evidencia, que el docente adquiere modelos y estilos de enseñanza a lo largo de su vida, experiencias compartidas con otros colegas y que a través de su formación profesional los renueva y estructura.

La formación docente surgió en una categoría emergente, como un elemento que tiene influencia en la interacción, porque el maestro debe poseer vocación y amor por el trabajo que ejerce y por el conocimiento en su disciplina; esto le proporciona las herramientas para ser modelo en el proceso de enseñanza y aprendizaje y le provee seguridad en la realización de su práctica docente. Dichas situaciones caracterizan la manera de ser del maestro a través de la experiencia, las lecturas, los compañeros y modelos que le permiten apropiarse de su labor.

- **Rol**

De acuerdo con las observaciones que se realizaron, los docentes iniciaban puntualmente la clase, traían preparada la sesión con anticipación y en común acuerdo con los estudiantes; se evidenció el dominio y la actualización en los temas tratados. Se destaca que cada docente emplea su estilo pedagógico particular y un método de enseñanza acorde con la asignatura y el tema a tratar. También se identificaron las distintas prácticas educativas a las cuales asistieron los estudiantes y que posteriormente expusieron a sus compañeros y docentes. En ellas se pudo determinar el nivel de compromiso y responsabilidad en el cumplimiento de los objetivos establecidos para dichas actividades y la profundización en ello. Otro aspecto importante que se observó, es que los docentes utilizaron diferentes ayudas, como el tablero, artículos referenciados previamente, libros, y los diálogos argumentativos que empleaban durante la clase. Así mismo, los estudiantes en la presentación de los trabajos, utilizaron mediaciones como diapositivas en video beam, grupos de danza, plegables, libros y exposiciones de los temas asignados con anterioridad por el docente.

Por otro lado, los grupos de estudiantes son jóvenes que provienen de diversas culturas, con lenguajes y actitudes diferentes, e igualmente, existen asignaturas que requieren lenguajes más técnicos que otros, lo que suscita en el docente, crear estrategias, como cuestionamientos y retroalimentación permanente de los temas tratados, para poder evaluar si los mensajes académicos están siendo efectivos y han sido comprendidos por los estudiantes. Los siguientes comentarios sustentan esta subcategoría:

“El maestro ahí se convierte digámoslo así en un artesano de la búsqueda del conocimiento” (P1)

“Si siento que el maestro tiene que trascender solamente el saber y llegar al sujeto, aunque en la academia uno tiene que salvar también los procesos de conocimiento” (P1)

“Ellos también ven que como que los conocimientos se presentan de manera fresca, de manera renovada, como en ejemplos de la situación mundial a nivel nacional, entonces ellos como que ven que la teoría no está allá muy aislada, sino que se trae a ejemplos de la realidad nacional” (P2)

“Yo creo que un maestro de acuerdo al tiempo y al momento que estamos viviendo debe tener unos desafíos importantes tanto a nivel mental, social, emocional, que le permitan hacer como unas transformaciones importantes en el aula” (P3)

“Porque nosotras estamos para ser docentes, entonces ahí vemos como el reflejo, de cómo es la vida de un docente y cómo maneja una clase y tal vez podemos seguir el modelo de alguno en especial (G2)

Según las narraciones anteriores, el rol docente se ve reflejado en el saber, en el acercamiento al estudiante, en los conocimientos renovados, actualizados, en la disposición para atender a los estudiantes, resolver sus inquietudes y asesorarlos, lo cual les convierte en modelos que contribuyen a la formación integral del estudiante y hace que el aula se transforme en un espacio de búsqueda y construcción del conocimiento.

“Los profesores tienen diferentes métodos de enseñanza, entonces la comunicación es diferente de acuerdo a los métodos” (G1)

“El problema realmente, es que no tiene una docencia buena por decirlo así, porque él no se hace entender muchas veces de lo que dice y se apega mucho al material de trabajo, que siempre diapositivas, entonces como que es muy dado a eso, muy tedioso y no es claro con lo que dice” (G1)

“En esa materia yo si le entiendo todo lo que él dice y lo que no entiendo se lo pregunto y él me vuelve a explicar hasta que yo entienda. El profesor 8 explica con ejemplos y a uno se le facilita más” (G1)

Según lo expuesto en las narrativas de G1, es necesario ajustar los métodos y estilos pedagógicos al aula, como un momento de reflexión en torno a sus prácticas educativas, con el fin de establecer estrategias de mejoramiento continuo. Todo esto permite evitar la pérdida de interés, la desmotivación e inasistencia de los estudiantes a la clase.

“El campo de reflexión más o menos hace ya como 15 o 20 años ha sido el campo del lenguaje. Ese ha sido el objeto de conocimiento, de reflexión y de profundización sobre las cuales también se han derivado las asignaturas y he dado clase” (P3)

“Además el tiene algo muy bonito y es que el siempre nos lo pone todo como en la práctica que me parece muy bueno. El por ejemplo nos hace poner en grupos y vayan ustedes experimenten con los niños hagan estas actividades y nosotras vinimos les exponemos a los demás compañeros, lo que es muy bueno” (G1)

Según estas narrativas, la práctica educativa hace parte del rol docente, pues se desarrolla periódicamente como fruto de la reflexión permanente y abre espacios para la construcción, transformación y renovación del conocimiento, a través del hacer, de la experiencia y de la aplicación de los conocimientos, es decir, del saber.

“La comunicación también pasa por las mediaciones, a veces utilizo el tablero como una manera de comunicarse porque son todos esos mediaciones, ordinariamente no utilizo muchos medios audiovisuales, las clases que yo dicto son fundamentalmente de tipo textual y pienso que el mejor material para comunicarnos ahí son los libros” (P1)

“ Uso el tablero, yo soy todavía de los maestros que uso el tablero y uso las notas, todo eso como con un propósito, yo veo que cuando un maestro o alguien está parado frente a un pizarrón y escribe algo, automáticamente el auditorio escribe, es como algo automático” (P2)

“Ante una generación que ya va dejando la escritura en segundo y tercer momento, entonces es traer de manera permanente la escritura y la lectura, porque las clases siempre están mediadas por un autor que previamente ha sido dejado como indagación de biblioteca o en fotocopiadora, entonces hay una lectura que está mediando dijéramos la clase y el tema“ (P2)

“En las diapositivas también, que muestra en la clase, cuando va a dar mensajes o algo también ahí está comunicando sus ideas. En los videos que muestra. Por la retroalimentación de la asignatura.” (G3)

Con relación a las narrativas anteriores, la mediación está dentro del rol docente como un aspecto indispensable, en el cual se promueve y acompaña al alumno en la construcción del conocimiento, a través de la comunicación y el uso de medios audiovisuales y otras ayudas didácticas que facilitan la enseñanza y el aprendizaje.

“El diálogo que articula, es el diálogo como argumentación, ¿qué es lo que pasa en el aula?, ¿media sólo la opinión del maestro, su manera de comprender un asunto o la argumentación que tienen los fundamentos?” (P1)

“A medida que uno como que va aumentando el trayecto en esto del quehacer docente, se va encontrando con nuevas generaciones y con generaciones más distantes a la del maestro, entonces, los estudiantes traen nuevos lenguajes, nuevas maneras de comunicarse ellos entre sí y de entender el mundo entre ellos, eso podría ubicarse, dijéramos, como una dificultad en la comunicación, porque uno no se comunica en el lenguaje de ellos” (P2)

“Son lenguajes que pertenecen como a dos instituciones diferentes, una institución familiar y una institución educativa, entonces ahí yo pienso que eso sí incidiría de cualquier manera en la comunicación, y ya a nivel educativo” (P2)

“Que hay cercanía, pues supongo yo que por la edad de la profesora, porque es una profesora muy joven, entonces, pues como que hablamos como el mismo lenguaje y nos entendemos y tenemos más cercanía, más que con un profesor de más edad, al que hay que guardarle más respeto, ella es más cercana”(G2)

Con base en las narrativas anteriores, se deduce que a medida que avanza el tiempo el docente se tiene que enfrentar a nuevas generaciones, que llegan con otros lenguajes y actitudes que pueden producir un distanciamiento durante la interacción docente – alumno, lo que dificulta la comunicación, transmisión y asimilación del conocimiento; por lo tanto, el maestro debe tener la habilidad para percibir cómo es que los estudiantes asumen este proceso y qué tanto el quehacer docente está permitiendo que el estudiante construya nuevas ideas y transforme la cultura.

Esta subcategoría surgió como emergente, porque a través del rol docente, el maestro refleja su ser, sus actitudes, su humanidad, lo mejor de sí mismo, sus intereses, sus apuestas de saber epistemológico, su manera de entender el mundo, es decir, es un libro abierto, en donde los estudiantes lo leen y lo siguen, hasta su presentación personal habla de él e impacta en la formación integral de éstos. De esta misma manera, en su rol como docente corrige, establece pautas de trabajo, evalúa y dirige todas las actividades ajustadas a un currículo previamente elaborado, con el fin de alcanzar los objetivos pedagógicos que son el resultado último de cada asignatura; además, durante el acto pedagógico hay reflexión, profundización y experimentación en torno al conocimiento.

Por otra parte, los medios didácticos que utiliza un docente para transmitir el conocimiento y la incidencia que estos tienen en el desarrollo del proceso académico, la forma como el docente mediante el diálogo argumenta los temas, los libros que referencia, los videos y diapositivas, la internet, el uso del tablero y todas las ayudas que existen y que el docente se vale de ellas en su práctica educativa proporcionan una mejor transformación, asimilación y construcción del conocimiento en el estudiante. Esto se relaciona con lo que describe (Barbero, Gutiérrez y Prieto, citados en Comunicación y Educación, 2002), ningún ámbito en la educación puede prescindir de un esfuerzo de mediación pedagógica. Destacan la importancia de lo comunicacional en lo pedagógico, afirman que todo lo que el hombre hace está mediado; no hay ser humano posible sin mediaciones; por lo tanto, es necesario reconocer, como un espacio amplio de reflexión y de trabajo a la mediación educativa.

Lo anterior, se complementa con lo que dice, (Bajtín, citado en Burbules, 1999), el lenguaje es fundamentalmente dialógico, aquí la palabra se configura en una interacción dialógica como una palabra ajena que está ya en el objeto. El lenguaje es un tejido de lo nuevo y lo viejo, en el que cada uso novedoso se entreteje con usos anteriores. Toda palabra está dirigida hacia una respuesta y tiene una influencia profunda, la cual se encuentra implícita en la interacción; por lo tanto, el lenguaje no es sólo el medio del diálogo, sino también el producto de éste.

TABLA 2 – CATEGORÍA INTERACCIÓN

SUBCATEGORIA 1	SUBCATEGORIA 2	SUBCATEGORIA 3
<p>Docente – alumno</p> <ul style="list-style-type: none"> - Comunicación respetuosa y recíproca. - Encuentro de saberes - Influencia de la personalidad. - Temperamento - Estado de ánimo e historia de vida. - Relación armónica - Diversidad de cultura - Compartir el conocimiento - Equilibrio en la relación - Establecer acuerdos. 	<p>Docente</p> <ul style="list-style-type: none"> - Orienta - Dirige - Guía - Valora acciones - Mediador - Reflexiona - Modelo y amigo del conocimiento 	<p>Formación</p> <ul style="list-style-type: none"> - Vocación. - Profesionalismo - Dominio del conocimiento - Modelos y estilos de enseñanza - Compromiso - Experiencias <p>Rol</p> <ul style="list-style-type: none"> - Estilo pedagógico - Métodos de enseñanza - Práctica educativa. - Mediación pedagógica - Reflexión - Manejo del lenguaje juvenil - Relación dialógica

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

7.3. Formación Integral

La formación integral es un proceso educativo en donde se interrelacionan estudiantes, educadores e instituciones educativas, que permite el crecimiento humano en sus diferentes dimensiones para la transformación del individuo en un ser libre, autónomo, responsable, con un juicio crítico y reflexivo, capaz de interactuar en la sociedad. (Tabla 3)

7.3.1 Formación integral en el ser

En las observaciones que se realizaron se evidenció la formación integral en el ser, por parte de los docentes como modelo de vida y como profesionales, en la manera de hablar y de dirigirse a ellos, con amabilidad y respeto, en establecer la organización durante el desarrollo de la clase y en la puntualidad.

Esto se basa en las siguientes narraciones:

“Creo que va más a la persona, a esos lugares donde la persona se construye y se forma” (P1)

“Evalúa el impacto en su vida personal y en la formación, a mi me gusta que de vez en cuando digan en su clase yo aprendí y no sólo aprendí cosas, sino aprendí a ser más disciplinado, a crecer como persona, a responsabilizarme más de mi ser, como universitario” (P1)

“Si, él no solamente es chévere, también nos ayuda a nivel de la carrera. A mi lo que me parece más bonito son todos los consejos que le da a uno... es como un papá para uno o yo lo tomo así todo lo que ese señor dice uno queda como venga, si ese señor tiene razón y si él lo dice, es por algo, él no va a dejar que uno se meta en algo que no le va a convenir” (G1)

“Pues en mi experiencia propia, no, porque siempre ha sido una comunicación que te ayuda a crecer como persona y no te da cosas negativas, siempre la comunicación que se realiza con el docente te ayuda, no te van a dar ideas negativas, ni nada” (G2)

En estas narrativas anteriores, la formación integral en el ser tiene que ver más con la construcción de la persona misma y el impacto en su vida tanto personal como profesional. Dentro de esa formación está la responsabilidad, los valores, los principios, la disciplina y la autorregulación para manejar los conflictos, hacer autorreflexión y desarrollar un juicio crítico de sí mismos.

“Creo que tienen sus frutos, también a veces los conflictos enfrentados y bien manejados construyen mayor convivencia y forman al sujeto; uno también aprende de sus errores, yo he aprendido de mis errores y creo que los estudiantes cuando encuentran personas que les ayudan a crecer desde sus errores haciendo auto-reconocimiento, creo que también valoran ese proceso como formativo” (P1)

En la descripción que realiza (P1), se aprecia que en la formación integral en el ser también se aprende de los errores, y de esta forma se puede conducir a la reflexión para que la persona se reconozca y tenga un crecimiento interior reflejado en la ética y la convivencia en común.

“Una búsqueda honesta de los procesos de enseñanza y aprendizaje que se articulan en un proceso disciplinado del conocimiento” (P1).

“Creo que también es sano que los estudiantes descubran el lugar donde el maestro se sitúa a nivel epistemológico, a nivel metodológico, a nivel conceptual, hay lugares que pueden ser debatidos con argumentos, por eso las conversaciones en el aula no pueden ser sólo de meras opiniones; el maestro cuando sitúa un conocimiento es porque lo ha trabajado, lo ha densificado y sabe que ponerlo en escena tiene el riesgo de ser debatido también con los argumentos de los estudiantes. O sea que uno tiene que aprender a vivir la aventura de dejarse también cuestionar por el aula en ese sentido uno tiene que ser también honesto” (P1).

“Las metodologías de todos los docentes y de todos los maestros ha sido muy, muy buena, ya que nos han ayudado muchísimo en nuestra formación, no solamente académica, sino en nuestra formación personal, ... siento que en cada clase he aprendido muchas cosas, no solo académicamente, sino personalmente, como para mi formación, y también pienso mucho en el futuro, como futura madre, futura docente, futura profesional, me ha ayudado muchísimo en la formación.... A llevarnos a la tolerancia” (G1)

De acuerdo con la narración de G1, la metodología que emplea el docente debe ayudar a la formación no sólo académica, sino del ser, donde se orienta al estudiante hacia el futuro, como profesional, educador e igualmente en su rol de padre de familia y buen ciudadano, con base en la tolerancia, fuente de entendimiento en la interacción. También, P1 relaciona la ética, en donde docentes y estudiantes deben tener la capacidad de reconocerse así mismo, y reconocer al otro, sus juicios y argumentos cuando estos son válidos, fruto de un correcto análisis y en donde el docente hace un buen uso del poder.

En la formación integral del ser, el crecimiento personal y profesional es lo más importante que experimenta el estudiante al interactuar con el docente, quien con su metodología, sus consejos y ejemplo los orienta hacia un ejercicio basado en la humanización y la ética. Así lo relata Campo y Restrepo (1999), cuando señalan que cada

ser humano que llega a este mundo le corresponde hacerse humano y al hacerse humano continuar el proyecto de humanidad en el que está inscrito. En este sentido, el ser humano es un ser no terminado, es una permanente y continua tarea-por-hacer para sí mismo y de sí mismo. Y esto no es un lujo que podría dejar de hacerse, sino que el estar inacabado pertenece a su misma condición humana y a su naturaleza.

7.3.2 Formación integral en el saber

En las observaciones se pudo identificar, que los estudiantes investigaron los temas seleccionados para las presentaciones y además el docente fomentó la reflexión sobre éstos, mediante las preguntas, la lectura y la escritura, lo que complementa la asimilación del conocimiento, para promover la transformación de la cultura y la investigación.

“Soy más amigo de la búsqueda del conocimiento con ellos” (P1)

“Ahí estamos leyendo, tratando de entender, comprender, e interpretar y transformar el pensamiento, de un pensamiento más ordinario a un pensamiento más complejo, más inteligente” (P1)

“Una persona que se entrena en la lectura y que cada vez va leyendo mejor y que ejercita la escritura, es una persona que se está formando de manera sólida” (P2)

“Lo que me interesa es que el estudiante, mi estudiante, el que llega a la clase se vaya con unas ideas fundamentales, sobre el objeto que vamos a enseñar o que estamos allí problematizando, porque es que detrás de eso hay una gran responsabilidad” (P3)

“Ya el concepto lo aprendiste bien, aparte de leerlo, tratar de entenderlo, lo hiciste, lo analizaste, lo experimentaste, entonces eso es” (G1)

“Son profesores que les importa más que uno aprenda, que obtener una nota como tal. Se dedican es a eso, a que uno aprenda, que uno lo pueda llevar a la práctica” (G2)

En las narrativas anteriores, se aclara que la formación integral en el saber corresponde a la búsqueda, asimilación y construcción del conocimiento, lo cual transforma

y conduce a la solución de problemas y conflictos, tanto en la vida personal, como profesional.

“Un proceso de autodesarrollo, autodidacta lleva a cabo esa comunicación y la persona que se está formando siente la necesidad de comunicar lo que aprendió, entonces ahí está presente la comunicación. La comunicación y la educación no se pueden separar, eso va junto, son absolutamente dos caras de un mismo proceso” (P2)

“Ese querer todos los días que el profesional esté vinculado a la investigación, qué es investigación, por qué es necesario investigar, qué implica la investigación a nivel personal, a nivel de una comunidad, a nivel del estudiante, a nivel mundial, yo no sé cómo reciban ellos inicialmente, si algo totalmente ajeno a sus vidas; entonces, ahí habría como una ruptura entre lo que los maestros en la universidad presentaríamos a estas nuevas generaciones, y lo que ellos están recibiendo y también la manera como ellos se expresan” (P2)

Según la anterior afirmación, se hace énfasis en la investigación, mediante la autoformación, necesaria para la generación de conocimiento y transformación de la cultura.

“Yo si digo que él no nos lleva a la reflexión personal, pero siempre a querido llevarnos hacia una reflexión de la profesión” (G1)

“ Si, nosotras vemos una materia, y en esa materia nos han enseñado mucho como interviene la familia en la sociedad y lo relacionamos con la educación, con la escuela... pues nos ha ayudado mucho a desarrollar ese conocimiento que teníamos, pero no lo teníamos tan avanzado, ni tan afianzado”(G2)

G1 y G2 en sus comentarios, resaltan que la reflexión durante la formación, es importante porque permite plantear estrategias de mejoramiento y crecimiento intelectual.

En cuanto a la formación en el saber, se concluye que a través de ésta se promueve el aprendizaje autónomo, el autodesarrollo, la autoevaluación, la investigación, la búsqueda y transformación del conocimiento, en, donde la integración de la comunicación y la educación, favorecen la reflexión, tanto profesional, como personal durante el proceso pedagógico. Esto coincide con lo señalado por Torres y otros (2007), quienes afirman que el saber, es el medio y el fin de la vida, la unidad del conocimiento y el servicio constituye el factor más poderoso de la evolución humana. El medio, en este caso, consiste en que el

estudiante aprenda a conocer el mundo que lo rodea y a sí mismo. El fin, es la necesidad de complementar lo personal y lo social en función del objetivo señalado, definida como el desarrollo del conocimiento a través de la lectura, la indagación, interpretación y transformación del pensamiento.

7.3.3 Formación integral en el hacer

En las observaciones se identificó la formación integral en el hacer, a través de las exposiciones, en la participación y manejo del lenguaje, en la forma como abordaron el tema y trabajaron en equipo, la identificación de diferentes conceptos abstraídos de las comunidades donde realizaron el trabajo de campo y de los conocimientos previos de la asignatura vistos durante el semestre, lo que enriquece su saber y desarrolla las competencias que necesitan para ejecutar la labor e integrarlas a su vida personal, profesional y familiar.

“Allí de alguna manera pasa la objetividad, el reconocimiento a lo que se hace, pero también el llamado de atención cuando no se hace lo que se hace” (P1)

En la narrativa anterior P1 destaca que el reconocimiento objetivo con relación a las diferentes actividades realizadas por los estudiantes es un aspecto relevante en el hacer, que eleva su autoestima y su autoconcepto. Además de éste, el llamado de atención en el momento oportuno permite que el estudiante reflexione y establezca medidas correctivas en su práctica.

“A mi me pasó que cuando nosotros iniciamos prácticas en II semestre y ahí es donde tú ya sabes, o sea, te empiezas a definir si es o no es lo tuyo. Entonces ya empiezas a decir, bueno lo que estoy aprendiendo, lo estoy aplicando, o a mirar qué necesitas saber más, y que son prácticas que a ti te están aportando todos los días. Por eso me parece buenísimo que las prácticas sean en segundo, porque puede aplicar lo que aprendió y lo que ha aprendido desde muy temprano” (G2)

“Son actividades que nos dejan mucho, que nos enriquecen mucho para nuestras prácticas,... Para en un futuro profesional podernos desenvolver en el aula que nos encontremos, pues hablando del ámbito educativo” (G3)

En referencia a estas descripciones, la formación integral en el hacer se evidencia por medio de la aplicación del saber en las prácticas profesionales, en la solución de problemas lo que contribuye a estimular y desarrollar la proyección como profesionales y futuras licenciadas.

La formación integral en el hacer, lleva a aplicar los conocimientos apropiados en la solución de los problemas, planteamiento de estrategias de intervención relacionadas con su disciplina y con el trabajo interdisciplinario. También durante la formación en el hacer, el estudiante desarrolla las habilidades y competencias necesarias para el desempeño laboral y profesional. Así lo menciona Torres y otros (2007), que el hacer constituye la posibilidad del estudiante de aplicar lo aprendido a situaciones análogas o diferentes, no sólo en las esferas de actuación en su carrera, sino también en otras esferas y planos, tanto personales como sociales. Se manifiesta en diferentes cualidades, hábitos, habilidades, valores, competencias de índole general y específica. Campo y Restrepo (2000), también dicen que la formación integral debe ofrecer elementos para establecer conexiones entre lo que aparece aislado, para que se asuma críticamente la cultura, de tal forma que puedan crear nuevas maneras de ser y de actuar.

TABLA 3 – CATEGORÍA FORMACIÓN INTEGRAL

SUBCATEGORIA 1		
Ser	Saber	Hacer
- Ética y convivencia	- Investigación	- Trabajo en equipo
- Tolerancia	- Autoformación	- Desarrollo de competencias
- Crecimiento personal y profesional	- Aprendizaje autónomo	- Aplicación del conocimiento en la solución de problemas
- Responsabilidad	- Crecimiento intelectual	- Reconocimiento objetivo
- Valores y principios	- Solución de problemas y conflictos	
- Disciplina	- Transformación	
- Autorreflexión	- Búsqueda	
- Juicio crítico	- Asimilación del conocimiento	

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

Finalmente, en este análisis se evidenció que la comunicación pedagógica se da a través del diálogo, mediado por el lenguaje, las emociones, las actitudes y todos aquellos factores intrínsecos y extrínsecos que favorecen la interacción docente alumno, en un escenario creado por los actores, en donde se cruzan diferentes culturas, formas de ser y de actuar, que propician un proceso educativo basado en valores, principios e intencionalidades, lo cual permite el crecimiento del estudiante como ser humano, en todas sus dimensiones; en donde el docente como mediador es un modelo y un amigo del conocimiento quien juega un papel preponderante en la orientación de los estudiantes para

que sean ciudadanos, profesionales responsables y éticos que se integren de manera efectiva en la sociedad .

8. CONCLUSIONES

En la comunicación pedagógica se describen las funciones afectiva, reguladora y socializadora como fundamentales, porque a través de éstas los actores expresan sus emociones y sentimientos, aunque se establecen diferencias, según su manera de ser. Se regula la relación educativa, mediante reglas y acuerdos entre el docente y los alumnos, lo cual permite el manejo adecuado de conflictos y situaciones difíciles que requieren equilibrio para evitar malestar entre ellos. También, socializan mediante la empatía y la conformación de grupos para la búsqueda y construcción del conocimiento.

Una de las formas de comunicación pedagógica que se describe en el estudio es el diálogo, en donde la participación, el compromiso y la reciprocidad juegan un papel importante. A través de las preguntas y respuestas, el docente logra motivar a los estudiantes para que participen activamente en el aula, expongan sus diferentes opiniones para generar juicios críticos, reflexiones y análisis que lleven a consensos. Sin embargo, hay participación pasiva de otros actores a través del silencio y la escucha, los cuales también permiten la asimilación y apropiación del conocimiento. La responsabilidad que el docente muestra en el escenario dialógico y el cumplimiento en los horarios y actividades durante el desarrollo de la clase llevan al compromiso recíproco en la entrega de trabajos y en la asistencia a ésta; de ahí que la comunicación entre ellos es fundamental, dentro y fuera del aula, en las situaciones que lo ameritan,

Con respecto al diálogo se identificaron los factores intrínsecos como el interés, el respeto, la confianza y la afección. Estos dependen de cada uno de los actores, de la motivación que tengan sobre el tema y que se genere durante el desarrollo de la clase, el

reconocimiento, la credibilidad en el otro y sus puntos de vista. Así mismo, es preciso establecer límites dentro de la relación dialógica para manejar las situaciones tensas y complejas que se crean durante la interacción entre docentes y alumnos, respetar las ideas, creencias, valores y generar empatía y afinidad, necesarias en el acto educativo.

Otros factores que se identificaron, son los factores extrínsecos, los cuales intervienen en el diálogo, como el ambiente físico del aula y las condiciones administrativas. En el ambiente físico está el ruido, iluminación, ventilación, área del salón, distribución del mobiliario, recursos didácticos que afectan de manera directa o indirecta la relación dialógica en la interacción docente – alumno. Y dentro de las condiciones administrativas, están la asignación de salones, el horario, jornadas de clases y los currículos, factores que no dependen directamente de los actores, pero que inciden en la comunicación pedagógica y por ende en la interacción.

En la comunicación pedagógica se determinaron dos tipos de comunicación que son utilizados en la interacción docente – alumno, estos son la comunicación verbal y no verbal; la primera, caracterizada por la palabra hablada, el lenguaje utilizado para expresar o manifestar ideas, puntos de vista, emociones y sentimientos. Ésta se presenta, en forma oral o escrita, y tiene como propósito fundamental la interacción, que permite generar conocimientos y empatía. También se identifican otros elementos para analizar, tales como el tono, timbre, modulación y entonación de la voz, que crean y mantienen el interés, la motivación y participación durante el diálogo. Así mismo, la comunicación no verbal, expresada por medio de actitudes, gestos, detalles, miradas y la expresión corporal, que también revela de manera significativa los sentimientos y estados emocionales, los cuales inciden en forma decisiva en la interacción entre docentes y alumnos.

Se define la influencia de la comunicación pedagógica en la interacción docente – alumno, como el proceso mediante el cual los actores se relacionan desde el primer encuentro, cuando se conocen y se presenta el contrato didáctico, que facilita establecer las reglas, normas y compromisos recíprocos, en un clima creado por ellos, en donde el docente tiene una gran influencia sobre los estudiantes y de la manera como se dé la relación, estos van a ser afectados en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Dicha comunicación se encuentra mediada por el diálogo, los valores y las intencionalidades, sin lo cual sería posible que se diera una adecuada interacción entre docentes y alumnos; es ahí, donde se considera que todo docente debe aprender a reflexionar sobre su quehacer pedagógico, innovar y de esta forma facilitar herramientas a los educandos para su estructuración y formación.

Estas características de la comunicación pedagógica tienen una gran influencia en la interacción docente – alumno, que puede establecer una relación de acercamiento, cooperación y aprendizaje mutuo, o por el contrario, conforma una relación lejana, fría, individualista y egoísta, sin ningún tipo de crecimiento cognitivo, ni social. Por lo tanto, el docente debe ser consciente y reflexivo acerca de la forma como desarrolla la relación dialógica, a partir de su vocación y formación como docente y durante el ejercicio de su labor, para mantener o transformar su práctica educativa, pues él como modelo de formación debe llevar al estudiante a ser un profesional integral y un ciudadano con proyección personal y social, que le facilite, integrarse a la sociedad y al mundo laboral exigente e influenciado por la globalización.

Dentro de la interacción docente – alumno, el papel que juega el docente en el acercamiento, reciprocidad y motivación es prioritario, porque de su vocación y

conocimiento depende en gran medida el manejo que se dé a esta relación dialógica; también, el tener claro su rol como docente, siendo modelo en la comunicación y en la manera en que interactúa con los otros. El docente es para el alumno un libro abierto, de ahí la importancia de mantener una relación armónica en un ambiente de amistad basado en compartir el conocimiento y formar en principios, valores y experiencia de vida, que finalmente contribuirá para que se integre de manera efectiva en la sociedad.

La comunicación pedagógica es un elemento fundamental y universal en la interacción docente – alumno, que debe contribuir a formar ciudadanos autónomos, reflexivos y responsables, con una actitud crítica y humanizadora frente a la vida, además debe tener en cuenta sus necesidades y el contexto socio – cultural y crear espacios de comunicación democráticos, flexibles y armoniosos, de tal manera que se favorezca la formación integral.

En la interacción, se dan varios elementos, como la afectividad, el diálogo y un ambiente de amistad, los cuales se constituyen en un factor determinante para mantener un ambiente académico alegre de gran satisfacción, que va a facilitar el desarrollo de las potencialidades de los estudiantes y al mismo tiempo desplegar sus habilidades cognitivas.

En la relación pedagógica, el maestro realiza la mediación a través del lenguaje, factor fundamental para que se desarrollen los procesos cognitivos, por lo tanto, el maestro debe formarse para estar preparado en el manejo de nuevos lenguajes utilizados por los jóvenes y entretejer de manera armónica el lenguaje actual con el tradicional; así mismo, desarrollar la habilidad para percibir la forma en que los estudiantes asumen el proceso educativo y la manera en que la práctica docente permite que éste construya nuevas ideas y transforme la cultura.

En la práctica educativa, es importante desarrollar la competencia comunicativa basada en la ética del conocimiento y responsabilidad en la construcción y transformación de éste, que debe trascender desde la academia hacia los diferentes grupos sociales. Así mismo, el docente y futuro profesional de cualquier disciplina, no sólo debe detenerse en sus avances académicos del área específica, sino también en su rol como docente integral, donde debe realizar investigación acerca del proceso de comunicación y la forma de diálogo que maneja en la relación pedagógica.

Los resultados del estudio, demostraron que la formación de los licenciados en Pedagogía Infantil, es congruente con el proyecto educativo, el cual asume la docencia centrándola en la relación pedagógica y acentúa su carácter de práctica intersubjetiva, reflejada en el cultivo de la reflexión, el diálogo y la aclaración de las implicaciones éticas y sociales de la enseñanza y del aprendizaje. Es en esta interacción docente- alumno en donde se refleja la misión de la Universidad, con el fin de formar de manera integral a sus alumnos.

Se sugiere a la facultad y a la universidad, crear estrategias, para la asignación de los salones de clase, que faciliten un ambiente áulico apropiado, con base en los avances tecnológicos y las nuevas técnicas pedagógicas, para el desarrollo de las asignaturas. Así mismo, es importante que los docentes realicen las clases durante los horarios de la tarde, a través de métodos que susciten el interés y la motivación del estudiante, para que durante este tiempo permanezcan como seres activos en el escenario de clase.

Esta investigación condujo a reflexionar acerca de la forma como el docente desarrolla los procesos de comunicación e interacción durante la práctica educativa y facilitó la identificación de fortalezas y debilidades, para diseñar mecanismos que

conduzcan a determinar estrategias de mejoramiento continuo, con el fin de mantener un equilibrio en la relación dialógica y así mismo favorecer el proceso de enseñanza y aprendizaje.

El hecho de entrevistar a profesores con una gran experiencia y conocimiento enorme en pedagogía, inmersos en el contexto educativo, muy motivados a participar en este estudio, hizo que los aportes fueran significativos y relevantes. Igualmente, el entrevistar a los estudiantes de semestres diferentes, que han compartido el espacio pedagógico con estos docentes, originó una visión muy amplia y variada de la interacción con ellos. Además, la observación de los actores en el escenario áulico, permitió que los datos fueran más reales y concretos, lo que reafirmó algunas de sus narrativas.

Se sugiere al equipo de la Línea de Investigación de Prácticas Educativas y Procesos de Formación, presentar los resultados del estudio y continuar la investigación en el tema de comunicación pedagógica en las facultades de la universidad y en otras instituciones educativas, pues esta categoría tiene elementos significativos, que contribuyen a la reflexión del quehacer docente y por ende al mejoramiento continuo de la práctica educativa, lo que trasciende en los procesos de aprendizaje de la Educación Superior,

REFERENCIAS

- Angulo, B. (2007). "Formación integral de los estudiantes", [en línea], disponible en: <http://colombiamedica.univalle.edu.co/Vol33No4/cm33n4a2.htm>, recuperado: 10 de febrero de 2008-
- Arias, J., Pallares J., Reyes A. (2006) Caracterización de las interacciones estudiante profesor en los procesos formativos en la educación superior. [Tesis de Maestría], [CD-ROOM], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Educación.
- Asensio, J. (2004). *Una educación para el diálogo*, Barcelona, Paidós.
- Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia (2002), *La Formación Integral y sus Dimensiones*, Bogotá, ACODESI.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2000). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en las Ciencias Sociales*. Bogotá, Norma.
- Burbules, N. (1999). *El diálogo en la Enseñanza - Teoría y práctica*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Castellanos, F. y Garavito A. (2007). Las interacciones estudiante profesor en los procesos formativos de la educación superior. El caso de la Facultad de enfermería. [Tesis de Maestría], [CD-ROOM], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Educación.
- Campo, R. y Restrepo M. (1999) *Formación Integral. Modalidad de educación posibilitadora de lo humano*, Bogotá, Universidad Javeriana, Facultad de Educación.
- "Comunicación y Educación" (2002), [en línea], disponible en: <http://tecnologiaedu.us.es/bibliovir/pdf/316.pdf>, recuperado: 1 de abril de 2008.
- Delors, J. (1996) *La educación encierra un tesoro*, Madrid, Santillana.
- De Vargas, E. (2004). "La situación de enseñanza y aprendizaje como sistema de actividad: el alumno, el espacio de interacción y el profesor", *Revista Iberoamericana de Educación*, [en línea], disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/>, recuperado: 10 de marzo de 2008.
- Díaz, A., y Guarín, A. (2003) Caracterización de las interacciones profesor- estudiante en los procesos formativos de la educación superior: El caso de Ingeniería Electrónica.

- . en la Universidad Santo Tomás y la licenciatura en Electrónica en la Universidad Pedagógica. [Tesis de Maestría], [CD-ROOM], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Educación
- Espinoza, N y Pérez, M. (2003). “La Formación Integral del Docente Universitario como una alternativa a la educación necesaria en tiempo de cambio”, [en línea], año 13, núm. 38, disponible en <http://www.saber.ula.ve/bitstream/articulo3.pdf>, recuperado: el 18 de noviembre de 2008.
- Escobar, F. (2004) *Las interacciones profesor estudiante en los procesos formativos..* [Tesis de Maestría], [CD-ROOM], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Educación.
- Federici, C. (2002) *Escritos del profesor Carlos Federico Casa sobre Ciencia, matemática y docencia*, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Fernández, J. (1999. enero) Paulo Freire: una propuesta de comunicación para la educación en América Latina. *Revista Razón y Palabra*, [en línea], núm. 13 Vol. 4. disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n13/freirem13.html>, recuperado: 20 de marzo de 2008.
- Figuroa, M. (2000). “Un Modelo Psicoeducativo para la Formación Valórico - Actitudinal, en Agora”. *Revista del Centro Regional de Investigación Humanística, Económica y Social-CRIHES*, Bogotá, Universidad de Los Andes.
- Flórez, R. (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*, Bogotá, McGraw Hill.
- Fragoso, D. (1999, enero). “La comunicación en el salón de clases”, en *Revista Comunicación Educativa*, [en línea], núm. 13, disponible en, <http://www.razonypalabra.org.mx/>, recuperado: 19 de mayo de 2008.
- Freire P. (1970) *Pedagogía del Oprimido*, México, Siglo XXI.
- _____. (1980). *La educación como práctica de la libertad*, México, Siglo XXI.
- Gaitán, C. (2001) *Acción comunicativa y formación*, Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Educación.
- _____. (1998). *Formación, aproximaciones a su sentido. Tres Palabras sobre Formación*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Educación,
- García, M., Olvera, C., Flóres J. “Vínculo de Comunicación Alumno-Maestro en el Aula”, *Revista Razón y Palabra*, [en línea], núm. 54, Dic. 2006, disponible en <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/>, recuperado el 10 de febrero de 2009.

- Habermas, J. (1987) *Teoría de la acción comunicativa*, Ed. Taurus. Madrid.
- Hargreaves, D. (1986) *Las relaciones interpersonales en la educación*, Madrid, Nancea S.A.
- Hernández, M. (2008). “Procesos de comunicación y sus elementos”, [en línea], disponible en <http://www.scribd.com/doc/8018262/comunicacion>, recuperado: 17 de mayo de 2008.
- Iglesias, L. (1996). *La organización de los espacios en la educación infantil*, Madrid, Nancea S.A.
- _____ (1998). *A la Educación por la comunicación*, Santiago de Chile, UNESCO.
- Kaplún, M. (1998). “Procesos educativos y canales de comunicación”, *Revista Científica de América Latina y el Caribe*, [en línea], disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/>, recuperado: 5 de mayo de 2008.
- Lomas, C. (2002). *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*, Madrid, Paidós.
- López, A. (1996). *Cómo lograr una formación integral*, Madrid, San Pablo.
- Losada, A. y Moreno H. (2003). *Competencias básicas aplicadas al aula*, Bogotá, SEM.
- Loughlin, J, Suina, E. (1995). *El ambiente de Aprendizaje*, España, Morata.
- Melich, J C. (1994). *Del extraño al Cómplice. La educación en la vida cotidiana*, Barcelona, Anthropos.
- Moreno, L. (2004) “La Comunicación en la Educación Formal”, *Revista Razón y Palabra*, [en línea], núm. 37 Febrero 2004, disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/>, recuperado: el 10 de abril de 2008.
- Niño, V. (2008). *Competencias en la comunicación hacia las prácticas del discurso*, Bogotá, ECOE.
- Orozco, L. E. (1999). *La Formación Integral Mito y Realidad*, Bogotá, Universidad de los Andes.
- Orozco, L.C. (1997). *Pedagogía de la educación superior y formación en valores*, Bogotá, Universidad de los Andes.

- Patiño, G. (2007). *Citas y referencias bibliográficas*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Pontificia Universidad Javeriana (2000). *Proyecto Educativo de la Facultad de Educación*, Bogotá, Javegraf.
- Pontificia Universidad Javeriana (2003). *Prácticas Licenciatura en Pedagogía Infantil*, Bogotá, Javegraf.
- Pontificia Universidad Javeriana (2001). *Formación para el desarrollo humano*, Bogotá, Javegraf.
- Postic, M. (2004). *La Relación Educativa*, Francia, Narcea.
- Prieto, D. (1999). *La Comunicación en la Educación*, Argentina, Ciccus.
- Remolina, G. (1998). *Reflexiones sobre la Formación Integral - Orientaciones universitaria*, Bogotá, Universidad Javeriana.
- Rizo, M. (2005) “Interacción y comunicación en entornos educativos”, Revista Iberoamericana de Educación, [en línea], disponible en: <http://www.compos.org.br/seer/index.php>, recuperado: 20 de marzo de 2008.
- Rogers, C. (1978). *Libertad y creatividad en la Educación*, Buenos Aires, Paidós.
- Stramiello, C. (2005). “Una Educación Humanista Hoy”, [en línea], disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1031Stramiello.PDF>, recuperado: 10 de febrero de 2008.
- Strauss, A. y Corbin, J. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, Medellín, Universidad de Antioquia.
- Tébar Lorenzo. (2003). *El perfil del profesor mediador*, España, Aula XXI.
- Torrealba, María. (2004) “La Interacción docente y el discurso pedagógico de la ironía”, Revista Venezolana de Educación – Educere. Vol. 8 Núm. Jul. 2004, [en línea], disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/>, recuperado: 10 de abril de 2008.
- Torres, Arturo (2007). “La auto-transformación del estudiante universitario: más allá de la formación integral”, Revista Iberoamericana de Educación, [en línea], disponible en <http://www.rieoei.org/deloslectores/1792Torres.pdf>, recuperado: 10 de febrero de 2009.

- Torres, H. (1999). “Caracterización de la Comunicación Educativa” Razón y Palabra. [en línea], disponible en <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/>, recuperado: 10 de febrero de 2009.
- Trujillo, Sergio (2008). *La sujetualidad: un argumento para implicar. Propuesta para una pedagogía de los afectos*, Bogotá, Editorial, Pontificia Universidad Javeriana.
- UNESCO, (1998) Conferencia mundial sobre la educación superior: La educación superior en el siglo XXI, [en línea], disponible en: <http://www.crue.org/unescoes.htm>, recuperado en: 24 de mayo de 2009.
- Valera y Madriz (2007), “Preguntas en la enseñanza de las ciencias humanas. Un estudio ecológico de aula universitaria”. *Revista Iberoamericana de Educación*, [en línea], disponible en <http://www.rieoei.org/deloslectores/034> , recuperado: 20 de marzo de 2008.
- Zabalza, A. (1990). *La Didáctica como perspectiva específica del fenómeno educativo*, Madrid, M. UNED.

ANEXOS

ANEXO No. 1

GUIA DE OBSERVACIÓN – VIDEOGRABACIÓN

Este instrumento tuvo como objetivo, presentar los criterios, para realizar la filmación de elementos relacionados con las características, formas, factores y tipos de comunicación pedagógica durante la Interacción Docente - Alumno en la Licenciatura de Pedagogía Infantil en la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana.

La información obtenida en esta videograbación es de carácter académico y los datos se manejarán en forma confidencial.

Los resultados del mismo son de gran relevancia para la universidad, la facultad, docentes, alumnos e instituciones educativas en general.

Esta videograbación fue realizada por una profesional, con el fin de identificar segmentos específicos de las clases seleccionadas para el estudio correspondientes a los semestres I, II y VI, registrando la comunicación durante la interacción docente – alumno en el aula, reconstruyendo inductivamente la dinámica de la situación.

Guión

1. Registro del Aula (Ambiente Físico)
2. Registro del docente (Inicio – Intermedio – Cierre)
3. Registro de los alumnos (Observar la interacción entre ellos y con el docente)
4. Situaciones especiales que se presenten (conflicto, exposiciones, talleres, trabajos en grupo).

Agradecemos su participación en esta videograbación y reiteramos que su información es confidencial.

ANEXO No. 2

ENTREVISTA INDIVIDUAL A DOCENTES

Este instrumento se propuso indagar aspectos relacionados con las funciones, factores extrínsecos y extrínsecos, formas y tipos de comunicación pedagógica durante la interacción docente - alumno en un grupo de estudiantes de I, II y III semestre de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana.

La información de esta entrevista es de carácter académico y los datos se manejarán en forma confidencial.

Los resultados del mismo son de gran relevancia para la universidad, la facultad, docentes, alumnos e instituciones educativas en general.

La entrevista fue grabada para obtener mayor fidelidad y exactitud de los datos.

Preguntas

1. ¿En su quehacer docente qué características tiene la comunicación en la interacción con sus estudiantes?
2. ¿En su interacción con los alumnos, qué tipos o formas de comunicación pedagógica se desarrollan?
3. ¿En su experiencia docente, qué factores personales y del ambiente inciden en la comunicación con los alumnos?
4. ¿En su opinión cuál es la importancia que tiene la comunicación en la formación personal y profesional del alumno?
5. ¿Qué dificultades ha tenido en su práctica docente?

Agradecemos su participación en esta entrevista y reiteramos que su información es confidencial.

ANEXO No. 3

ENTREVISTA ALUMNOS - GRUPO FOCAL

Este instrumento se propuso indagar aspectos relacionados con las funciones, formas, factores intrínsecos y extrínsecos y tipos de comunicación pedagógica durante la Interacción Docente – Alumno, en un grupo de estudiantes de I, II y III semestre de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana.

La información de esta entrevista es de carácter académico y los datos se manejarán en forma confidencial.

Los resultados del mismo son de gran relevancia para la universidad, la facultad, docentes, alumnos e instituciones educativas en general.

La entrevista fue grabada para obtener mayor fidelidad y exactitud de los datos.

Preguntas

1. ¿En su experiencia como estudiante, qué características tiene la comunicación que establece con su docente?
2. ¿Cuando usted interactúa con el docente, qué tipos y formas de comunicación se presentan?
3. ¿Qué factores personales y del ambiente físico inciden en la comunicación con su docente?
4. ¿En su opinión cuál es la importancia que tiene la comunicación con el docente, para su formación personal y profesional como alumno?

Agradecemos su participación en esta entrevista y reiteramos que su información es confidencial.

ANAEXO No. 4
TABLA 4. DATOS CATEGORÍA DE COMUNICACIÓN PEDAGÓGICA

SUBCATEGORÍAS			DATOS
1	2	3	
FUNCIONES DE LA COMUNICACIÓN	Afectiva		<i>"Un lugar donde el maestro refleja todas sus tensiones emocionales, particulares.....Como ser humano hay momentos de tensión, de cansancio, de angustia.....todo proceso comunicativo tiene también sus límites y tiene también sus tensiones"(P1)</i>
			<i>"Pero uno a veces no amanece como de..., no siempre, por ejemplo, hoy me estaba pasando en clase. Yo amanecí como con, con cierto nivel de mal genio" (P3)</i>
			<i>"Porque no va estar el estrés de que no se puede decir nada, porque el profesor se pone bravo, porque le molesta..... Pues sí, porque no siempre llega bravo o no siempre llega de mal genio, eso depende del día" (G2).</i>
			<i>".....a veces hay por ejemplo estudiantes demasiado tímidos, sobre los cuales uno no logra incidir de manera suficiente..." (P3)</i>
	Reguladora		<i>".....mi estrategia es de tratar de mantener la cordura, el equilibrio también emocional y afectivo para no lesionarlos.... Hay personas que son mucho más difíciles para entrar en una dinámica, otros malinterpretan, otros juzgan, entonces con esas personas sencillamente hay que aprender a manejar el diálogo, que puede ser a veces tenso o complejo, pero hay situaciones que no cambian, pero si se pueden manejar" (P1.)</i>
			<i>".... entonces son cosas que uno también las piensa porque uno puede gritar a los otros, lo que hice fue tratar de calmarme y tratar de que no se evidenciara de una manera muy total pues que yo tenía como mal genio..." (P3.)</i>
			<i>"O sea como todo el mundo anda desordenado, disperso, nadie está en lo que está. A él como que le falta autoridad" (G1)</i>
			<i>"Hay profesores que se les sale la situación de las manos, no saben de pronto manejar el inconveniente que tuvo haciendo sentir mal a las otras personas" (G2)</i>
			<i>"El docente por querer lidiar la situación se le sale eso de las manos, entonces entra de pronto, va a hacer juicios o buscar cosas que uno no puede controlar a la hora de la verdad" (G3)</i>
			<i>"Todo el mundo empieza a sacar a los estudiantes que están llevando el discurso y el docente se queda callado y no hace ni dice nada al respecto, sino que deja que las cosas pasen y se sigan maltratando a los estudiantes y no se haga nada y la cosa queda así, sin respuesta, y el profesor decida algo al respecto o ya quedo así y ya.pero como que esta situación se salió de las manos. Nosotras esperamos el apoyo del docente y que las cosas no siguieran alargándose, pero las cosas, o sea que él parara las cosas, pero las cosas se siguieron dando y fue una situación muy incómoda para todas las personas que estaban en el salón de clase" (G3)</i>
	<i>"Esa es otra característica dijéramos en el tiempo, ser pausado, ni lento que genere un aburrimiento, ni totalmente acelerado que se apabulle al estudiante, porque a veces se necesitan los tiempos de aceleración, pues esas son características que el docente debe tener" (P2)</i>		

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

SUBCATEGORÍAS			DATOS
1	2	3	
FUNCIONES DE LA COMUNICACIÓN	Reguladora		<i>“Pues a mi me parece por ejemplo, que con el profesor 4, es como muy desordenada la comunicación, cada quien, todo el mundo disperso, como que no tiene la vocería en las clases, es muy desordenado, no sé. No en su metodología, sino, en cuanto a la comunicación” (G1)</i>
			<i>“...la ausencia de los estudiantes en mis clases, no se ha que se debe, quizás porque yo si miro la asistencia, aunque no llamo lista en todas las clases.....no es ser demasiado flexible o permisivo, sino entender las situaciones de los otros, creo que ellos también entienden la situación del maestro “(P1)</i>
			<i>....entonces el maestro tiene que tener mano dura en esos momentos, eso a veces crea tensión, hay estudiantes que creen que porque uno es flexible, tiene que ser flexible a la hora de calificar y permitir o digámoslo así, contemporizar con muchas situaciones que pueden ser peligrosas para la formación de los estudiantes.....(P1)</i>
			<i>“.....entonces inicialmente cuando comenzamos la clase se deja claro cuál va a ser el contrato didáctico en la clase, digamos cuales son las reglas que van a regular ese juego al que vamos a establecer a partir de un objeto del conocimiento que es el que nos está demandando como un hecho de los sumos intereses....” (P3)</i>
	Socializadora		<i>“Una comunidad de aprendices que se ha configurado en un nosotros colectivo. Un grupo comunitario que ha aprendido a quererse, a buscar juntos la verdad, el conocimiento, la sabiduría” (P1)</i>
			<i>“El individuo se hace social y se hace sujeto de relaciones, y se hace en ese sentido interestructurante para si mismo y para los otros, es decir, se construyen junto” (P1)</i>
			<i>“Toda práctica educativa comunica humanidad y es la humanidad la que se teje en el diálogo, en el encuentro del nosotros, en la capacidad de interactuar, de relacionarnos y de sentirnos que somos miembros de una comunidad, y el sueño de toda aula es que el estudiante que no se conoce al inicio, salga siendo más comunidad académica y comunidad educativa” (P1)</i>
			<i>“Es que si decimos que educar es socializar y socializar es educar, la socialización se lleva acabo, es por la comunicación” (P2)</i>

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

SUBCATEGORÍAS			DATOS
1	2	3	
TIPOS DE COMUNICACIÓN	Comunicación Verbal		<i>“Tiene uno como docente, que tratar de manejar los tonos, la modulación de la voz” (P1)</i>
			<i>“Cuando el tono de voz no se maneja de manera adecuada, cuando es muy bajo, se tiende a dispersar el estudiante, pues tampoco el grito porque intimidaría, entonces uno como que tiene que empezar a calibrar la manera en que está llegando y si está subiendo mucho el tono de voz, porque entonces uno ya tiene referentes, como para que le baje o si está muy bajito entonces irle subiendo (P2)</i>
			<i>“El tono de voz que él usa, entonces uno empieza y empieza a cabecear, como ya estoy cansada, ya no más. (G1)</i>
			<i>“Pero yo creería que sí hay predominio de la oralidad en el aula de clase... yo considero que yo llevo un ritmo normal dependiendo de la atención del grupo... pero si yo veo gente despistada entonces empiezo a hablar más fuerte” (P3)</i>
			<i>“Sin comunicación no hay un proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir, la enseñanza y aprendizaje se da es por la comunicación, comunicación verbal fundamentalmente“(P2)</i>
	Comunicación No Verbal		<i>“Los implícitos del proceso de comunicación tienen mucho contenido de aprendizaje significativo porque quizás esos tips, esos lenguajes, esas maneras de ser, esas maneras de comunicarse implícitas, tácitas en la práctica educativa, en la práctica de enseñanza, son lenguajes captados por ellos... (P1)</i>
			<i>“La parte estética del maestro puede que influya, trato de conservar mi figura para no espantar a nadie” (P1)</i>
			<i>“El maestro si tiene que tener como una forma de vestir un poco discreta, en la forma de presentación personal, unas normas mínimas, porque a veces uno encuentra en maestros unas maneras de presentarse a los estudiantes, que uno dice, ser maestro es modelo, es modelo de presentaciones, es modelo de sociedad...los muchachos cómo están asimilando la imagen de este maestro” (P2)</i>
			<i>Pues si llega un profesor con corbata, da más respeto la persona que llega con corbata y llega bien presentado a un profesor que llega con jeans, chaqueta normal y pues, uno dice no pues, perdón, este tipo es un payaso, o sea, me enseña, pero el respeto no va a ser igual” (G2)</i>
			<i>“Mirarlos a los ojos, por ejemplo, en mi práctica educativa yo insisto mucho en el silencio en el aula para escucharnos, para escucharme, para escuchar al otro y para escucharlos, o sea, que los silencios son importantes y eso tiene que ser una tónica en la comunicación” (P1).</i>

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

SUBCATEGORÍAS			DATOS
1	2	3	
TIPOS DE COMUNICACIÓN	Comunicación No Verbal		<i>“De acuerdo a las caras de los estudiantes, de acuerdo a las expresiones, uno sabe de que manera un auditorio está atento o está muy disperso y si está muy disperso, hacer un pare y llamar la atención” (P1)</i>
			<i>“Yo tuve un evento familiar doloroso y cuando regrese de ese evento y otra vez a clase muchas estudiantes lo notaron” (P3)</i>
			<i>“Yo al profesor 2 al principio cuando lo vi, yo lo vi con cara de rabioso.... Es como una barrera, pues por la imagen que él da, pero por la apariencia, ya después es como más relajado” (G1)</i>
			<i>“Porque es que tu necesitas que el profesor como tú lo mires sienta que tenga cara de profesor que en verdad le vas a aprender, que tiene conocimiento, que sabe, para poderle prestar atención. Porque si yo sé que él sabe lo mismo que yo sé, yo no le voy a prestar atención”. (G1)</i>
			<i>“Pues digamos, si la expresión es de estar bravo, el estudiante no se siente dispuesto para la clase, se resigna a tomar la clase” (G2)</i>
			<i>“Yo creo que hay como un equilibrio, yo mis clases no las desarrollo sentado, por ejemplo, no puedo. Tengo que pararme frente, yo me paro pero no de manera estática, siempre hay un movimiento, esos paseos que el maestro va en zigzag para allá y para acá, ese es más o menos mi estilo casi se hace consciente e inconscientemente” (P1)</i>

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

SUBCATEGORÍAS			DATOS	
1	2	3		
FORMAS DE COMUNICACIÓN	Diálogo	Reglas del diálogo	Participación	<i>“entonces, hay una parte del maestro muy fuerte al comienzo para terminar con una intervención muy fuerte de parte del estudiante al final” (P2)</i>
				<i>“Hay muchos profesores pienso yo que uno no simplemente tiene que estar de acuerdo con ellos o sea que eso es así y ya porque sí. Sino que también nos da a nosotros la posibilidad de que nosotros podemos no estar de acuerdo con tales cosas y con tales aspectos y que podemos discutir a cerca del tema y nos da como ese espacio de cómo de crítica acerca de las cosas y dar nuestro punto de vista que también es válido para ellos” (G1)</i>
			Compromiso	<i>“Yo iba a decir algo que pues pasó ayer y es que teníamos que entregar un trabajo para una materia y lo teníamos que entregar el miércoles y el profesor el se suponía que los traería con anticipación y teníamos que sustentarlos, y los compañeros fueron ayer a mirarlos a la facultad y el profesor ni siquiera había mirado los trabajos. Entonces, pues no los había recogido, es tal como una falta de respeto para nosotras que nos hicieron venir hasta acá y ni siquiera nos avisan” (G1)</i>
				<i>“Lo que pasa es que él criticaba, pues de que los alumnos de un semestre más arriba, era que no cumplían con los trabajos y llegaban después de que se acababa el semestre a decir “oiga que hago con este trabajo, qué pasó, será que lo puedo repetir”, yo creo que por eso fue (.....), que cuando llegaba al final llegaban las niñas y decían que hago con ese trabajo que lo perdí, cómo lo puedo recuperar, entonces por eso él quedó como bravo” (G2)</i>
			Reciprocidad	<i>“Siempre dejo abierta la puerta para escuchar y dialogar” (P1)</i>
				<i>“A tener en cuenta al otro a lo que el otro pueda decir y yo creo que la escucha ha sido un elemento que también ha posibilitado la buena comunicación en el aula.” (P3)</i>
	<i>“Y aportan también cuando uno está expresando sus ideas, ellos también aportan para enriquecer lo que uno está diciendo”. (G3)</i>			
	<i>“Me parece que los profesores siempre están abiertos a las inquietudes que nosotras siempre tenemos, sobre pues, cualquier cosa de la materia, ellos siempre están dispuestos a escucharnos y aclararnos los problemas que nosotros tengamos y siempre es con respeto, siempre están como a disposición nuestra” (G3)</i>			

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

SUBCATEGORÍAS			DATOS	
1	2	3		
FORMAS DE COMUNICACIÓN	Diálogo	Factores intrínsecos o emocionales	Interés	<i>“Con la manera como trato yo de cautivar al auditorio que está al frente de mí.....la manera como yo los seduzco digámoslo así para que estemos atentos en todo el proceso de la clase pues creo que es significativo.....cuando a uno le tocan los salones despedidores, tiene uno que desarrollar estrategias de acercamiento, la contingencia de la situación te implica una mayor capacidad de crear el ambiente, seducir a los estudiantes para que se queden en el aula y tratar de hacer del aula también un proceso rítmico“ (P1)</i>
				<i>“O sea no se me dificulta porque igual hago todos los trabajos y todo, pero no me motivo a ir a esta clase”. (G1)</i>
				<i>“ Cuando la motivación también en el plan del profesor, en el cronograma que entrega, que uno desde el primer día dice juy! no! , “esta clase va a ser una hartera”, como el cronograma de esta clase a mi me gustó mucho, por esa interacción entre el profesor y nosotras” (G2)</i>
				<i>“Pero a la vez eso que se va presentando en clase, motiva al profesor a seguir, porque cuando en una clase las estudiantes no intervienen, la verdad el profesor de pronto se ha de sentir súper mal, porque se va a sentir como que estoy aquí sólo, y no le interesan los estudiantes, en cambio cuando hay un debate y hay diferentes puntos de vista, siempre hay motivación”. (G2)</i>
				<i>“Es una manera como de estimularlos a que escriban, es consignar en un tablero y yo procedo por esquemas, yo procedo por mapas conceptuales, yo procedo por cuadros, por rayas, por palabras, por frases, entonces, eso como que estimula la escritura en ellos” (P2)</i>
				<i>“Que enseñan la clase de tal modo que a uno le encanta ir a la clase, como que uno, por ejemplo, hay clases con algunos profesores que son muy chéveres, porque son muy entrantes, son relajados” (G2)</i>
				<i>“Son personas que tienen sensibilidad por conocer, por aprender.... “(P1)</i>
				<i>“Dentro de esa credibilidad escuchan, hay una escucha, pero no es escucha pasiva, es una escucha activa, de tal manera que ellos se sienten involucrados en el discurso que uno va desarrollando” (P2)</i>
				<i>“Ellos siempre están abiertos a escucharnos en lo que queramos. Así nosotros queramos llegar a decirles oiga esto no me pareció, el te escuchó. Todos, todo” (G1)</i>

SUBCATEGORÍAS			DATOS	
1	2	3		
FORMAS DE COMUNICACIÓN	Diálogo	Factores intrínsecos o emocionales	Confianza	<i>“En otros casos un diálogo directo, transparente, quizás asertivo ayuda mucho” (P1)</i>
				<i>“...y se sienten con confianza como para preguntar y entrar cada vez más en la asignatura” (P2)</i>
				<i>“En cuanto a la apropiación del tema, en cuanto a la documentación que se les lleva, ellos manifiestan credibilidad” (P2)</i>
				<i>”Pues cuando uno coge más confianza con ellos y a uno le va a dar pena preguntar ciertas cosas, uno como que ya sabe con quién está hablando y la forma como uno le puede preguntar con toda la confianza del mundo” (G2)</i>
				<i>“De tener una relación que se pueda dar muy sinceramente, muy libremente cada uno puede opinar” (G2)</i>
				<i>“Tienden a veces a abusar de esa confianza, a veces eso mismo se devuelve” (P1)</i>
			Respeto	<i>“Seamos rigurosos, respetuosos y crezcamos juntos, aunque los niveles de relación humana no sean tan cálidos y transparentes, uno tiene que establecer pactos de no agresión, de respeto” (P1)</i>
				<i>“La conversación implica escuchar al otro, respetar la palabra, un silencio, que de alguna manera me permite entender al otro” (P1)</i>
				<i>“Es el profesor más tolerante que he podido tener, el más respetuoso, el que no es flexible, pero se puede conllevar” (G2)</i>
				<i>“La comunicación con docentes es agradable y amena y se lleva en términos muy respetuosos, respetando las ideas, tanto del maestro, como de nosotras las estudiantes” (G3)</i>
				<i>“A veces yo he sentido que con algunos comentarios un poco mordaces o quizás sarcásticos puedo crear cierto distanciamiento en algunos estudiantes” (P1)</i>
				<i>“De una forma bien, o sea te hace ver tu error, no te hacen opacar, sino que te hacen ver en donde estás equivocado y pues uno ahí ya puede corregirlo. Pero no todos los profesores, por ejemplo el profesor 1, si uno se equivoca, se lo dijo en la cara” (G2)</i>

SUBCATEGORÍAS			DATOS	
1	2	3		
FORMAS DE COMUNICACIÓN	Diálogo	Factores intrínsecos	Respeto	
			<i>“Lo que pasa es que el P1 hace a veces comentarios, como tratando de hacerse chistoso, o cosas así, pero hay personas que en verdad se sienten con los comentarios que él hace.... Al hacer comentarios, hacen gestos y son a veces hasta más ofensivos...El tiene que saber hasta dónde llegan sus límites para que se dé el respeto, el respeto se da cuando terminan sus límites y comienzan los de los otros” (G2)</i>	
			<i>“Puede salir con comentarios que son humillantes, porque va diciendo lo que se le va ocurriendo. Prepotente, va diciendo lo que piensa” (G2)</i>	
			<i>“Por ejemplo, yo no quiero llegar a ser como un profesor como el profesor 1, que no hace sino como hacerlo sentir que tú no sabes y yo lo sé todo” (G2)</i>	
		Afección		
		<i>“De pronto en una situación, por ejemplo que haya una discusión de que algún estudiante se sienta agredido o maltratado” (G3)</i>		
		<i>“A veces son percepciones o imaginarios que se van creando por una situación puntual que no se dialogó, no se aclaró y en general creo que el diálogo directo, la concertación clara, allana la capacidad de entrar en un encuentro sincero, libera muchas tensiones”(P1)</i>		
		<i>“Siento que logro una buena comunicación y eso se debe también al cariño con que yo también hago lo que estoy como desarrollando profesionalmente, creo que uno deja pasar el cariño y la ternura de su trabajo con actitudes como tu decías ahora quizá implícitas y yo siento que los estudiantes captan ese mensaje”(P1)</i>		
		Factores extrínsecos	Ambiente físico del aula	<i>“Unos salones de la universidad son muy buenos, son amplios y ventilados, con cierta capacidad de encuentro, hay otros que son despedidores”</i>
				<i>“Por ejemplo espacios reducidos cantidades de estudiantes muy grandes se empiezan a fatigar, empieza el calor, no se pueden sentar bien tienen que acomodarse de una manera más bien como apretada, entonces eso va generando molestia y eso incide en la adquisición como de ese contenido que se esté abordando en la clase” (P3)</i>
<i>“Claro, cuando teníamos la clase 1, el salón era chiquito, no había la cantidad de sillas para nosotras, la clase era súper cansona porque pues, había gente en el piso, o sea como que no había un ambiente adecuado para una clase. A veces nos pasaban al salón más grande, en donde si estamos todas bien ubicadas, tenemos computador y todo pues ha sido mucho mejor” (G2)</i>				
<i>“También hay un salón en el 52, en básicas, con el profesor 6, el salón en la tarde es hirviendo, es calientísimo, claro todo el mundo está dormido, el calor, entonces (...) se para y sale. No, el espacio es muy reducido. Si porque igual el ambiente influye en el buen desarrollo de la clase. O sea no es lo mismo un salón oscuro que un salón bien iluminado, no se presta porque digamos un salón oscuro te puede generar sueño” (G2)</i>				

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

SUBCATEGORÍAS			DATOS	
1	2	3		
FORMAS DE COMUNICACIÓN	Diálogo	Factores extrínsecos	Ambiente físico del aula	
			<i>“Yo no sé, el señor que está podando aquí las matas y el pasto, a veces pasa con una máquina, eso incide no todas las veces, pero se dan los casos” (P2)</i>	
			<i>“En general la parte física de la universidad es adecuada, es buena, uno puede valorar en un 70% – 80%, dijéramos las condiciones muy propicias para llevar a cabo un proceso académico. Un 20 % de aquí de la universidad incide como que, cambiaron tableros por ejemplo, y pusieron unos cuadriculados y esos cuadriculados absorben la tinta de los marcadores y queda tenue, eso incide cuando consigna por ejemplo algo y quiere resaltar”.(P2)</i>	
				<i>“Pero hay unos salones que fueron hechos como para derecho, son unos salones, como en escala, como auditorio, toda esta parte de ingeniería y arquitectura están así, primero inclinado o sea que el maestro queda abajo y segundo sillas fijas.” (P2)</i>
		Condiciones administrativas	<i>“Los horarios de las clases también condicionan de alguna manera el tipo de comunicación, he tenido unas en la mañana, y eso facilita porque el estudiante viene más despierto, luego no hay que hacer tantos esfuerzos para que no se duerma, pero en las tardes es más complicado” (P1)</i>	
			<i>“También influyó el horario, la clase era un viernes de 1:00 a 4:00. Todas querían irse y no le prestaban atención y pues yo lo entiendo que se pusiera de mal genio”(G2)</i>	
			<i>“Pero no como la clase de la materia I este semestre, que es un viernes a las 7:00 de la mañana, y que todas vamos, casi nunca falta nadie y se ve el interés, todas hacen los trabajos y son las mismas horas, cuatro horas” (G2)</i>	
			<i>“Otras tensiones son producto de la complejidad, del proceso educativo, de los sistemas educativos, de la gestión; a veces hay problemas complejos en la comunicación, no solo en el aula, sino de la facultad con sus gestiones y los estudiantes, un acto creciente, el aula es un subsistema de otro sistema más complejo, que es la gestión en una facultad, por ejemplo como ésta, donde en el aula hay unos factores directos, pero hay otros factores que están influyendo, los directivos, los administrativos, todos ellos son actores que de alguna manera determinan niveles de comunicación en el aula” (P1)</i>	
			<i>“Yo he pedido cambio de aula y no ha sido posible porque aquí las dan desde el comienzo y el aula que le tocó casi que como que hasta ahí hasta el final; eso no es favorable para un proceso académico, entonces eso si incide en la comunicación e interacción docente – alumno” (P2)</i>	

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

ANEXO No. 5
TABLA 5. DATOS - CATEGORÍA DE INTERACCIÓN

SUBCATEGORÍAS		DATOS
1	2	
DOCENTE - ALUMNO		<i>“No siento que tengamos que tener relaciones absolutamente iguales” (P1)</i>
		<i>“Los estudiantes son unos amigos en el proceso del conocimiento” (P1)</i>
		<i>“Yo siento que voy conociéndolos, uno puede alcanzar a identificar prácticas de los propios estudiantes características, sensibilidades, situaciones personales” (P1)</i>
		<i>Igual yo pienso que estamos en un proceso de aprendizaje, pues el tener una conversación maestro – alumno, es enriquecedor, tanto para el alumno, como para él, pues sin ella no se puede tener una comunicación. (G3)</i>
		<i>“En cambio con P3 es como todo relajado, como interrelacionado, como con un buen ambiente” (G2)</i>
		<i>“Pero igual, tu ya comienzas a hablar con él, ya es totalmente diferente a lo que aparenta” (G1)</i>
		<i>“En verdad si es como relativo el trato docente – alumno, dependiendo del profesor, yo siento que me llevo mejor con unos profesores que con otros” (G1)</i>
		<i>“La relación que yo siento que se hace en el aula no puede ser una relación sujeto – objeto, cosificando el conocimiento, pensando que el que tengo al frente no sabe, no conoce, pero tampoco pensando que el que tengo al frente lo sabe todo y lo conoce todo” (P1)</i>
		<i>“Hay situaciones complejas y hay otros límites de la comunicación que tienen que ver con las tensiones naturales en una relación; obviamente, hay situaciones donde uno no se gana la simpatía de un estudiante, no diría la antipatía, más bien la distancia” (P1).</i>
		<i>“O sea el profesor, como académicamente no tengo ningún problema, pues yo siento que de pronto como cualquier persona tiene alguna que otra cosa que mejorar, pero ese no es el problema, pero tengo problema con él en la comunicación” (G1)</i>
		<i>“El ha estado ofendido con el grupo. Porque es que con el Profesor 1, hay una situación, que como que nosotras no le entramos a él con agrado, como que no le caímos bien,... El problema de la relación entre el profesor y nosotras, puso mucho obstáculo para nosotras desarrollar ese aprendizaje” (G2)</i>
		<i>“Yo siento que lo implícito de la práctica, en el fondo es captado como un lugar de encuentro, un lugar de acogida, un lugar donde se respeta, donde hay disciplina, donde hay orden” (P1)</i>
	<i>“Uno asumiendo al aula de clase como un espacio normal, o sea, no es un espacio como para uno engreírse o para uno establecer una jerarquía de conocimiento y entonces uno elevarse y los estudiantes estar por allá abajo” (P3)</i>	

SUBCATEGORÍAS		DATOS	
1	2		
DOCENTE ALUMNO		<p>“Creo que lo ve como otra persona igual y no como el profesor que tiene el poder, que a la larga, pues sí él tiene el poder en ciertas cosas, pero el simple hecho de que eso sea como algo que marca, lo hace a uno como hacerse a un lado y no poder tener en la comunicación entre comillas, como la puede tener con un amigo” (G3)</p> <p>“El profesional si sabe distinguir y de alguna manera tomar distancia para hacer del acto pedagógico en el aula un lugar de encuentro,... En ese sentido el aula tiene que también entenderse no sólo como un lugar independiente, único, sino como con unas fronteras muy delimitadas, un lugar donde se permean muchas tensiones, donde se cruzan muchas culturas, la cultura de la gestión, la cultura de la administración, la cultura de la formación en su conjunto” (P1)</p> <p>“El aula es un escenario dialógico, donde se conversa, se indaga y se argumenta, en un ambiente de confianza, de respeto profundo, de diálogo civilizado, donde se vive la democracia” (P1)</p>	
	DOCENTE	Formación docente	<p>“Me fui inclinando hacia la Educación, a estudiar temas de Educación y a trabajar en ambientes educativos” (P1)</p> <p>“Yo pienso que a uno le gusta, a mi me gustaba desde siempre ser docente, que uno desde una manera de ser como que siente cierta inclinación por la docencia” (P2)</p> <p>“...Uno con las lecturas y con los compañeros de trabajo y con lo que la experiencia que a uno le va dando, uno como que se va apropiando del oficio y le va introduciendo ya modificaciones y se va desprendiendo de esos modelos que primaban inicialmente y en estos momentos...” (P2)</p> <p>“Eso tiene como un proceso, uno cuando comienza la docencia, uno enseña como a uno le enseñaron y uno comienza como a reproducir modelos de los maestros, en mi caso yo me fijaba mucho en los maestros que me impactaron, en los maestros que me lograron enseñar algo, en metodologías que eran efectivas en conocimiento y que me lograron enseñar una cantidad de cosas, entonces yo los tenía a ellos como modelos” (P2)</p> <p>“Los profesores se vuelven en modelos pedagógicos” (P3)</p>
			Rol docente

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

SUBCATEGORÍAS		DATOS
1	2	
DOCENTE	Rol docente	<i>“Porque nosotras estamos para ser docentes, entonces ahí vemos como el reflejo, de cómo es la vida de un docente y cómo maneja una clase y tal vez podemos seguir el modelo de alguno en especial (G2)</i>
		<i>“Los profesores tienen diferentes métodos de enseñanza, entonces la comunicación es diferente de acuerdo a los métodos” (G1)</i>
		<i>“El problema realmente, es que no tiene una docencia buena por decirlo así, porque él no se hace entender muchas veces de lo que dice y se apega mucho al material de trabajo, que siempre diapositivas, entonces como que es muy dado a eso, muy tedioso y no es claro con lo que dice” (G1)</i>
		<i>“En esa materia yo si le entiendo todo lo que él dice y lo que no entiendo se lo pregunto y él me vuelve a explicar hasta que yo entienda. El profesor 8 explica con ejemplos y a uno se le facilita más” (G1)</i>
		<i>“El campo de reflexión más o menos hace ya como 15 o 20 años ha sido el campo del lenguaje. Ese ha sido el objeto de conocimiento, de reflexión y de profundización sobre las cuales también se han derivado las asignaturas sobre las cuales he dado clase” (P3)</i>
		<i>“Además el tiene algo muy bonito y es que el siempre nos lo pone todo como en la práctica que me parece muy bueno. El por ejemplo nos hace poner en grupos y vayan ustedes experimenten con los niños hagan estas actividades y nosotras vinimos les exponemos a los demás compañeros, lo que es muy bueno” (G1)</i>
		<i>“La comunicación también pasa por las mediaciones, a veces utilizo el tablero como una manera de comunicarse porque son todos esos mediaciones, ordinariamente no utilizo muchos medios audiovisuales, las clases que yo dicto son fundamentalmente de tipo textual y pienso que el mejor material para comunicarnos ahí son los libros” (P1)</i>
		<i>“ Uso el tablero, yo soy todavía de los maestros que uso el tablero y uso las notas, todo eso como con un propósito, yo veo que cuando un maestro o alguien está parado frente a un pizarrón y escribe algo, automáticamente el auditorio escribe, es como algo automático” (P2)</i>
		<i>“Ante una generación que ya va dejando la escritura en segundo y tercer momento, entonces es traer de manera permanente la escritura y la lectura, porque las clases siempre están mediadas por un autor que previamente ha sido dejado como indagación de biblioteca o en fotocopidora, entonces hay una lectura que está mediando dijéramos la clase y el tema“ (P2)</i>
<i>“En las diapositivas también, que muestra en la clase, cuando va a dar mensajes o algo también ahí está comunicando sus ideas. En los videos que muestra. Por la retroalimentación de la asignatura.” (G3)</i>		

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

SUBCATEGORÍAS		DATOS
1	2	
DOCENTE	Rol docente	<i>“El diálogo que articula, es el diálogo como argumentación, ¿qué es lo que pasa en el aula?, ¿media sólo la opinión del maestro, su manera de comprender un asunto o la argumentación que tienen los fundamentos?” (P1)</i>
		<i>“A medida que uno como que va aumentando el trayecto en esto del quehacer docente, se va encontrando con nuevas generaciones y con generaciones más distantes a la del maestro, entonces, los estudiantes traen nuevos lenguajes, nuevas maneras de comunicarse ellos entre sí y de entender el mundo entre ellos, eso podría ubicarse, dijéramos, como una dificultad en la comunicación, porque uno no se comunica en el lenguaje de ellos” (P2)</i>
		<i>“Son lenguajes que pertenecen como a dos instituciones diferentes, una institución familiar y una institución educativa, entonces ahí yo pienso que eso sí incidiría de cualquier manera en la comunicación, y ya a nivel educativo” (P2)</i>
		<i>“Que hay cercanía, pues supongo yo que por la edad de la profesora, porque es una profesora muy joven, entonces, pues como que hablamos como el mismo lenguaje y nos entendemos y tenemos más cercanía, más que con un profesor de más edad, al que hay que guardarle más respeto, ella es más cercana”(G2)</i>

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

ANEXO NO. 6
TABLA 6. DATOS - CATEGORÍA DE FORMACIÓN INTEGRAL

SUBCATEGORÍA A	DATOS
1	
SER	<i>“Creo que va más a la persona, a esos lugares donde la persona se construye y se forma” (P1)</i>
	<i>“Evalúa el impacto en su vida personal y en la formación, a mi me gusta que de vez en cuando digan en su clase yo aprendí y no sólo aprendí cosas, sino aprendí a ser más disciplinado, a crecer como persona, a responsabilizarme más de mi ser, como universitario” (P1)</i>
	<i>“Si, él no solamente es chévere, también nos ayuda a nivel de la carrera. A mi lo que me parece más bonito son todos los consejos que le da a uno... es como un papá para uno o yo lo tomo así todo lo que ese señor dice uno queda como venga, si ese señor tiene razón y si el lo dice, es por algo, el no va a dejar que uno se meta en algo que no le va a convenir” (G1)</i>
	<i>“Pues en mi experiencia propia, no, porque siempre ha sido una comunicación que te ayuda a crecer como persona y no te da cosas negativas, siempre la comunicación que se realiza con el docente te ayuda, no te van a dar ideas negativas, ni nada”(G2)</i>
	<i>“Creo que tienen sus frutos, también a veces los conflictos enfrentados y bien manejados construyen mayor convivencia y forman al sujeto; uno también aprende de sus errores, yo he aprendido de mis errores y creo que los estudiantes cuando encuentran personas que les ayudan a crecer desde sus errores haciendo autorreconocimiento, creo que también valoran ese proceso como formativo” (P1)</i>
	<i>“Una búsqueda honesta de los procesos de enseñanza y aprendizaje que se articulan en un proceso disciplinado del conocimiento” (P1).</i>
	<i>“Creo que también es sano que los estudiantes descubran el lugar donde el maestro se sitúa a nivel epistemológico, a nivel metodológico, a nivel conceptual, hay lugares que pueden ser debatidos con argumentos, por eso las conversaciones en el aula no pueden ser sólo de meras opiniones; el maestro cuando sitúa un conocimiento es porque lo ha trabajado, lo ha densificado y sabe que ponerlo en escena tiene el riesgo de ser debatido también con los argumentos de los estudiantes. O sea que uno tiene que aprender a vivir la aventura de dejarse también cuestionar por el aula en ese sentido uno tiene que ser también honesto” (P1).</i>
	<i>“Las metodologías de todos los docentes y de todos los maestros ha sido muy, muy buena, ya que nos han ayudado muchísimo en nuestra formación, no solamente académica, sino en nuestra formación personal, ... siento que en cada clase he aprendido muchas cosas, no solo académicamente, sino personalmente, como para mi formación, y también pienso mucho en el futuro, como futura madre, futura docente, futura profesional, me ha ayudado muchísimo en la formación.... A llevarnos a la tolerancia” (G1)</i>

SUBCATEGORÍA A	DATOS
1	
SABER	<i>“Soy más amigo de la búsqueda del conocimiento con ellos” (P1)</i>
	<i>“Ahí estamos leyendo, tratando de entender, comprender, e interpretar y transformar el pensamiento, de un pensamiento más ordinario a un pensamiento más complejo, más inteligente” (P1)</i>
	<i>“Una persona que se entrena en la lectura y que cada vez va leyendo mejor y que ejercita la escritura, es una persona que se está formando de manera sólida” (P2)</i>
	<i>“Lo que me interesa es que el estudiante, mi estudiante, el que llega a la clase se vaya con unas ideas fundamentales, sobre el objeto que vamos a enseñar o que estamos allí problematizando, porque es que detrás de eso hay una gran responsabilidad” (P3)</i>
	<i>“Ya el concepto lo aprendiste bien, aparte de leerlo, tratar de entenderlo, lo hiciste, lo analizaste, lo experimentaste, entonces eso es” (G1)</i>
	<i>“Son profesores que les importa más que uno aprenda, que obtener una nota como tal. Se dedican es a eso, a que uno aprenda, que uno lo pueda llevar a la práctica” (G2)</i>
	<i>“Un proceso de autodesarrollo, autodidacta lleva a cabo esa comunicación y la persona que se está formando siente la necesidad de comunicar lo que aprendió, entonces ahí está presente la comunicación. La comunicación y la educación no se pueden separar, eso va junto, son absolutamente dos caras de un mismo proceso” (P2)</i>
	<i>“Ese querer todos los días que el profesional esté vinculado a la investigación, qué es investigación, por qué es necesario investigar, qué implica la investigación a nivel personal, a nivel de una comunidad, a nivel del estudiante, a nivel mundial, yo no se cómo reciban ellos inicialmente, si algo totalmente ajeno a sus vidas; entonces, ahí habría como una ruptura entre lo que los maestros en la universidad presentaríamos a estas nuevas generaciones, y lo que ellos están recibiendo y también la manera como ellos se expresan” (P2)</i>
	<i>“Yo si digo que él no nos lleva a la reflexión personal, pero siempre a querido llevarnos hacia una reflexión de la profesión” (G1)</i>
<i>“ Si, nosotras vemos una materia, y en esa materia nos han enseñado mucho como interviene la familia en la sociedad y lo relacionamos con la educación, con la escuela... pues nos ha ayudado mucho a desarrollar ese conocimiento que teníamos, pero no lo teníamos tan avanzado, ni tan afianzado”(G2)</i>	

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.

SUBCATEGORÍA A	DATOS
1	
HACER	<i>“Allí de alguna manera pasa la objetividad, el reconocimiento a lo que se hace, pero también el llamado de atención cuando no se hace lo que se hace” (P1)</i>
	<i>“A mi me pasó que cuando nosotros iniciamos prácticas en II semestre y ahí es donde tú ya sabes, o sea, te empiezas a definir si es o no es lo tuyo. Entonces ya empiezas a decir, bueno lo que estoy aprendiendo, lo estoy aplicando, o a mirar qué necesitas saber más, y que son prácticas que a ti te están aportando todos los días. Por eso me parece buenísimo que las prácticas sean en segundo, porque puede aplicar lo que aprendió y lo que ha aprendido desde muy temprano” (G2)</i>
	<i>“Son actividades que nos dejan mucho, que nos enriquecen mucho para nuestras prácticas,... Para en un futuro profesional podemos desenvolver en el aula que nos encontremos, pues hablando del ámbito educativo” (G3)</i>

Fuente: Garzón, P. Granja, C. Ordóñez, H. Categorías identificadas en el estudio.